Año 1 Nº 1
Semana del
22 al 26 de mayo

40 ptas

interviu

ACEITE
Y "SUICIDIO" POLICIAL



Un juez contra la corrupción

MONTEJURRA: "Yo estaba allí"

EL DOBLE CRIMEN DEL ACONCAGUA

SARA LEZANA HABLA DE POLITICA

LAS VEGAS: MAFIA, MUJERES Y DINERO

GALLEGOS EN EL PODER

interviu

Director
ANTONIO ALVAREZ SOLIS

Director ejecutivo
DARIO GIMENEZ DE CISNEROS

Redacción en Madrid
P. GARCIA
ANA PARRILLA

Redacción en Barcelona
JOAQUIN COCA

Colaboración especial
M. MARTIN FERRAND
JOSE M.ª CARANDELL
YALE
JOSEP RAMONEDA
JOSE MARTI GOMEZ
PEDRO AMILIBIA
ANTONIO ARADILLAS
LUIS IGNACIO PARADA

Juan Ballarin
Adolfo Barricart
Luis Serrat
José M.ª Moreiro
Jorge Calamera
J. M. Baldeón
Andrés de la Franja
C. Lara Fuente
Pedro Peres

Carlos Romeu
Martinmorales
Miguel Trallero
Tom
Kim
Manel
Longinos Díaz-Feito

César Lucas
Joan-Pierre Duretz
Toni Riera
José García Espinosa

French connection
«LE CANARD ENCHAINE»

Diseño
GREGORIO SALUEÑA

Es una publicación
semanal
de
EDICIONES ZETA, S. A.

Director General de Publicaciones
JOSE ILARIO

Redacción y Administración
Consejo de Ciento, 118. Barcelona - 3
Teléfonos 325 32 98 - 325 32 99
Redacción en Madrid
Segre, 16, 3.º. Tel. 259 39 39

Departamento de Suscripciones
ISABEL BARTOLOME

Imprime: GRAFICAS INDUSTRIALES, S. A.
Consejo de Ciento, 425. Barcelona - 9
Cubiertas: TALLERES GRAFICOS SOLER
(Esplugas)

Distribuye: EDIPRESS, Carretera de Garraf, Km. 9,200. San Baudilio de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal: B-22.794-1976

Se solicitará control de O.J.D.

El prisma

de Manuel Martin Ferrand

Amarillo

Don Rafael Termes, que es consejero delegado del Banco Popular Español, ha declarado a los periodistas madrileños que «los empresarios siguen preocupados por el futuro».

Tiene razón. Los empresarios no van a ser menos que los topógrafos, los ingenieros textiles, los funcionarios del ayuntamiento, los fresadores de primera o don Carlos Arias Navarro. Aquí el futuro preocupa tanto que nos pasamos la vida hurgándole en la panza al pasado. Mientras el dinero se va a Suiza, a Canadá o a Filipinas, se sigue subiendo a Alcubierre o defendiendo el santuario de Santa María de la Cabeza. Y se nota.

—¿Y la reforma?

La reforma es a la política como el pase negro en el póker. Los jugadores avezados lo advierten siempre.

Azul

Pocos políticos en la historia contemporánea de las españas han provocado tanta unanimidad como don Julio Rodríguez y don Juan Miguel Villar Mir. Y la unanimidad es siempre la unanimidad.

Julio Rodríguez murió, políticamente, en olor de carrerismo. Villar goza, de momento, de buena salud.

—¡Ese tiene menos porvenir que uno de «los cuarenta principales»!

Terminará perdiéndonos el triunfalismo.

Rojo

Ramón Tamames se ha pasado a la novela. La prisión de Carabanchel ha sido para él lo que Mallorca para George Sand. Allí, en compañía del «todo Madrid» democrático, se ha sacado de la manga del talento quinientos folios que pronto verán la luz. Es más: existen posibilidades reformistas de que los folios de Tamames vean la luz antes de que puedan verlos Francisca Sauquillo, Elena Yagüez, José A. Alonso, Luis Alzola, Enrique Curiel, Héctor Maravall y otros cuantos centenares de enanos infiltrados.

Anaranjado

Buero Vallejo tiene problemas —¡otra vez!— con la televisión. Soler Serrano le grabó una larga entrevista para el programa «A fondo». La «dirección», que se sabe dónde empieza pero no dónde termina, aplazó la emisión hasta que termine el mayo rojo.

A quien los dedos se le antojan huéspedes, la reforma le bendiga y la alternativa democrática (antes ruptura) le arrastre.

Sobre los problemas de la estructura, del interés y del juego se superpone siempre el de la pequeñez de unos pocos mindundis celosos guardadores de la Patria y de su empleo.

—¡Un trienio es un trienio!

El trienio, como se sabe, es la unidad de medida de la resignación.

Verde

Los españoles somos muy machos. Se advierte hasta en el lenguaje. Un hombre público es un ser provocador de admiración y de halagos mientras una mujer pública no puede ni sindicarse, ni disfrutar la seguridad social, ni tener montepío, ni ser representada por un jurado de empresa.

La Academia que es, cuando menos, misógina discrimina en su Diccionario a la mujer y la deja sin derechos. Gozar, por ejemplo, puede hacerlo un varón con una hembra pero no está prevista lexicográficamente la reciprocidad.

Aviso a los navegantes: la mujer y los pensionistas serán la gran mina electoral si algún día se abre la galería del sufragio universal. O del «naufragio universal», como escuche el otro día a un padre de la Patria.

Añil

El prisma, que lo mismo sirve para descomponer el blanco en siete colores que para lo contrario, alcanza su nivel de inconcreción en el añil. El añil es un color difícil de clasificar: como Josep Melià.

En realidad todo aquí es difícil de clasificar, de conocer, de colocar. El franquismo, en el que hemos nacido y en el que corremos el riesgo de llegar a morir, no se caracteriza por su racionalismo. A partir de él cualquier planteamiento intelectual termina por parecer a Fueyo como un Buda a otro Buda.

Violeta

Los curas de la «Cruzada» han descubierto al pueblo y eso siempre es peligroso. Los conversos terminan siempre por fanatizar su nueva militancia. Pasar del Gloria al Miserere exige un trámite y un tiempo del mismo modo que de la sotana a la corbata hay que pasar por el alzacuellos.

Mientras tanto los preconciliares no son prevaticanos. Son pretridentinos.

—Y si Tarancón quiere condenarse, ¡allá él!

Eso pienso yo.

M.M.F.

interviu

N.° 1 — 22-26 mayo 1976

ERASE UNA VEZ UN PAIS...

Usted no ha leído nunca una crónica de la actualidad política como la que, a la vuelta de esta página, ha escrito Antonio Alvarez-Solís bajo el rótulo que encabeza estas líneas. Temas: el «Señor Presidente», la «¿Promesa? de Fraga», «Detenciones», «Ruptura sindical», «Pau Casals y la catalanidad», «La reforma, reformada» y «La Bolsa», que «Sube, pero...». Miguel Trallero ha ilustrado estos asuntos con sus caricaturas (en pág. 5).

LAS VEGAS: MUJERES, MAFIA Y DINERO



Un reportaje de todos los colores sobre la ciudad brillante y pecadora que rompe el desierto de Nevada, como un oasis de placer. Donde corren sus aventuras de amor y de azar, alguna vez, todos los americanos y muchos que no lo son. Todo un mundo de espectáculo, prostitución y juego, controlado subterráneamente por la mafia (en pág. 31).

GALLEGOS EN EL PODER

Franco, Calvo Sotelo y Casares Quiroga, «causantes» de la guerra civil, abrieron brecha. Ahora, Madrid está plagado de gallegos que no son precisamente serenos: desde Fraga y Pita da Veiga, en pleno Gobierno, hasta hombres como Fernando Onega y Pedro Rodríguez en el «cuarto poder», versión oficial. ¿Por qué? La respuesta, en página 28.

Editorial

La vida misma

Lo de cumplir una misión social informando y orientando a la opinión pública a través de los medios de comunicación está superado. Ya no lo hace nadie. Quedó bien como propósito del Concilio y en la Carta de la ONU, pero la práctica de cada día lo ha arrumbado en ese monte del olvido donde acumulamos todo aquello que no somos capaces de hacer.

La actualidad es el conjunto de golpes que nos lanza a la cara, al hígado o al corazón un consumado boxeador de completísima e imprevisible técnica que se llama la vida; milita en todos los pesos y en todas las categorías, combate al mismo ritmo y con igual «suples» del primero al último round y la pelea empieza y termina con nuestra presencia en el ring. Ella, la vida, continúa.

Una forma de presentar la realidad es con el silencio de las imágenes, cuya voz cada uno oye en su interior, otra, con las palabras escritas por quienes han hecho de esta labor su profesión y su vocación; pero hay otra, cuando el hombre, protagonista de tantas cosas, bien o mal, el mismo, o con ayuda de otros, con todos sus errores de apreciación, censurables o perdonables, nos cuenta la actualidad de la cual es protagonista. INTERVIU intenta, en lo posible, que las noticias lleguen contadas por los hombres que las han provocado, las han protagonizado o han sufrido sus consecuencias.

Y, para empezar, en eso estamos: oyendo silbar las balas en Montejurra, escalando el Aconcagua para saber cómo se cometió un crimen sin asesino, recorriendo Las Vegas desde las suites de Howard Hughes y Sinatra hasta los sótanos mafiosos, enterándonos de cómo un juez que quiso perseguir a un ministro le sigue la pista a un inspector de policía, hablando de política con una señora cuyo cuerpo es todo un programa, averiguando por boca de los científicos que también se puede morir de miedo, desentrañando el diario de la señora Tolstoi para saber que el gran León dio más guerra que paz en su casa, etcétera, etcétera... En una palabra, viviendo la vida misma.

EL DOBLE CRIMEN DEL ACONCAGUA

¿Crimen pasional o cierre de una operación de espionaje? El asesinato de dos alpinistas —hombre y mujer— a cien metros del «Techo de América», es un MISTERIO SIN RESOLVER. Contado por sus protagonistas, INTERVIU les ofrece todo el material que se está manejando en la investigación del caso policial más alto del mundo, para que el lector participe en su esclarecimiento (en pág. 22).

MONTEJURRA: ESTABAMOS ALLI

José María Portell estaba en la cima del monte carlista. Carles S. Costa cubría los aledaños de Irache. Uno con palabras, otro con fotos, los dos periodistas-protagonistas cuentan al detalle cómo se acabó con dos vidas (en página 18).

UN JUEZ CONTRA LA CORRUPCION

Cuando han pasado seis años desde el famoso escándalo del aceite adulterado en Barcelona (sin que nada se haya puesto en claro), el juez que llevó aquel caso destapa en Canarias otro caso turbulento: el supuesto homicidio de un obrero detenido que «se suicidó» según la nota oficial de la policía. En el primer caso estaba implicado un ministro, pero nada se ha demostrado. ¿Qué pasará con el inspector de la BIS? (en pág. 44).

LA REBELION DE LOS HOMOSEXUALES

«No debemos ocultar nuestro amor», «Orgullo homosexual», «¡Lesbianas, unámonos!». Estas, entre otras, eran las pancartas de una manifestación de 1.200 homosexuales en Estados Unidos. Completa documentación sobre los movimientos de liberación homosexual en página 48.

SALLY SUBE DE TONO

Sally Booker era una principiante hace sólo año y medio, cuando la conoció Warren Beatty. Ahora, protagonizará con él su próxima película (en pág. 51).



LUCKY LUCIANO

La historia aún no ha dicho la última palabra sobre el famoso gángster de la mafia neoyorkina y siciliana. América le metió en la cárcel y América le sacó; desde su celda les ayudó a ganar la guerra y los americanos le devolvieron a Sicilia; fue el rey mundial de la droga y murió de un ataque al corazón como cualquier ejecutivo, a los 65 años. Respuestas y más interrogantes a partir de la página 38.

SARA LEZANA HABLA DE POLITICA

Sara está de moda. La política, también. Hemos hecho la mezcla y nos ha salido explosiva: la singular «folklórica» destapada dice que es socialista... ¡ahí queda eso!, pero también que «la igualdad no existirá nunca». «La verdad es que —dice— no creo en la política, no creo en nada». Pero, por si acaso, afirma rotundamente que odia a la extrema derecha... ¡Ay, ay ay... rojilla, que te la estás jugando! (en página 54).



Erase una vez un país...

por A. Alvarez Solís

SR. PRESIDENTE

Ya está. Ya ha pasado lo de Arias. Lo del señor Arias. Lo del presidente Arias. Ya podemos morir tranquilos. España sigue ahí. Donde estaba hace seis meses, ocho meses, un año... España, como las habaneras, tiene el ritmo para los lados, sin mover un pie del sitio: «Yo te daré la caña dulce, la dulce caña y el buen café».

Aún suenan en nuestros oídos los tres «noes» del presidente:

No habrá ruptura democrática.

No habrá proceso constituyente.

No habrá comunismo internacional (¿Y si el comunismo es nacional?)

Quizá para octubre, quizá para enero, quizá para mayo... «salió de La Habana, cargado de ron, un barco velero, un barco velero rumbo a Nueva York». Así, con los pies en el mismo sitio y balanceando ligeramente el tronco.

De repente oímos al presidente que pretendía «hacer del pueblo español el protagonista de sus decisiones».

Pero el presidente volvió a movernos de la butaca: «Unicamente el pueblo, como protagonista de su destino, es el intérprete de su propia voluntad».

«Ya está abierto el camino», pensamos. Mas seguía esto otro en labios del señor Arias: «Sólo se reforma lo que se desea conservar».

Entonces volvimos dulcemente al ritmo: «Aigua Gelida es molt bonic, tant si es de dia com si es de nit». Así, balanceándose para los lados.

España aún mira hacia América. Lleva a América en la sangre. La América que se quedó por Calella, por Palamós, por Lloret... Siempre las habaneras: «De colores se visten los campos en la primavera».

Pero ¿por qué nos ocurren estas cosas precisamente a nosotros? Nosotros, señor presidente, nos sentamos ante el televisor, un televisor en color, como Dios manda, a fin de estimular a la industria nacional, y nos prometimos una noche de delicias. Ya ve que aún nos acordamos, tres semanas después. Pero a los cuarenta y cinco minutos de vaivén dialéctico televisado nos levantábamos de la silla estupefactos, respetuosamente estupefactos, señor presidente. Apenas habíamos entendido nada: Quizá un referéndum en octubre, quizá elecciones generales en diciembre, quizá elecciones municipales en 1977... Quizás, quizás, quizás. O como dicen los ingleses «perhaps, perhaps, perhaps».



Nos preguntamos entonces: «¿Y si el pueblo español desea la apertura de un periodo constituyente?».

Pero el discurso era redondo. Decía también el presidente: «Queda fuera de nuestro universo político toda idea revolucionaria de ruptura y cualquier petición de apertura de un periodo constituyente».

Entonces nos dijimos: «¡Quieto, león! Periodo constituyente, no. Todo, menos eso».

Pero ¿por qué ha de ocurrirnos esto a nosotros, que estamos más maduros que una banana para la democracia y más curados de espanto que un jamón de Jabugo?

Señor presidente: nosotros ansiamos la democracia. Pero ya. Una democracia como la francesa, como la alemana, como la italiana... Ya ve que no pedimos nada que no haya sufrido la prueba correspondiente en otras carnes a fin de ganar seguridad por nuestra parte. Busquemos, como ahora se estila entre los españoles significados que andan en esto de la política, modelos suecos, franceses, ingleses, alemanes. En fin, sólo queremos ser como ellos. Votar como ellos. Tener un Congreso como ellos. Manifestarnos como ellos. Hoy, más que nunca, estamos con Unamuno: «Qué inventen ellos». Y que nos pasen luego el invento.

Porque la democracia a la española, que alguien postuló hace un par de meses, a nosotros nos suena a tortilla.

Señor presidente: Ande, hombre...

¿UNA PROMESA DE FRAGA?

El señor Fraga Iribarne ha manifestado a la revista «Europa» que tal vez se retirará tras las primeras elecciones generales que se celebren entre nosotros. Ahora bien, no hay que concebir precipitadas esperanzas. En primer lugar no ha concretado si se trata de una total retirada de la política o bien tan solo del Ministerio. A lo mejor se retira tan solo un poco. Se retira para adquirir vuelo y volver. Fraga parece indestructible. Uno tiene la sensación de que mientras pueda cenar fuerte seguirá ahí, en la poltrona. Quizá si pierde las elecciones se retire porque sea retirado. Hay cosas fatales. Con todo, si las urnas le vuelven la espalda es capaz de enfadarse y romper las urnas. Al fin y al cabo otras cosas ha roto. Además tiene plena consciencia de lo que le pertenece. Lo dijo en una ocasión: «la calle es mía». Lo que habrán de impedir a cualquier precio sus adversarios es que vuelva a Londres de embajador. Londres produce en el señor Fraga Iribarne un torrente de propósitos y ambiciones de Gobierno. La contemplación cercana de las tumbas de Glandstone y de Disraeli le insuflan vigor a su estructura celta.

De todas formas falta aún un año para las elecciones que pueden señalar la frontera de un Fraga en el poder. Y en un año es posible que pasen muchas cosas. Entre ellas que antes nos hayamos retirado nosotros, los españoles restantes. Tal como van las cosas, apetece. Uno se retiraría de español si pudiera ser otra cosa. No digamos ya inglés. Nos bastaría con ser de San Marino.

Ocurra lo que ocurra hay, eso sí, un hecho evidente: que el señor Fraga no para de sorprender a los periodistas europeos. Tan pronto les recuerda lo acertado que estaba en política el general Narváez —«gobernar es resistir», recordó el señor Fraga echando mano del general fusilón— como indica que el «timing» de la reforma lo marca él. Mucha gente se quedó sin saber que quería decir el señor Fraga con eso de «timing», ya que la palabra, leída así, en castellano, parece significar otra cosa mucho más molesta para el contribuyente.

¿Se va Fraga, no se va Fraga? La gente se revuelve inquieta. Sin embargo hay que echar la cuenta de que el señor Fraga Iribarne es gallego y que un gallego, cuando dice que se va, no aclara jamás si se va hacia adentro o hacia afuera. A lo mejor Fraga se va hacia adentro y salta desde la vicepresidencia de Asuntos del Interior a la presidencia del Gobierno. A eso le llamaría este gallego de Lugo irse del Ministerio de la Gobernación.



De todas formas dentro de un año habremos comprobado lo que hay tras las palabras deslizadas al oído de

«Europa». Sólo falta un año. Si resistimos, ya que la inflación, por ejemplo, alcanzará este año más del veinticinco por ciento, si resistimos, volvemos a repetir, se verán maravillas, auténticas maravillas. Es muy posible que el señor Fraga se pronuncie en Sagunto y aparezca en Madrid del brazo de Cánovas del Castillo y con una constitución en la cartera, ya que la que actualmente está en el telar no parece cosa mínimamente aceptable.

Si Fraga hubiese sido crucificado en el Gólgota dudamos que hubiera aguantado tres días en el sepulcro. A las veinticuatro horas se habría quitado él mismo la losa, sin ayuda de ángel de cámara, para salir al aire diciendo: «A hacer puñetas las escrituras y vayamos ahora a ajustarle las cuentas a Poncio Pilatos».

Desde esta óptica nosotros dudamos que el señor Fraga se retire. Esto ha debido decirlo a los europeos para que se confíen y poder cogerlos así por la retaguardia. Quede esto claro: coger a los europeos, porque nosotros, los españoles, ya no tenemos ni retaguardia.

DETENCIONES

La detención de cuatro miembros de «Coordinación Democrática» —Camacho, Trevijano, Aguado y Dorronsoro— pone de relieve una vez más el nerviosismo imperante en el equipo ministerial. Mientras se autorizan o toleran actos y asambleas de diversos partidos y organizaciones técnicamente clandestinos aún, estos cuatro caballeros fueron a parar a Carabanchel tras una reunión más de «Coordinación Democrática». Como es obvio tal medida no ofrece visos de ser coherente con el comportamiento de la Administración en otros casos. Ahora bien, ¿a qué se debe tal comportamiento? Digamos que una de las características del momento que vivimos estriba en la pérdida de línea por parte del Gobierno. Según parece, el Gabinete practica una pura política de resistencia —y no más— frente a un país que hierve y que ha plantado las tiendas a su aire, vuelto sensiblemente de espaldas al poder. Es decir, el Gobierno se enfrenta a la calle no con un programa sólido en la mano, sino con una serie de medidas más o menos coyunturales —aunque se trate de darles visos programáticos— a fin de ir logrando una supervivencia que cada día tiene menos sentido. Para nadie es un secreto que las disensiones en el seno del equipo ministerial son bastante agudas y que en el constante tejer y destejer de promesas aperturistas y acciones represivas se van quedando tanto las ilusiones de muchos españoles alojados en el poder como de tantos y tantos compatriotas que esperan la ansiada y real democratización del país.

Pues bien, esta situación de debilidad gubernamental —que paradójicamente da lugar a comportamientos extremados y dolorosos— explica, aunque no justifica, como es natural, detenciones del rango de las indicadas. A veces una determinada esfera gubernamental se cree desafiada por actos que a su juicio ponen en entredicho a esa esfera y reacciona con crudeza e incoherencia.

Explicarse hoy al país y lo que al país acontece equivale a construir una lógica de asimetrías. A veces, la acumulación de factores diversos no produce entre nosotros la correspondiente suma, sino que desencadenan una inversión de la tendencia y lo que debiera ser una adicción se convierte en una resta. O lo que es igual, la multiplicación de actos que tratan de edificar un clima de libertad lleva no a reforzar este clima, sino a enervarlo por un determinado período de tiempo. Sin embargo insistimos en que estas detenciones se producen no por quebrantar los detenidos una línea programática gubernamental, sino por suscitar irritaciones locales e iras concretas sobre la piel del Gobierno.

Lo anterior nos lleva asimismo a la precisión de observar el proceso de intenciones gubernamentales bajo un severo ángulo de exigencias. En resumen: se trata de analizar la tarea del Gobierno no desde el convencimiento de que la apertura está medio llena, sino desde la seguridad de que la apertura está medio vacía. Y conste que proceder sobre esta base no equivale a entregarse al pesimismo.

RUPTURA SINDICAL

Ruptura sindical, reforma sindical, evolución sindical...

No me llames reforma, llámame Lola, decía «Por Favor».





Elijan ustedes el término que deseen para designar lo que ocurre. Sea cual sea el término elegido, habrá una sola realidad bajo la diversa etiqueta que se de al hecho: el acabamiento de los actuales Sindicatos verticales. Unos Sindicatos que responden a formulaciones políticas totalmente superadas, a exigencias estructurales que ya no son de este tiempo, a valoraciones que no es lícito hacer de acuerdo con lo que respira la calle.

No discutamos si es indebida la postura de quienes han abandonado la nave sindical verticalista. Tampoco si es eficaz o admisible la reforma que se pretende. Más aún: entretenerse en unos análisis de este carácter y debatirlos, además, supone la más grave pérdida de tiempo político en que cabe incurrir aquí y ahora. Hay algo, repetimos, que nos parece meridiano: entre la Organización Sindical oficial y las fuerzas sindicales que operan en las fábricas, en las organizaciones ilegales y en la base del mundo obrero, sea dicho así, para resumir, hay un abismo insalvable. Se ha dicho muchas veces que los regímenes políticos no caen porque los ataquen desde afuera, sino porque los traicionan desde adentro. Falso. Los regímenes políticos caen siguiendo una ley de selección de la especie: son devorados desde afuera porque están ya muertos por dentro. Todo lo demás son historias para autojustificar unas torpezas o para consolar unas cobardías.

Hay algo que ha subrayado la hora del tránsito en lo que afecta a la Organización Sindical verticalista: el congreso de la UGT celebrado en Madrid. Después de este congreso se abren las puertas a un proceso público y notorio de carácter irreversible.

¿Reforma? ¿Evolución? Da lo mismo. En el fondo, ruptura. Porque en política existe ruptura cuando unos esquemas devienen inservibles y la sociedad empieza a vivir su existencia cotidiana mediante otras fórmulas y otros procesos. Ya está, ahí, pues, la ruptura. ¿Y por qué no aceptarla? Políticamente sólo hay un comportamiento aceptable cuando se ha de gobernar: la admisión de la nueva e indiscutible realidad a fin de amoldarla a la correspondiente legalidad operativa. Lo que no sea esto equivale a edificar retórica sobre retórica.

Porque, además, ruptura no quiere decir violencia material.

Porque, además, ruptura no quiere decir desorden estructural.

Porque, además, ruptura no quiere decir revanchismo de clase alguna.

Sucede la ruptura cuando algo se ha agotado irremisiblemente. Por tanto, la ruptura no la plantean sustancialmente los que llegan —que prácticamente se la encuentran—, sino los que están —que no saben cómo continuar—. Aceptar la ruptura equivale a reconocer que se ha acabado un proceso. Y en ello no hay demérito para nadie ni daño de clase alguna. Decir que no se acepta la ruptura equivale a sostener que aún se tienen fórmulas para continuar. Pues, bien, si es así, ¿dónde están esas fórmulas?

¿Podemos hablar así, maduramente? Porque el país precisa, sobre todo, utilizar un lenguaje sensato e inteligible desde la calle. Clamar, adjetivar, etiquetar moralmente no lleva a ningún sitio. Al fin y al cabo, la moral no es más que un sistema determinado de coherencias que permite a la sociedad proseguir su desarrollo. Por consiguiente examinemos la cuestión sindical desde el mirador de una moral política nueva, desde un nuevo sistema de coherencias. Y entonces lo nuevo parecerá justo y necesario. Como se dice en la nueva liturgia.

Hay ruptura sindical, se quiera o no, porque se ha roto lo anterior. Creer otra cosa son penas de amor perdidas.

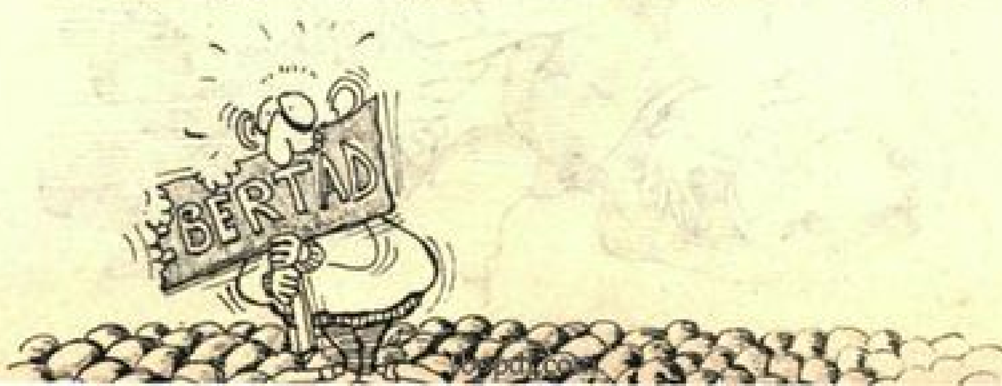


PAU CASALS Y LA CATALANIDAD

En la calle —en la calle catalana, para ser exactos— ha pasado bastante inadvertida la constitución y puesta en marcha de una comisión para el estudio del Régimen Especial de Catalunya. La gente ha oído algo sobre ello, pero no le ha prestado atención mayor. Gran parte de esta gente presume que las decisiones acerca de la vida catalana, en cuanto se refiere a la organización política de esa vida, han de ser adoptadas en otro tipo de marco a fin de tener validez suficiente de cara al pueblo catalán. La calle está llegando a ideas muy claras y simples respecto a este asunto y se le da un higo, o poco menos, de retóricas, alambicamientos y consideraciones más o menos metafísicas cuando se trata de organizar la catalanidad. La calle estima que la catalanidad está ahí, como un hecho indiscutible, y que sólo cabe asumirla de acuerdo con las propias dimensiones que desee fijarse a sí misma. Como es obvio, ni tecnocratismos ni concepciones puramente administrativas sirven para operar sobre este tejido tan rico, tan delicado y a la vez tan complejo que es la catalanidad.

Uno ha extraído las anteriores conclusiones tras observar al pueblo catalán a lo largo de casi cuarenta años y entrar un poco por su verdadera historia, que no es la historia de los fastos relumbrantes, sino aquella donde trasluce la cotidianeidad. Al fin y al cabo los hombres son prácticamente idénticos entre sí cuando se llega al terreno de las grandes ideas y se diferencian, muchas veces gravemente, al nivel de los estilos de vida y de las posturas adoptables ante los problemas concretos de cada hora.

Pensábamos en todo lo anterior cuando hace unos días aún moderábamos en el Fórum Vergés, de Barcelona, un coloquio sobre la figura, la obra y la vida de Pau Casals, ahora, al cabo del centenario de su nacimiento. Lo que se dijo en tal coloquio, las deducciones que se hicieron y, sobre todo, el modo específico de producirse los asistentes nos devolvían una imagen de catalanidad que nada tiene que ver con los intentos definitorios que muy frecuentemente se llevan a cabo —con mejor o peor intención— desde el terreno administrativo, desde las esferas del poder. Había en la sala que albergaba el coloquio una catalanidad que sin precisión de marcarse fronteras se nos ofrecía plena de significado, de sentido y de vigor. Era una catalanidad no beligerante contra otras realidades nacionales insertas en el Estado español, sino una catalanidad ansiosa de realizar en la propia vida colectiva el modelo de lo específicamente catalán. Uno pensaba al oír el tono de las intervenciones, el carácter del lenguaje empleado y la forma de enfocar los problemas que iban poblando el debate que el hecho diferencial de un pueblo no puede encuadrarse o etiquetarse desde ópticas simplemente descentralizadoras o desconcentradoras, como ahora dicen algunos expertos. Es más: que el hecho diferencial es tan sutil, aunque parezca paradójico, que



sólo puede ser manipulado por quien lo protagoniza como sujeto activo del mismo; que sólo puede ser manipulado desde la autodeterminación. Pensábamos entonces que las leyes, cualesquiera leyes, sobre el hecho diferencial sólo pueden nacer válidamente en el seno mismo de ese hecho y bajo un horizonte absolutamente democrático. Entendido así el hecho diferencial, une, curiosamente, más que separa. Y lejos de nosotros el tópico, porque la unión de que hablamos es superior a la que configura a un Estado.

LA REFORMA REFORMADA

Van saliendo a la superficie informativa los perfiles de la reforma política: Ya sabemos que habrá dos Cámaras, el Congreso y el Senado. El Congreso frenará al Senado y el Senado al Congreso y los dos se frenarán entre sí. Total, parados. Habrá un Tribunal de Garantías Constitucionales que dirá lo que podemos hacer y lo que no podemos hacer. Sobre todo, lo que no podemos hacer. Total, parados. Habrá un sistema electoral para abastecer lo que se llamará la representación familiar, que nutrirá la Cámara baja. Total, parados.

Uno ve en la lejanía aquella reforma que se prometió en diciembre pasado y más tarde en febrero y piensa que la reforma ha sido tan reformada que se nos va a quedar en nada. Por Europa vuelven a intensificarse las reticencias cada vez que habla el presidente español, cada vez que se hace público un nuevo proyecto constitucional. El crédito que se abrió por estos países al actual Gobierno, muchas veces a espaldas de lo que pensaban y creían las masas españolas, se va agotando rápidamente. En el seno de nuestra Administración ha triunfado el miedo y los buenos propósitos hacen agua rápidamente.

Lo malo es que este miedo está siendo justificado por parte del Gobierno. El Gobierno procede con freno y marcha atrás, es decir, va matando las esperanzas en flor, so pretexto de que no hay que desafiar al búnker, que realiza maniobras, ciertas maniobras, amenazadoras, como la dimisión del señor Girón y su correspondiente ausencia de la comisión que estudia la reforma. Pero uno se pregunta si ese miedo está justificado, si es un miedo que responde a condiciones objetivas que inspiren temor. Y uno concluye, tras un análisis detenido, que ese miedo es injustificado, que el búnker ya no tiene el poder que tenía y que bastaría con soplar fuerte sobre él, soplar políticamente fuerte, para que se viera como los gigantes ponen en marcha sus pobres aspas de simples molinos camuflados. Ahora bien ¿no será que so pretexto del miedo muchos españoles prominentes, que ocupan cargos de responsabilidad, están protegiendo intereses ideológicos cercanos a los intereses ideológicos y aún de otra clase, del búnker? Esta es la cuestión. Uno piensa que preocupados por definir sólo como búnker a la minoría que opera con violencia contra la libertad y contra los que la protagonizan con mayor visibilidad, se ha perdido de vista a lo que asimismo es búnker, búnker institucional, moral, social. Y ese búnker es mucho más numeroso que el búnker estricto de la violencia. Y ese búnker está interesado, vitalmente interesado, en que la reforma se quede canija, recién nacida y con poco fuelle para respirar profundo. Pero ¿cómo cubrir este objetivo sin producir escándalo en la calle? Pues apelando al miedo ante una reacción de no se sabe qué demonios poderosos. Un miedo que explica todos los días que vendrá el coco para llevarse a los españoles que duermen poco. Porque aquí hay que dormir, dormir, dormir, si se quiere vivir medianamente. ¡Desgraciada situación la de este país, que para vivir necesita estar con los ojos cerrados!

En nada se nos va quedando la reforma. Por ello no cabe hablar de otra cosa que de ruptura. Y no porque nosotros la postulemos o no, que ello no tiene importancia, sino porque la ruptura constituye por sí misma ese estado en que una fórmula se ha agotado víctima de su misma inoperancia para abrir las ventanas a la única solución posible, que es un periodo constituyente. Es decir, la ruptura no es una maniobra ensayada desde fuera de las murallas del sistema, sino una situación que se plantea dentro del sistema mismo por muerte natural del propio sujeto. No se ha organizado la ruptura; ha sobrevenido la ruptura. Así de sencillo.

LA BOLSA SUBE, PERO...

Nos dicen: «La Bolsa ha reaccionado». Pero nosotros sabemos que la vida sigue igual. Este es, decididamente, el país de Julio Iglesias. Nosotros sabemos que la situación económica española es desastrosa, suba o no la Bolsa. La reactivación no se ha producido porque carecemos de tres factores estimulantes para producir la inversión de la tendencia:



- Carecemos de objetivos comunitarios realmente válidos en lo político, en lo económico y en lo social.
- Carecemos de confianza en quienes nos dirigen.
- Carecemos de entroncamiento con el área económica y política a que pertenecemos.

Luego, ¿qué diablos significa este tirón de la Bolsa, que va a durar, según creemos, menos que un caramelo a la puerta de un colegio?

En realidad la reacción positiva de la Bolsa ha constituido entre nosotros más un factor de preocupación que un estímulo colectivo. Porque la Bolsa ha reaccionado como muestra de la confianza que ha producido en la rara especie de los bolsistas el discurso inmovilista y triste del presidente del Gobierno. Aquí la Bolsa no sube cuando se proponen políticas audaces y empresas estimuladoras, sino cuando se dice al bolsista que todo va a seguir igual, que no nos moveremos del sitio en que nos encontramos, que no avanzaremos ni un paso. Entonces sube la Bolsa.

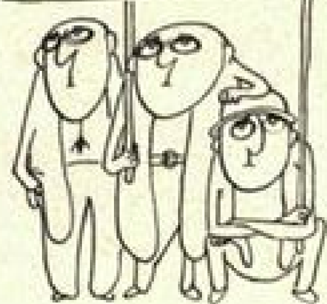
Por otra parte, que suba o no la Bolsa no resuelve nada, porque la Bolsa española no es representativa de la vida económica del país. La marcha de la inmensa mayoría de las empresas está desconectada del funcionamiento de la Bolsa, que es entre nosotros especulativa, sobre todo, pero minoritariamente especulativa, además. La Bolsa española no constituye un canal significativo para regular o alimentar la financiación de las empresas. Como tantas otras cosas del país, la Bolsa española es una institución que vale tan sólo para que una minoría juegue con los fondos de una masa modesta de españoles que creen tímidamente que hay formas de ganar dinero al margen de lo que es realmente el país y de su funcionamiento verdadero.

Por lo tanto ¿qué nos importa que la Bolsa suba o baje? Al menos, a nosotros, hombres de la calle. Quizá para el Sistema el alza de la Bolsa constituya un buen factor de propaganda, dado el potenkinismo o política de las fachadas en cuyo marco vivimos aún. Pero de ahí no pasa la acción de la Bolsa sobre el país. ¿O no?

Es más, la Bolsa que realmente puede influir sobre las masas españolas es la Bolsa de Londres, la de París o la de Nueva York. Pero la nuestra... También nuestra Bolsa «is different».

Antonio ALVAREZ SOLIS

La Ex-paña de Martín Morales



28 DE ABRIL

Quien haya resultado decepcionado después de oír el discurso de nuestro presidente del Gobierno pronunciado el pasado 28 de abril, demuestra que no vio el que éste ya había leído el 28 de enero en las Cortes Españolas.

1 DE MAYO

Me pregunto si será que el primer Gobierno de la monarquía entiende así la idea de regionalización del centralismo de Madrid la demostración sindical, que se celebraba cada 1 de mayo en el Bernabeu, y celebrar dicho acto ese mismo día en cada provincia española.

ALUDIR Y ELUDIR

¿Por qué cuando, por parte de miembros del actual Gobierno, se habla de la oposición que defiende la ruptura, no se hace una clara distinción entre los partidos políticos disidentes de la actual política gubernamental pero que buscan un sistema democrático, y los grupos de organizaciones terroristas? ¿No se pretende con ello que el español de la calle llegue a confundir lo que es terrorismo con lo que es oposición democrática? Quizás...

NUESTROS CEREBROS

La Universidad española no gasta en investigar, pero cuando se decide a hacerlo lo hace de verdad: «Explosión de un reactor de alta presión en la Facultad de Químicas de la Universidad Complutense de Madrid. No ha habido que lamentar desgracias personales, pero los daños materiales se elevan a más de un millón de pesetas».

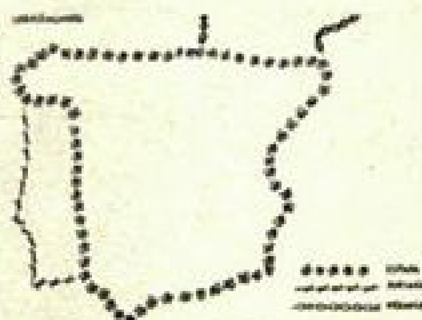
LA ADHESION QUE NUNCA MUERE

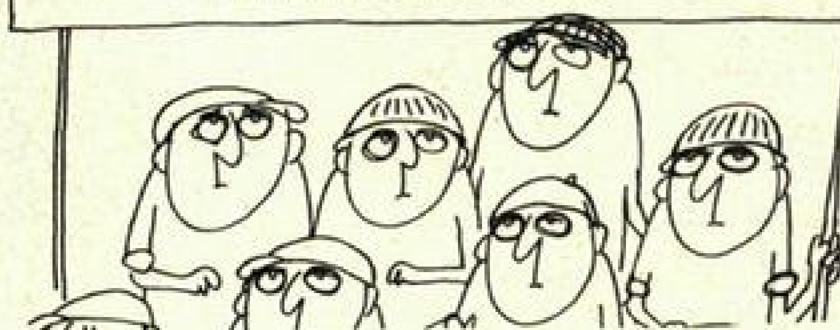
Si para demostrar la admiración que la política del general Franco aún sigue despertando en el pueblo español, Arias Navarro pone como ejemplo a los cientos de españoles que continúan acudiendo a la tumba del Caudillo en el Valle de los Caídos, también valdría como sondeo a favor de la ruptura, contabilizar los millones de ciudadanos de este país que permanecen sentaditos en sus hogares el día 20 de cada mes.

LAS PROXIMAS CORTES

Por lo visto las futuras Cortes que tendremos en España se dividirán en







dos partes: inmovilistas de Congreso e inmovilistas de Senado.

PROFESIONALIDAD DEMOSTRADA

A los locutores de RTVE que leen los editoriales políticos en los telediarios de las tres de la tarde les pagan por leer dichos comentarios, no por estar de acuerdo con lo que en ellos se dice. He ahí la gran tragedia de ser locutor de RTVE. (A no ser que el locutor que lee el panfleto político esté de acuerdo con lo que opina el editorialista y entonces este comentario mío no tendría ninguna justificación, sino fuera porque en RTVE, que es de todos los españoles, uno quisiera que también se leyeran comentarios políticos al gusto de uno.)

UNA COSA POR OTRA

Cuando el presidente Arias —¡otra vez Arias... qué le vamos a hacer!— hizo alusión en su intervención ante las cámaras de RTVE a que la mayoría de las huelgas laborales del país estaban pagadas con dinero procedente del exterior, quizá no se diera cuenta de que gracias a la entrada de esas divisas a España el mundo del trabajo estaba una vez más contribuyendo a paliar de alguna forma la bárbara sangría que nuestra economía viene sufriendo últimamente con la fuga de capitales a Suiza.

EL CALENDARIO

Gracias a la idea reformista del primer Gobierno de la Monarquía, ya sabemos los españoles con toda claridad que:

—Antes del 15 de mayo se prevé el pivote del envío a las Cortes de una ley electoral.

—En octubre se celebrará el follón sobre las preguntas que debe contener el referéndum.

—Para los primeros meses de 1977 se ha señalado la época del lío acerca de las elecciones generales.

—Y por esa misma fecha, el embrollo del asunto de la elección de diputados, senadores y renovación de las alcaldías.

LAS TENSIONES

Por lo demás, no existen tensiones dentro del actual equipo ministerial, si exceptuamos que el ministro de Asuntos Exteriores, conde de Motrico, había anunciado la celebración del referéndum de octubre para el próximo mes de junio.

Mundo cruel

by Tomasino il Pazzo
y Carolino di Monaco



FRAGA Y UN AMERICANO SE JUEGAN EL P.C. A LOS CHINOS

El acontecimiento tuvo amplio eco en los mentideros políticos de la Villa y Corte. En la sede del P.C. en París también tuvo un amplio eco y encima les hizo mucha gracia. Muchísima.



MANIFESTACIONES AUTORIZADAS

Falso, totalmente falso que algunas manifestaciones no sean autorizadas dado su carácter político. En la foto de nuestro corresponsal la manifestación de la Virgen de los Dolores circula apaciblemente por las calles de Madrid sin que deban intervenir las fuerzas del orden público.



ESPECULACIONES EN TORNO A LA VUELTA DEL OPUS AL PODER

Sorpresivo, asombroso pero fantástico al fin y al cabo. Tras las últimas declaraciones de Arias, un procurador por el tercio familiar se levantó a mitad de sesión pidiendo algo así como: un escaño, por favor, que no se pierda la fe. Dicho esto arrodillóse y rezó a un santo de la Obra. Política.



GUERRA CAMPOS RIDES AGAIN

Una cosa es la fe y otra cosa la estética. Tras estas declaraciones monseñor siguió con la ardua tarea de conseguir un maquillaje audaz y original para su nueva campaña en RTVE. Nuevos tiempos, nuevo decorado.



MAS PREMIOS NACIONALES DE NATALIDAD

El señor Mariano del Corral ha recibido a título póstumo de la parienta uno de los premios de natalidad por parir treinta y cinco millones de españoles. La señora era conocida por la madre España.



LA REFORMA EMPIEZA EN EL PARKING DE LAS CORTES

Las reformas constitucionales han empezado a surtir efecto entre los sectores más inmovilistas del régimen. A partir de ahora los aparcamientos deberán realizarse de izquierda a derecha y en dos cámaras. baja y alta, la primera hora, cinco duros, y las otras, quince. Modernos, modernos.



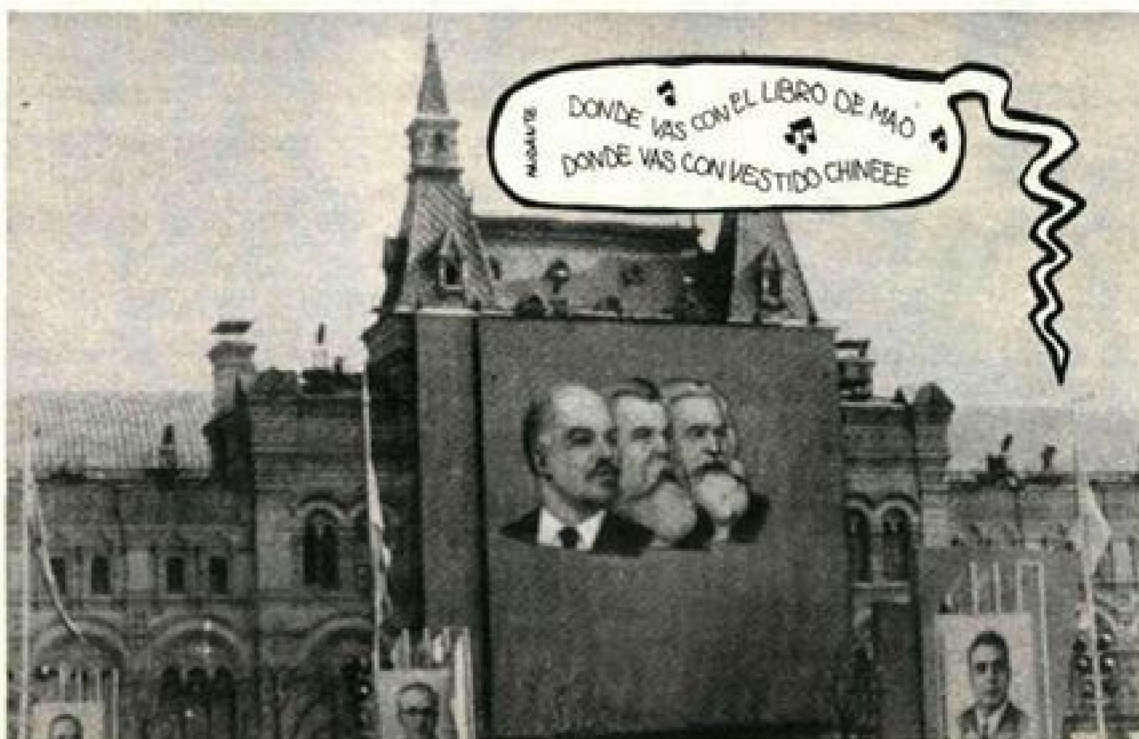
EL CONTUBERNIO INTERNACIONAL SE PEINA CANAS Y ESTA MAS BUENA QUE EL PAN

El contubernio está montado, y espera la más mínima oportunidad para lanzarse sobre los restos de una de las dos Españas (la que quede), se espera su llegada en verano. El primero que la encuentre que avise a las fuerzas del orden.



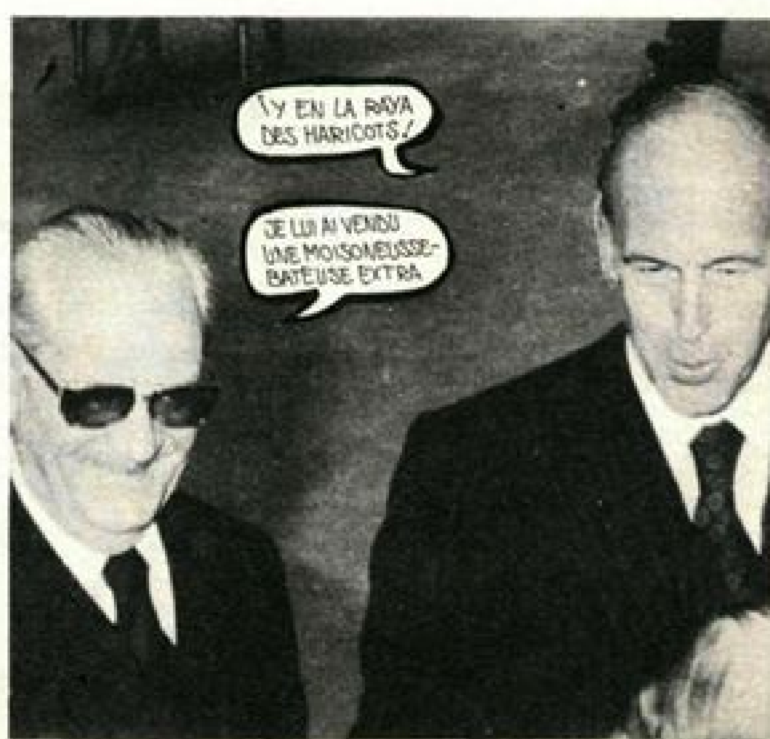
CAMBIOS DE SEXO

El conocido actor de las «varietés». Paco el de la Peineta acaba de inaugurar la nueva clínica de Arreglos y Compuestos dedicada exclusivamente a estos menesteres. La instantánea recoge un momento de la inauguración y corte de la cinta.



DENTRO DE CIEN AÑOS TODOS EN PLAN PARTIDO

Tras estas declaraciones fueron desplegados unos sencillos pósters alusivos que alegraron por unos momentos la madrileña plaza de las Cortes.



GISCARD Y LA EUROPA VERDE

Plantaré una zona verde en mi calva y fuera de temporada pimientos, declaró inpertérrito.



EL DIA DE LA ROSA EN MOSCU

Con gran éxito de público se celebró en Moscú el día de la rosa, con un cierto retraso respecto a nuestro país por razones de meridiano. Cada ruso regaló una rosa y cada rusa un libro de Marx. Detalles del comunismo.



A LA TAYLOR LE GUSTARIA TENER UN LIO CON EL FELIPE GONZALEZ

Ha declarado la Taylor en la 6.ª Avenida; añadió: Es tan guapo, tan mono, tan diferente al Burton, además, políticamente, me va la tira.



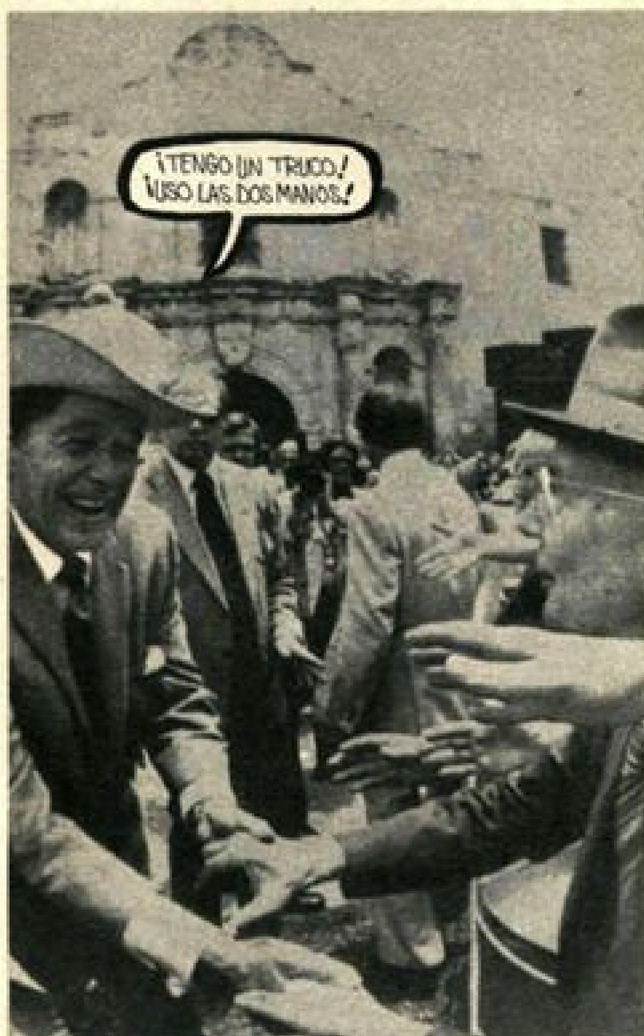
LA REINA JULIANA SE HACE LA LOCA CON EL ASUNTO DE LA LOOKHEED

La reina Juliana, en su 67 aniversario, no sacó a pasear al príncipe Bernardo, el cual estaba recluido en casa tras el chollo de los aviones que se montó hace unos meses. Me daba vergüenza, qué quiere que le diga. Declaró.



INGMAR BERGMAN ES UN CHORIZO (SEGUN EL FISCO)

El director sueco ha sido acusado de darle el piro al fisco sueco, el sueco se ha echo el sueco, los suecos no querían que se fuese y el fiscal sueco pedía pasta y el sueco dijo que a robar a Sierra Morena (en seco), en fin, el Bergman a Noruega que Hacienda no da tanta marcha.



REAGAN GANA A FORD POR DOS CUERPOS EN LA CARRERA PRESIDENCIAL

En el concurso de estrechamiento de manos celebrado recientemente en USA, el Reagan sacó ventaja en apretones al Ford. Es de señalar que Ford andaba un poquillo desentrenado por culpa de una mala caída.



EL PADRE BROWN PASA DE TODO Y SE TIRA AL CONCUBINATO

¡A qué extremo ha llegado televisión, que permite que estos falsos curas protagonicen sucesos tan lamentables como éste! ¡¡Anatema!!



TRAS LA VISITA DE KISSINGER, LOS NEGROS RHODESIANOS, PIERDEN COLOR

La reciente visita de Kissinger a Rhodesia a tenido amplia repercusión en el país. El secretario de Estado americano dijo que si no había otra solución América enviaría todos los negros de Harlem y así cuantos más negros sean más reirán. Si no el Ku-Kus-Klan. Dijo.



LLEGA EL ALBORNOZ Y LO UNICO QUE TIENE ROJO ES EL CLOSEUP

Tras lo cual las derechas del país declararon: Nosotros usamos el verde pero como estamos de reconciliación no se lo tenemos en cuenta.



Confíe la vitalidad de sus cabellos a las proteínas de seda de KERZO

KERZO es el único tratamiento vitalizante capilar que contiene
complejos proteínicos de seda, extraidos de la
seda natural por procedimientos propios de los Laboratorios EUGENE.
(patente internacional n.º 1203888)
Los complejos proteínicos de seda evitan la caida
del cabello y favorecen su crecimiento.

KERZO previene y combate la caída del cabello.

eugene

SIDNEY ROME

«QUOI?», de Roman Polanski, con Marcello Mastroianni.
«CREEZY, MUJER OBJETO», con Alain Delon.
«L'AVENTURE», con Helmut Berger.
Un cuerpo, dos ojos enormes, y...

En su primera película, diez minutos sólo con un chaqueta de pijama y un cuaderno de notas; el resto, completamente desnuda.







MONTEJURRA

«Yo estaba allí»

Por José María Portell

Es muy probable que el tiroteo del «Montejurra-76» que ocurrió en la mañana del domingo nueve de mayo, pase a la historia por sus consecuencias sangrientas y políticas.

Trajo como resultado la muerte de un joven de veinte años, Javier Gómez Pellejero, con un tiro de bala en el pecho, y varias personas más heridas, tres de ellas graves.

Como se dice en los viejos slogans periodísticos, yo estaba allí. Pude vivir, directa y escalofriantemente, el trágico suceso, que llama la atención porque no fue evitado, previamente, por las personas que debían hacerlo.

¿Hubo provocación? Honradamente, podemos decir que no hubo por parte de los seguidores de don Carlos Hugo ninguna provocación que justificase las ráfagas de disparos que se produjeron en la «cumbre» a sangre fría y en unas circunstancias francamente espeluznantes.

Para llegar a esta conclusión, hay que partir de una base cierta. La autoridad gubernativa había permitido el acto religioso, que consiste en un via crucis a lo largo del monte, y una misa en la ermita; es decir, no existía, por tanto, ninguna razón objetiva para tratar de impedir por don Sixto y sus seguidores, cualquier clase de acercamiento a la cumbre de Montejurra, que es lo que sucedió. ¿Por qué don Sixto preparó su estrategia —consiguiéndolo— para que no se llegara a celebrar en la ermita de Montejurra un acto religioso que estaba, repetimos, debidamente autorizado?



Se inicia el ascenso a Montejurra. En el círculo, José María Portell, que después se destacaría «para ver mejor lo que pase» y presenciaría la agresión armada de un comando de ultraderecha a los carlistas.

RECIBIMIENTO CON TIROS

Encabezada por diversas banderas regionalistas, tradicionalmente se forma una comitiva para subir, agrupada, a Montejurra. Se van produciendo paradas para hacer los rezos del via crucis ante las cruces que existen —conmemorando a los muertos de la guerra civil— a lo largo del áspero ascenso del monte de Estella.

La comitiva, con don Carlos Hugo, líder oficial del Partido Carlista, al frente iba siguiendo, más o menos normalmente, el itinerario previsto.

Unas cuarenta personas nos adelantamos a la comitiva. No sé cuáles serían las razones generales para este adelantamiento. Sólo sé las mías. Deseaba, por motivos periodísticos, ver la llegada conjunta a la cumbre.

En el último tramo del ascenso, hay un pequeño camino, muy empinado. Por este sendero vamos, en este momento, unas doce personas. Un matrimonio de edad, una pareja de novios, una chica, un chico, etc.

El chico joven —después supimos que era el carlista muerto, Javier Gómez Pellejero— era el primero de la improvisada expedición.

Baja a los pocos segundos y nos dice:

—No nos van a dejar pasar. La ermita está acordonada por unos individuos armados y provistos de porras y barras de hierro.

Esta explicación nos causa sorpresa. No obstante —ésta es la verdad— quitamos importancia al hecho.

Uno de los del grupo de ascenso, insiste:

—Sigamos adelante. Por lo menos, vamos a acercarnos más. ¡A ver cómo son y quiénes son!

La niebla existente en la cumbre de Montejurra es impresionante. Resulta muy difícil divisar a las personas a más de quince metros de distancia.

Yo voy acompañado de mi hijo Gabriel, que tiene nueve años. Dice que quiere ser periodista el día de mañana, y yo pensé que no había ningún inconveniente en que conociera un hecho naturalmente periodístico en su propia esencia con el fin de que comprobara cómo es esta dura profesión.

NOS DESVIAMOS

Ya lo hemos decidido, más o menos improvisadamente:

—Tenemos que seguir adelante.

Ni mi hijo ni yo formamos parte

Así fue la agresión

Fotos de Carlos S. Costa

El periodista estaba allí, en los aledaños del monasterio de Irache, donde se registró la primera agresión contra el tradicional acto carlista del 9 de mayo, entre 9'50 y 10'30 de la mañana. La agresión acabaría en homicidio.

Así recogió su cámara los hechos: La primera foto muestra a Don Sixto de Borbón-Parma, acompañado del que parece ser su lugarteniente o «brazo armado» en el momento de iniciar la marcha desde el Hostal de Irache. 2: En columna de a tres, con las armas ocultas y con el «alto mando» a su derecha, los comandos de don Sixto (la mayoría de los cuales no eran carlistas) marchan por la explanada. 3: Llegada de los comandos de ultraderecha a las inmediaciones del monasterio: las armas siguen ocultas, pero empiezan a aparecer bastones y porras. 4: Tras un momento de airada discusión, el llamado «lugarteniente» enarbola una pistola y se dispone a disparar. A unos tres metros, tras el carlista de brazalete y apenas visible en la foto, está el que será su víctima. 5: Mientras sigue enarbolando la pistola y mantiene el gesto amenazador, los compañeros retiran, con un disparo en el vientre, a Aniano Jiménez Santos, santanderino de 40 años, que fallecerá en la mañana del jueves siguiente. 6: Los carlistas requieren la intervención de la Guardia Civil, presente en el lugar con un vehículo y cuatro miembros. 7: Un guardia civil se interpone entre agresores y agredidos. El periodista le oyó decir: «¡No disparen!». 8: Sin hacer fuego con sus armas, la Guardia Civil pone en fuga a los agresores.


1


2


3




5


6


7


8



Javier Gómez Pellejero, de 20 años, ha caído de un tiro en el pecho. Montejurra se ha teñido de sangre. «No ha sido un enfrentamiento, sino una agresión», dirán los carlistas.

de ningún grupo carlista. Solamente estábamos allí «para ver lo que pasaba».

La comitiva encabezada por don Carlos Hugo —o sea, la oficial— se encontraba todavía a unos quinientos metros.

Ante el panorama que se preveía, opté por lo que me pareció periodísticamente más interesante:

—Vamos a salirnos del camino —le dije a mi hijo—. Subimos por aquí, a la derecha, y nos situamos detrás de aquella roca. Si se produce un enfrentamiento —que es lo más probable— tendremos oportunidad de observarlo sin estar en medio.

El resto de los «expedicionarios de la avanzadilla» continúa hacia adelante. Nosotros nos desviamos. Minutos después, pudimos comprobar que esta decisión nos evitó acaso ser víctimas del sangriento y trágico tiroteo. Veamos por qué.

«La avanzadilla», cada vez está más cerca del cordón de hombres protectores y partidarios de don Sixto, grupo carlista rival de su hermano, don Carlos Hugo, situados estratégicamente alrededor de la ermita. Serán unos cuarenta.

Repito: apenas se ve nada con claridad. La niebla es muy intensa. Lo único que se escucha con nitidez son algunas voces. Voces insultantes, que unas veces vienen desde la ermita —o sea del lugar donde están los partidarios de don Sixto— y otras de la reducida avanzadilla.

Poco más o menos, esto fue lo que pudimos escuchar:

Desde unos micrófonos situados en lo alto —que en estos momentos está dominado por la fuerza por los partidarios de don Sixto— se escucha:

—¡Atención, atención! ¡Va a hablar el infante don Sixto!

La respuesta es inmediata:

—¡Fuera, fuera! ¡Traidor! ¡No queremos escucharte!

—¡Que no se acerque nadie! —grita uno de los hombres armados que acordonan la ermita.

SILBAN LAS BALAS

Momentos de confusión. La avanzadilla se detiene. El joven de Estella, Javier Gómez Pellejero —el primero, como decíamos antes, que avisó de que había un cordón de hombres dispuestos a no permitir el paso hasta el final del monte— se sienta en una piedra del camino.

—¡Traidores! —grita una joven que forma parte de la avanzadilla.

La réplica de los protectores de don Sixto no se hace esperar:

—¡Abajo todos! Muera el comunismo. Sois unos hijos de la Pasionaria. Estáis vendidos al comunismo.

—Y vosotros estáis vendidos al franquismo. ¡Viva Carlos Hugo!

Son voces que suenan, desgarradas, entre la niebla.

De pronto, inesperadamente, suenan unos tiros de pistola.

En este momento, junto a mí, hay unas seis personas.

Cuando se escuchan los ruidos de los disparos, una chica de unos veintitrés años dice:

—Serán balas de fogueo. No hay que preocuparse. Lo hacen para intimidar.

Pero esto no era cierto. Habían sido disparos de fuego real.

Un joven, despavorido, viene hasta nosotros:

—Una bala ha alcanzado a un joven en el pecho. Yo lo he visto.

—¿Tú lo has visto? ¿De verdad?

—Sí, yo lo he visto. Es un orificio pequeño, en la tetilla del pecho.

—No puede ser cierto. Estás exagerando.

—Yo no exagero.

Entre la niebla se vuelve a escuchar otra voz, más fuerte y desgarrada que las anteriores:

—Asesinos, asesinos. ¡Disparáis a matar! ¡Asesinos!

Es la voz de una joven de Estella que ha visto caer, desplomado, a Javier Gómez Pellejero. Estaba sentado en una piedra, descansando. Le llegó la bala sin esperarla ni remotamente. Otras balas dejaron heridas a cuatro personas más.

Era eevidente: los protectores de don Sixto —que pretenden «reconquistar Montejurra» de las manos de su hermano, don Carlos Hugo, que propugna una monarquía socialista autogestionaria— dispararon tomando como blanco el camino.

Nuevamente se escuchan los altavoces:

—Aquí se viene a rezar por todos los que mataron los comunistas en la guerra.

—¡Asesinos, asesinos! —es la réplica.

Ahora suenan unos disparos de metralleta. Todos nos tiramos al suelo; arrastrándonos, tratamos de ocultarnos en alguna roca. La niebla sigue impidiendo ver por dónde llegan las balas. Más disparos de pistola...

CARA A CARA CON DON SIXTO

Gloria Dueñas Duque es una joven nacida en Viana que vive en Estella. Enrabietada por los disparos —sin temer a nada ni a nadie— se acerca hasta la cumbre. Allí se encuentra con don Sixto, rodeado por unos cuatro de sus consejeros, en el rincón del altar de la ermita.

—Eres un traidor a tu padre, don Javier, y a tu hermano, don Carlos Hugo —le dice.

—Márchate, hija de la Pasionaria —le dice uno de los que acordonan a don Sixto.

La muchacha sigue dando voces:

—¡Carlos Hugo, libertad! ¡Asesinos! El monte es nuestro...

No toman ninguna represalia contra esta muchacha.

Domingo Ancín, un veterano carlista de 74 años, que vive en Torres del Río, pese a los tiroteos ha seguido adelante.

—Yo he venido a Montejurra y no puedo marcharme sin pisar la cumbre.

Pasea de un lado a otro. Nadie le hace nada. No va armado. Todo su desafío lo hace a cuerpo gentil, como se dice popularmente.

Los que acordonan la ermita se repliegan. Hay conversaciones entre ellos. Son momentos tensos. Desconcierto.

Yo estoy a unos quince metros de Domingo Ancín, un hombre enjuto, brioso, con su boina roja descolorida en la cabeza.

—No hay que tener miedo. Más balas oímos en la guerra. El monte es nuestro.

Se dirige a mí, y yo le contesto:

—Es que yo sólo soy un periodista con block, bolígrafo y cámara fotográfica. Yo sólo estoy aquí para contar lo que veo.

No obstante, me acerco todavía más a la ermita. Ya no hay ningún disparo.



Don Carlos Hugo de Borbón-Parma, líder del carlismo socialista, charla con sus partidarios antes del Vía Crucis tradicional, que acabará en holocausto.

Veo a don Sixto. Es rubio. Joven. Lleva boina y gabardina cruzada. Su acento es extranjero, como el de don Carlos Hugo.

—Quisiera recoger su impresión, y hacerle alguna fotografía.

Rotundamente, se niega a ambas cosas.

—Son momentos muy graves para hacerse fotografías propagandísticas —me contesta.

Creo advertir que hay una gran tensión entre don Sixto y sus partidarios y protectores. Se han enterado ya de que algunas personas han quedado heridas gravemente por los disparos.

Insisto: Por mi profesión, yo tengo que contar lo que vi. Y en la cumbre de Montejurra vi cómo se disparó, sin previo aviso, a personas que iban indefensas. Se disparó a dar, sin saber ni a quién ni a cuántos.

Y los *que* recibieron los disparos no eran ni siquiera los responsables de la comitiva, que todavía estaba a unos cuatrocientos o quinientos metros de la cumbre.

CORRE LA VOZ

En pocos segundos la noticia de que habían sido recibidos a tiros los primeros manifestantes del Montejurra-76 llegó a la comitiva. Poco a poco, además, fueron bajando a los heridos. El hecho era evidente.

¿Qué iba a pasar? Esta era la pregunta que nos hacíamos.

—Si sube toda la masa de la comitiva aquí se arma una batalla campal —pensamos, inmediatamente.

Pero no fue así. La comitiva presidida por don Carlos Hugo y su esposa, doña Irene —que estaban ilegalmente en Montejurra porque tienen prohibida su estancia en España—, detuvo su marcha a mitad de camino. También encabezaba la manifestación —que concentraba a unas seis mil personas— la señorita María de las Nieves, hermana de don Carlos Hugo.

Fue una misa muy breve. Hay banderas vascas. Una pancarta de apoyo firmada por la O.R.T. (Organización Revolucionaria de Trabajadores que tiene su base fuerte en Navarra) y otras enseñas regionalistas nacionales.

Al final de la misa, se oye:

—¡Viva Cristo Rey! ¡Viva los que murieron por la libertad! ¡Viva Euskadi Socialista!

Momentos de incertidumbre:

—¿Qué hacemos? ¿Subimos a la cumbre? ¡El monte es nuestro símbolo! ¡Nadie nos lo puede arrebatar por las armas!

Un veterano líder del carlismo dice:

—Nosotros somos un partido político. Nuestra obligación es combatir con armas políticas. ¡Todos a la explanada! La concentración debe hacerse junto al repetidor de Televisión.

Los asistentes comprenden las razones de este dirigente, pero se niegan de momento a aceptarlas.

Por lo menos durante diez minutos titubean. No se mueven. No bajan a la explanada.

Corre la voz:

—¡Que baje la comitiva hasta la explanada! Pero nos quedaremos aquí los más jóvenes. Haremos frente a los pistoleros que están allá arriba, ocupando una cosa que es nuestra.

El dirigente carlista insiste:

—¡Todos a la explanada! Debemos tener disciplina. Ahora más que nunca. Esta es nuestra obligación de buenos carlistas.

La comitiva inicia el descenso. Lentamente. Dolorosamente.

En lo alto del camino hay un joven dando gritos, que quiere dar un aviso:

—¡Ya se han marchado! ¡Ya no hay nadie! ¡Los pistoleros han huido!

—¡Entonces, subamos!

—Sí. Tenemos que subir a Montejurra como todos los años. No podemos volver a casa sin verlo —dice otro.

Para los carlistas —militen en el lado que militen— Montejurra es un monte que simboliza su lucha.

Pero prevalece la decisión del dirigente del Partido Carlista, que respondía al líder don Carlos Hugo.

Ya sin ninguna duda, la comitiva desiste de subir a Montejurra. Inicia el descenso:

—¡Guerrilleros, paredón! —gritan.

Este Montejurra-76 ha presentado unas peculiaridades hasta ahora insólitas. Ha concentrado a los carlistas seguidores de don Carlos Hugo (*en su mayoría*) y a los de don Sixto, que sólo se hicieron notar en escasas y débiles ocasiones, pese a que hubo enfrentamientos a golpes de paraguas o bastones. Junto a cada uno de estos bandos se añadieron —sin ser carlistas— grupos de izquierdas (Partido Comunista de Euskadi, ORT, etcétera), como de derechas (MAN, Guerrilleros, etc.).

Es decir, se esperaba una revancha. Mucha gente se pregunta: si desde la víspera se sabía que en la cumbre del monte había protectores armados de don Sixto (con una R y una S en la solapa significando rey Sixto) ¿por qué no fueron descubiertas sus intenciones y fueron desalojados por la fuerza pública?

Desde la madrugada, los seguidores de don Carlos Hugo sabían que «arriba había gente armada». Hasta tal punto, que se habló de formar comandos para «ir a la lucha», pasase lo que pasase. No obstante, al final este proyecto se descartó.

OTRA VEZ A LA CLANDESTINIDAD

En la cumbre de Montejurra no pudimos ver a ningún agente de la autoridad. No obstante, en la explanada el despliegue de guardia civil y policía armada era francamente ostensible.

Para evitar ser detenido —aunque esto era poco probable por razones de espectacularidad política— don Carlos Hugo, que se presentó en Estella clandestinamente, disfrazado con una peluca, decidió marcharse por el mismo camino de la clandestinidad.

Tuvimos oportunidad de verle en el descenso, arropado por una docena de sus partidarios.

Lleva dos gabardinas de media caña. Una azul marino y otra negra. Se pone la capucha. Tapa sus ojos con gafas oscuras. Está muy demacrado. Tiene el pelo mucho más blanco que hace un par de años.

Escucha todas las versiones que se dan sobre el tiroteo de la cumbre, pero no dice ni una sola palabra. Está confuso, penoso, atribulado. ¿Lucha entre hermanos? ¿Lucha entre ideologías políticas? ¿Lucha de bandos políticos no carlistas apoyándose en las motivaciones carlistas?

Nos acercamos a la explanada. No se quiere dejar ver.

Se acerca a su esposa, doña Irene, le da un beso, y marcha entre la espesura del monte. Aquí le esperan unos colaboradores que le conducirán nuevamente a Francia.

Doña Irene, no obstante —pese a que tampoco puede estar en España— se dirige hacia la explanada. Va a comenzar el acto político que no se ha podido celebrar en la ermita. Acto prohibido, pero que durante los últimos años ha tenido lugar sin que interviniera la fuerza pública.

El primero que hace uso de la palabra es don José María Zabala, secretario general del Partido Carlista:

—Estos momentos son muy graves —puntualiza—. *Por esta razón, os pedimos más serenidad y unidad.*

Un helicóptero sobrevuela la explanada, causando un gran ruido, que impide escuchar el discurso. Los reunidos lo abuchean con insultos.

Sigue el señor Zabala:

—La violencia con que se nos quiere combatir sólo tiene una respuesta: la acción política. Si nos provocan, contestaremos, pero antes hay que agotar todos los caminos de la política. El Gobierno de Arias ha cometido un grave error. Ha dejado actuar a unos pistoleros desde la sagrada cumbre de Montejurra. Ha habido sangre carlista derramada en Montejurra. La han derramado aquellos que dicen que están defendiendo la tradición y la religión. Los seguidores de don Sixto están al lado de la oligarquía, que siempre ha estado en contra del verdadero carlismo. Nos han recibido con metralletas, pero yo os pido orden, serenidad y energía, porque somos carlistas y porque somos un partido político.

Seguidamente habló doña Irene, que insistió, fundamentalmente, en los mismos conceptos:

—Estos son momentos tristes no sólo para el carlismo, sino para España y su futuro político. Tenemos que seguir trabajando en pro de la libertad, haciendo política.

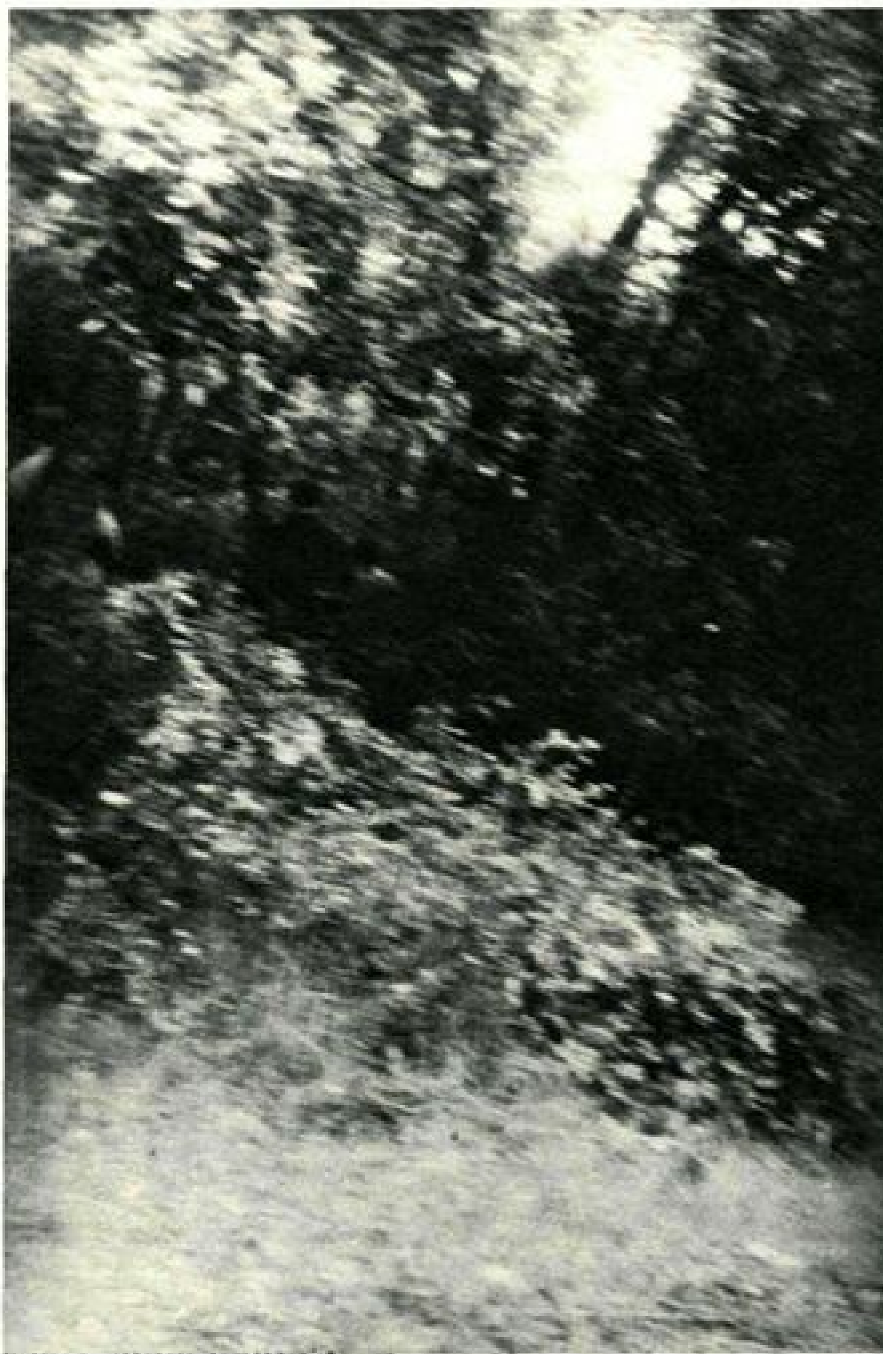
Algunos jóvenes, pese a todo, pedían:

—¡Lucha armada, lucha armada!

El acto político —que duró muy poco— concluyó sin que interviniera la fuerza pública, pese a que en la explanada se encontraban importantes efectivos de la guardia civil y la policía armada.

Para las cinco de la tarde estaba convocada una reunión en la plaza de los Fueros de Estella, pero desde la una y media, fuertes controles impedían eel acceso a esta ciudad navarra. Prácticamente, Estella fue tomada por la guardia civil.

J. M. P.



El rey de los carlistas, acompañado de un guía, se interna en el bosque, camino de la clandestinidad y el exilio.

Misterios sin resolver

¿Crimen pasional o ejecución de un espía?

DOBLE ASESINATO EN EL ACONCAGUA

por Rodolfo E. BRACELI

El rescate de los cadáveres demuestra que no fue un accidente. Participe en la investigación del caso policial más alto del mundo, siguiendo el relato de sus protagonistas.

Así estaba John Cooper cuando fue hallado, diez meses después de su muerte. Tenía una profunda herida en el abdomen y golpes en la cabeza. La versión que dio de su muerte su compañero de cordada, el policía William Zeller, no concuerda con la realidad que mostró el cadáver.



1 *Todo empezó en enero de 1973, en el monte Aconcagua y a casi 7.000 metros de altura. Una expedición compuesta por ocho norteamericanos, entre ellos un alto técnico de la NASA, intentaba llegar a la cumbre.*

Cuatro de ellos y un guía abandonaron antes de los 6.000 metros. Los otros cuatro se lanzaron a la conquista de la cima, pero ninguno llegó. Dos de ellos, sin embargo, pudieron regresar. Ahora, todos los elementos indican que hubo doble crimen...

Hubo que esperar más de tres años para recuperar, luego de varias expediciones de rescate, muchas de ellas frustradas y dramáticas, a los dos personajes muertos. Eso acaba de suceder. Ahora, más allá de las suposiciones, más allá de las conjeturas, todo está en manos de la justicia, en el despacho de un juez de la provincia de Mendoza, en la Argentina. El expediente incluye varias pesadas carpetas, señal indiscutible de que las sospechas del doble crimen en el Aconcagua no son nada endebles, en otras palabras, que son muchísimo más que aventuradas fantasías de periodistas, o de gente a la que le gusta salir a cualquier precio en los diarios.

Nosotros, de esta historia, vamos a contar, paso por paso, todos los capítulos, hasta el penúltimo. El último es imposible contarlo, porque no sucedió todavía. Y es el que corresponde a la justicia. Ella está escribiendo este capítulo y algún día dirá la última palabra.

ATENCION A LA PALABRA «ATENCION»

Muchas veces en el relato diremos «atención». Eso significa que encenderemos una luz roja sobre aspectos que, al final, pueden dar las pistas, las claves, para que el lector sea algo más que un receptor pasivo y se convierta, con la movilización de esos elementos y mecanismos de deducción, en un segundo juez que desentraña este enigma, y que quizá dé, por anticipado, su veredicto.

LOS PERSONAJES DEL DRAMA

La expedición al Aconcagua, el «techo de América», estaba integrada exclusivamente por norteamericanos, ocho en total. Sólo se agregó a ellos un argentino, guía profesional, contratado con ese fin, pues conocía esa montaña.

Los integrantes eran: Carmie Defoe, 60 años, jefe de la expedición; John Cooper, 38 años, ingeniero de la NASA, muy vinculado a varios proyectos espaciales (atención); William Eubank, 36 años, médico; James Petroske, 40 años, psiquiatra; John Shelton, 22 años, estudiante de Geología.

Así estaba integrado inicialmente el grupo expedicionario vinculado al Mazamas Club, de la ciudad de Portland, Estado de Oregón.

Pero el plan inicial tuvo algunos «agregados» de última hora. Por la deserción de un médico fue incluida Jeanette Johnson, 32 años, maestra. Además se sumaron Arnold McMillen, 36 años, granjero, y William Zeller, de 32 años, policía experto en rastros dactilares. En este punto atención dos veces, primero por la profesión de Zeller, segundo, porque tanto Zeller como McMillen fueron los únicos miembros que compartieron los últimos momentos de John Cooper y Jeanette Johnson, los dos muertos (por accidente o crimen) cerca de la cumbre del Aconcagua.

2 INFORME DE MIGUEL ALFONSO, GUIA, UNICO EXTRANJERO DEL GRUPO

Sin duda, el hombre que mayor conocimiento tiene de la expedición norteamericana es el guía argentino, Miguel Alfonso. Convivió con ellos, compartió el peligro, pero un «hecho imprevisto» no le permitió ser testigo directo de la doble tragedia. Para quienes sostienen que las muertes de Cooper y Jeannette Johnson no fueron accidentes sino asesinatos, si el guía Miguel Alfonso hubiera continuado con ellos en el tramo final hubiera sido la tercera víctima, es decir, hubiera sido eliminado por el mismo supuesto motivo que Janette Johnson, esto es, para silenciar un «testigo comprometedor», ya que el objetivo esencial era la muerte de Cooper, el técnico de la NASA, presuntamente envuelto en un asunto de alto espionaje.

Pero revisemos algunos aspectos del informe que dio Miguel Alfonso:

«La compañía norteamericana Mountain Travel, especializada en este tipo de expediciones, me contrató para acompañar al grupo. La expedición tenía su propio jefe, que era Defoe; su propia organización y su propio plan de ataque.»

—¿Cómo se fue desarrollando la escalada al Aconcagua?

—*Paradójicamente, los primeros en mostrar dificultades fueron los introvertidos. No bien llegamos a Plaza Argentina (a más de 4.000 metros), Eubank comenzó a vomitar y a sentir los males de la puna. De todas maneras hasta los 5.100 metros de altura no se presentaron problemas serios. Esta era una altura clave, pues sólo hasta allí pensaba subir Defoe. Con sus 60 años no quería arriesgarse más.*

(Defoe era el jefe de la expedición. Atención al detalle de su abandono ya previsto.)

»En cuanto a Eubank, no tenía demasiado interés en seguir hasta la cumbre debido a su facilidad para apunarse: se quedó colaborando en el campamento de los 5.100 metros.



Atención a esta otra deserción «previsible».

»Una baja inesperada, en cambio, fue la de Shelton. Todos los días Petroske nos sometía a una revisión médica por la mañana, con un aparato para ver el fondo del ojo. También nos tomaba la presión y el pulso. Pues bien, al llegar a los 5.100 metros, Shelton mostraba serias fallas en el ojo, que acusaban un problema de apunamiento. Tuvo que quedarse.

Tercera deserción, quedan cinco de los ocho norteamericanos y el guía argentino, del que continuamos extractando los puntos principales de su valioso informe.

—¿Y cómo era el comportamiento del grupo a esta altura de la montaña y de los acontecimientos?

—*Hasta ese momento el grupo había mostrado miembros muy individualistas, pero una disciplina férrea en la obediencia al jefe. Cuando Defoe quedó en los 5.100 metros fue evidente que el grupo comenzó a perder cohesión.*

»Ellos no sabían si yo los iba a acompañar hasta la cumbre. Mi contrato estipulaba que debía conducirlos solamente hasta el campamento número 1, a los 5.100 metros. En realidad, yo quería hacer cumbre, pero una circunstancia desafortunada e imprevista me lo impidió.

Atención de aquí en adelante.

»Al llegar a los 6.200 metros hicimos campamento. Al día siguiente, cuando debíamos partir hacia la cumbre, Petroske se sentía bastante mal. Tardó toda la mañana en vestirse y no bien comenzó a trepar con la cordada (estaba en la mía) prácticamente rodó por el piso. Una rápida revisión mostró un problema de edema cerebral. Tenía pérdida de equilibrio total, gran deshidratación y mareo. Si trataba de volver solo al campamento anterior, se mataba.

»Se hizo un pequeño consejo y me pidieron que yo llevase a Petroske abajo. Me dijeron que nadie conocía como yo el camino de regreso, que yo podía hacer cumbre en cualquier otro momento. No tuve más remedio que acceder.

Atención: para quienes sostienen la teoría de que, aparte de haber habído asesinato, además de los ejecutores materiales de las muertes hubo otros miembros de la expedición que actuaron en combinación con aquéllos, de ser así, ya a los 6.000 metros la presencia del guía argentino Alfonso resultaba bastante molesta y comprometedora.

El descenso del guía Alfonso con el tambaleante Petroske es por sí solo toda una historia. Para bajar 800 metros, Alfonso tuvo prácticamente que cargar con Petroske. Tardó un día que incluyó una noche tremenda. Pero los detalles de esa hazaña en esta ocasión hay que despreciarlos, porque a partir de este momento se van a desencadenar los hechos que terminarían con dos muertes, las de Cooper y Jeannette que, desde el principio, y cada vez más acentuadamente, no parecieron consecuencia de negligencias ni de lo que técnicamente se denomina «accidentes de m ontaña».

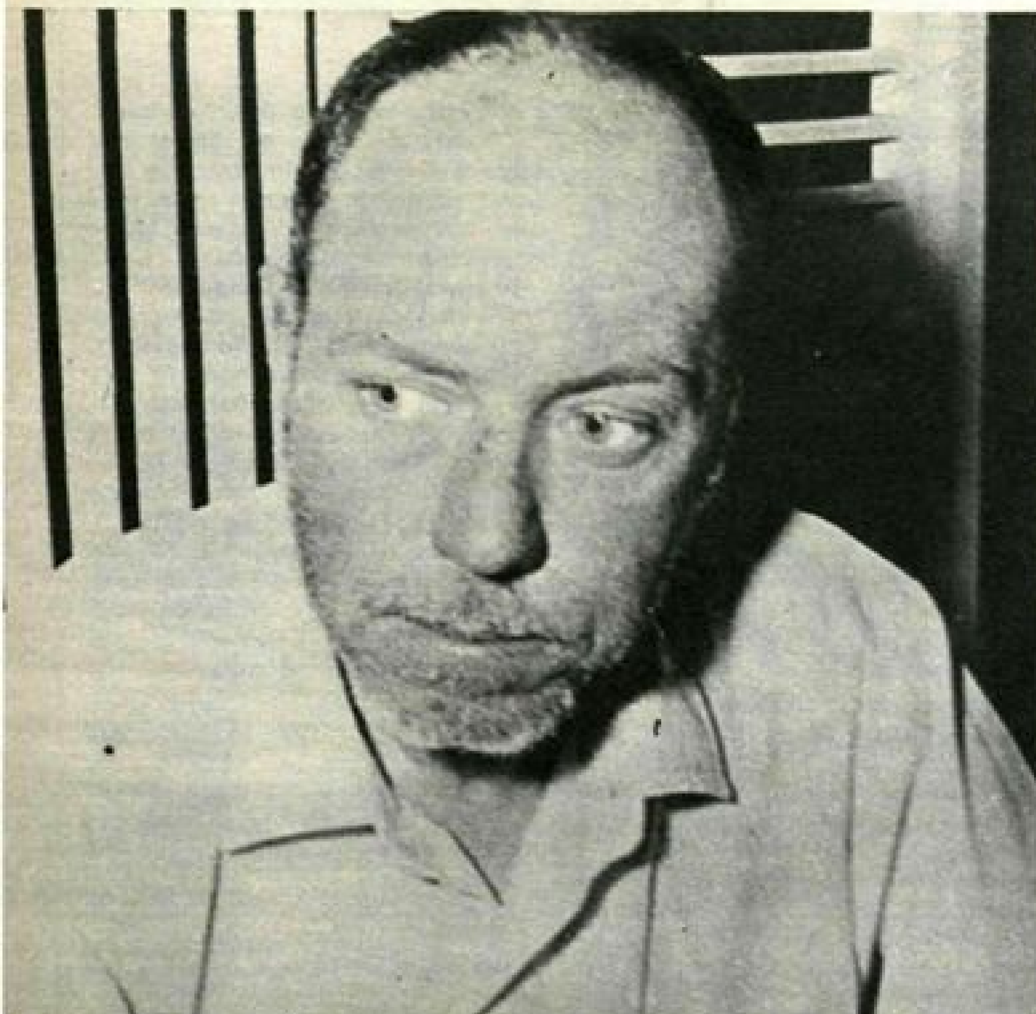


Foto tomada el 19 de enero de 1973 en Mendoza (Argentina), el día antes de la trágica expedición norteamericana al Aconcagua. Antes de diez días, dos de ellos perderían la vida en condiciones extrañas: Jeanette Johnson, con lentes y camisa a cuadros, y John Cooper, ingeniero de la NASA, con bigote. Los otros tres son, de izquierda a derecha: Jim Petroske (médico y psicólogo), Arnold McMillan (granjero) y John Shelton (estudiante de Geología).

3 COOPER CON McMILLEN, JEANETTE CON ZELLER

Quedan cuatro escaladores. Deciden dividirse en dos cordadas: el granjero McMillen se enlaza con el ingeniero Cooper. El policía Zeller con la maestra Jeanette. Todavía no ha terminado el día 28 de enero de 1973. Los que están abajo, transcurrida la larga noche, piensan que los cuatro han hecho cumbre. Pero la euforia dura poco y en adelante todo empezará a tornarse cada vez más dramático y confuso.

A eso de las 10 de la mañana del 29 de enero, Alfonso sube a un cerro cercano al campamento, a unos 5.100 metros de altura. Desde allí, con un catalejo escruta las alturas



William Zeller, policía experto en huellas dactilares, fue el último que vio con vida a Jeanette y Cooper. Sus primeras declaraciones le comprometen muy seriamente, por la gran cantidad de contradicciones. Cuando aparecieron los cadáveres todo lo que había declarado Zeller se volvió contra él. Mientras no se demuestre lo contrario, el policía Zeller es el sospechoso número uno.

del Aconcagua. De pronto aparece una tenue mancha de alguien que desciende con bastante rapidez. ¿Y los otros tres? ¿Qué pasó con ellos? ¿Por qué no descienden los cuatro juntos, o encolumnados de a dos, como partieron? Algo malo ha sucedido, o está sucediendo. Transcurre una hora más. Ahora en el catalejo aparecen dos figuras más que vienen juntas y sucesivamente se separan y se unen. Bajan muy lentamente. Sobre el mediodía Alfonso ve con sus lentes cómo la primera figura se pierde tras el muro de hielo que cubre la parte inferior del glaciar. Pasadas las siete de la tarde, pasarán por ese lugar las otras dos figuras que vienen atrás.

El cuarto personaje no ha aparecido. Desciende sobre el Aconcagua la noche del 29 de enero. Entre quienes esperan, la impresión de que algo grave, tal vez trágico, ha sucedido ya no es una vaga sensación. Es mucho más.

RETORNAN SOLAMENTE DOS...

El 30 de enero, el guía Alfonso y Shelton, el estudiante de Geología que al partir era considerado por el grupo candidato seguro a llegar a la cumbre, deciden salir al encuentro de los tres que descienden. En este punto vale la pena escuchar nuevamente el testimonio del guía Alfonso:

«Empezamos a trepar. Pero apenas habíamos subido a los 5.400 metros nos encontramos con un cuadro dantesco. Zeller, con una costra de sangre que le cubría la cara, tenía cortadas las cejas y los pómulos por las antiparras. McMillen estaba físicamente hecho un toro, pero psicológicamente no razonaba. Parecía idiota. Me agarraba sollozando (no dejó de llorar durante tres días) y me decía: "Yo vi que una patrulla de mujeres rescataba a Jeanette". Tenía los ojos como globos, estaba casi ciego y enajenado totalmente.»

Atención al detalle del delirante llanto de tres días. Después averiguamos, con un experto, si los efectos psicológicos del apunamiento duran tanto. La respuesta será rotundamente «no». Y nacerá otro interrogante más: ¿Entonces, McMillen actuaba así SIMULANDO algo? ¿Simulando qué?

ATENCION A LO QUE DIRA EL POLICIA ZELLER

—Y, mientras tanto, ¿qué ocurría con el policía Zeller?

—Zeller, por su parte, veía muy poco, había perdido las antiparras en una caída y con McMillan estaba dando vueltas alrededor de un lugar... Nevaba muchísimo... Había hecho unas mochilas de orates. Pesaban como 50 kilos. Cuando las abrimos para ver si podíamos aliviar el peso nos encontramos con que habían sido llenadas por dos seres alienados. Tenían piedras, bloques de hielo, garrafas de gas vacías y otro montón de cosas inútiles más.

»Ya en Plaza de Mulas, el psiquiatra Petroske, que se había recobrado de su edema, se encerró dos horas con McMillen y con Zeller y pudo reconstruir en medio de sus balbuceos lo ocurrido: Los cuatro habían intentado la cumbre y se habían agotado. Cooper decidió retornar y soltarse de McMillen. Este debió acompañarlo, pero no lo hizo. Cooper cayó por el glaciar. Se le salió primero un grampón, luego se le fracturó la cabeza y se clavó la piqueta en el abdomen. Murio congelado.

Atención a cada uno de esos detalles. Esta versión de Zeller, reproducida por el informe del guía Alfonso, luego se derrumbará por llamativas contradicciones.

Pocos días después, al ser interrogado en Mendoza Zeller señaló: *«El día que bajamos nos caímos varias veces. La soga se cortó. Perdí la piqueta. Jeanette me dijo que estaba bien, que yo siguiera, que ella quería descansar y que pronto me iba a alcanzar. En el camino de descenso encontré a Cooper: estaba sentado, con la cabeza entre las manos. No tenía pulso. Creo que estaba muerto.»*

Atención varias veces aquí. Este párrafo de Zeller vale la pena leerse varias veces y, si es posible, memorizarlo, porque, como pronto veremos, contiene puntos muy vulnerables y contradictorios.

Carmie Defoe, Jim Petroske, William Eubank, John Shelton, Arnold McMillen y William Zeller retornaron el 6 de febrero de 1973 a los Estados Unidos.

Ahora eran seis. Los otros dos, John Cooper y Jeanette Johnson, habían quedado en las cumbres, muertos. Todavía las sospechas no se habían desencadenado. Por el momento el corpulento técnico de la NASA y la siempre callada maestra eran dos víctimas más que se sumaban a las anteriores sesenta que se había cobrado el Aconcagua, ese cerro tentador y tremendamente engañador.

APARECE EL CUERPO DE COOPER

Transcurren diez meses. El alpinista Osvaldo Brandi, el guía Miguel Alfonso y otros trepan hacia el Aconcagua por la misma ruta de los norteamericanos. Exactamente el 23 de noviembre de 1973 encuentran el cuerpo de Cooper. *«El cadáver se hallaba recostado. Una de las manos apretaba una muy profunda herida y la otra estaba extendida, sin guante. Tenía el rostro descubierto.»*

Atención: Salta el resorte desencadenante de las dudas. Empiezan las contradicciones. El policía Zeller había dicho algo muy diferente (vaya a saber por qué) cuando describió su última visión de Cooper muerto. Había dicho: *«Estaba sentado, con la cabeza entre las manos»*, es decir, en la clásica posición de los que se detienen y mueren por congelamiento. La versión de Zeller era absolutamente contradicha por la realidad del cadáver: no estaba sentado, como dijo: no estaba con la cabeza entre las manos, como dijo. El misterio, las dudas, se multiplicarán a partir de aquí.

MARZO DE 1976, APARECE EL CUERPO DE JEANETTE

Pero todavía queda por ubicar el cadáver de Jeanette Johnson. Eso ocurrirá el 13 de febrero de 1975. Recién el 1 de marzo de 1976, luego de tres tentativas fracasadas, la expedición encabezada por el inspector Ramón Arrieta Cortez podrá, por fin recuperar el cuerpo momificado de Jeanette para ponerlo a disposición de los médicos forenses y de la justicia. Las dudas ya lanzadas sobre el doble crimen no cicatrizarán; al contrario, se multiplicarán.

INFORME FORENSE: HOMICIDIO

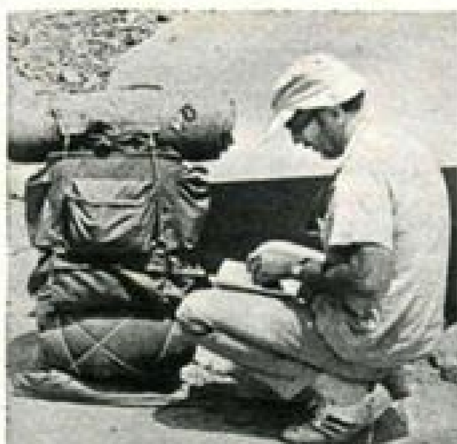
Pese al hermetismo inicial, trascienden detalles de la pericia de los médicos forenses. Son categóricos, en el caso de Jeanette Johnson, sostienen que *«no murió por congelamiento* (como dio a entender Zeller), *sino por efectos de golpes en el cráneo que podrían provenir de una caída o de impactos de algún objeto contundente»*.

En cuanto al cuerpo de Cooper, la necropsia es todavía más contundente y reveladora. Allí se ratifica que, contrariamente a lo declarado por su compañero Zeller, Cooper no fue encontrado ni sentado ni con la cabeza entre las manos. Y se agrega: *«La herida es casi curva y perforante, tiene unos 17 centímetros de profundidad, sin orificio de salida. Aparte de estos 17 centímetros de cuerpo* (atención) *el objeto que la causó debió atravesar antes un saco de cuvet, uno de nylon con relleno de fibra, una camisa muy gruesa de lana y una camiseta del mismo material. Con esa herida pudo movilizarse un corto trecho, no así con la triple fractura de cráneo que presenta y que es la causa de la muerte»*. (Atención a la frase anterior y a la que viene.) *«Las heridas del cráneo no presentan las características de las producidas por una caída. Son producto de impacto.»* El dictamen, de acuerdo a esta pericia médica resultaría, como es lógico, HOMICIDIO.

«LA HERIDA NO FUE POR LA PIQUETA»

Hay algunos elementos más que trascendieron del examen técnico del cadáver de Cooper. Y estos elementos refuerzan aún más el dictamen de homicidio. En él se informa que *«al ser observada la herida se advirtió un hematoma grande, que hace descartar la hipótesis de muerte por una caída sobre la piqueta que nunca fue encontrada»*. (Atención a la desaparición de la piqueta. En la conversación que viene, con el testigo principalísimo que es el andinista Guillermo Vieiro, nos encontramos con un hallazgo referido a eso.)

Sigue el informe sobre el análisis de la sugestiva herida de Cooper: *El cuerpo contenía sangre coagulada y sangre licuada, lo que también descarta la posibilidad de que se haya desangrado.* En otro párrafo se



John Cooper ultima los preparativos de la ascensión. Era un alto técnico de la NASA. Algunos vinculan su asesinato al supuesto de que tratase de vender secretos científicos a la URSS a través de Chile.



Guillermo Vieiro, el hombre que levantó la liebre. De sus hallazgos se empezó a desprender que no había accidente, sino doble crimen.

4

GUILLERMO VIEIRO, EL TESTIGO DE CARGO PRINCIPAL NUMERO UNO

añade: *El cuerpo fue movido de su lugar de caída* (atención) *y se lo comprueba por las distintas tonalidades que hay en el color de su ropa, sobre todo en las zonas cercanas a su herida.*

DICTAMEN: JEANETTE NO MURIO CONGELADA

A la vista está, razones sobran para considerar como casi seguro que las muertes en el Aconcagua no fueron «accidentes de montaña», sino homicidios. El personaje más comprometido es, a ojos vista, el policía Zeller que cayó en enormes contradicciones en relación a lo que dijo sobre Cooper y sobre Jeanette.

Vieiro *no tiene intereses* de ninguna índole para callar o para acusar. Es estrictamente un deportista.

Hay un hecho aparentemente insignificante que, sin embargo, demuestra la clase de hombre que es el andinista y testigo Vieiro, su total desinterés. Cuando el 13 de febrero de 1975 encontró con otros miembros del centro andino de Buenos Aires el tan buscado cadáver de Jeanette Johnson registró una magnífica serie de fotos en color* . ¿Qué habría hecho otro con ese documento exclusivo y primerísimo que periodísticamente es «oro en polvo»? Lo habría comerciado o lo habría guardado para sacarlo a relucir a su debido tiempo. Vieiro ni lo comerció ni lo guardó. Con su desinterés habitual lo prestó a algunos amigos. Milagrosamente, lo recuperó. Inclusive se dio el lujo de extraviar algunas fotos que le hizo a Jeanette y a Cooper un día antes de la ascensión al Aconcagua. Jamás quiso promocionarse ni nada parecido.

Por eso, para el esclarecimiento de este misterio, Vieiro es para nosotros, desde ya, el *testigo número uno y principal*. El, con los hermanos Colombero, descubrió el cadáver de Jeanette, pero además descubrió otras cosas, porque la casualidad quiso que el 28 de enero de 1973 él fuera a la vanguardia de otro grupo de escaladores que transitó con diferencia de horas los mismos pasos que el grupo de trágicos americanos, muy cerca de la cumbre del Aconcagua.

Vamos al grano.



El cuerpo de Cooper ya envuelto para su rescate definitivo.

—¿Qué hacía usted, Vieiro, a fines de enero de 1973?

—*Con un grupo de escaladores del Centro Andino de Buenos Aires me aprestaba a subir por tercera vez al Aconcagua. Con diferencia de días estábamos en una empresa parecida a la de la expedición de los norteamericanos. Ellos intentarían la cumbre por el temible glaciar de los Polacos; nosotros por la pared sur, que a 300 metros de la cumbre se empalma con el glaciar.*

—¿Ustedes sabían de la existencia de la expedición simultánea de los americanos?

—*Sí, estábamos enterados. Inclusive nos conocidos en los días previos al lanzamiento, porque ellos nos hicieron una visita. Allí fue que casi distraídamente saqué algunas fotos del grupo y de Jeanette.*

—¿Qué pasó en las altas cumbres, tuvieron algún contacto con los americanos?

—*Sí, una especie de contacto tuvimos. Algunas cosas vimos y encontramos, que con el tiempo nos resultaron sugestivas. Hay un punto, a los 6.800 metros, en el que, como ya dije se empalman la ruta de la pared sur con la del glaciar de los Polacos. Es una especie de cuchilla. Al llegar allí nosotros nos asomamos y miramos para abajo. Vimos una piqueta enterrada en la nieve. Nos llamó la atención por el mango rojo. Descendimos unos metros y la recogimos. Aparte de esta piqueta vimos una mancha a lo lejos, pero aparte de eso ningún movimiento. Seguimos adelante, en procura del último esfuerzo por alcanzar la cumbre. Yo iba delante, abriendo la marcha. No habíamos avanzado mucho cuando encontramos huellas, huellas frescas. Nos dimos cuenta que estábamos caminando los mismos pasos que los americanos. Las huellas continuaron. Estábamos a 100 metros de la cumbre, en dirección lineal y a 700 metros de recorrido, porque hay que ir en zig zag. Precisamente estando en la zona de esos 100 metros perdí las huellas.*

—¿Qué pensó entonces?

—*Me extrañó un poco que no siguieran el mismo itinerario, pero pensé que habían tomado por otro rumbo. Estaba seguro, de todas formas, que habiendo llegado a esa situación, pasando los más difíciles habrían logrado finalmente la cumbre. Cuando llegué a la cumbre en el libro que hay allí leí: "fulano de tal, norteamericano". Pensé que se trataba de uno de ellos. Pero al bajar y enterarme de todo me di cuenta que se trataba de otro norteamericano, que había subido seguramente por la ruta más fácil.*

LA PRIMERA GRAN SOSPECHA

—¿Cuándo empezaron para usted las dudas de que había algo más que «accidentes de montaña» en la muertes de Jeanette y Cooper?

—*La primera y gran duda la tuve cuando supe que el testimonio de Zeller indicaba que Cooper había muerto porque se había enterrado una piqueta en el estómago. Eso me pareció extremadamente difícil, por no decir imposible. Habría que juntar una gran cantidad de coincidencias para que pase algo así. Inclusive, juntando esas casualidades tan pero tan improbables, me parece imposible que ese artefacto se entierre casi hasta tocar la columna vertebral, cerca de 17 centímetros, luego de atravesar una cantidad increíble de prendas de nylon y algodón. Juntando esas rarísimas casualidades que les digo, la piqueta sólo se podría enterrar un poco pero no tanto.*

SEGUNDA SOSPECHA SOBRE COOPER

—¿Qué otras cosas le resultaron confusas o sospechosas?

—*Antes de seguir adelante quiero decir que tiempo después, cuando fue encontrado el cadáver de Cooper y revisado su cuerpo, una persona directamente vinculada al médico forense me confirmó lo que había pensado: la herida de Cooper no fue ocasionada por la piqueta como dijo Zeller, sino por otro instrumento, seguramente un arma blanca. En cuanto a su pregunta sobre otros puntos sospechosos o confusos: el cadáver de Cooper fue encontrado en una gran planicie, tenía que caminar unos mil metros más, a lo sumo cinco minutos, para llegar a su campamento. Es muy raro que un hombre de montaña, habiendo hecho tanto esfuerzo, se quede justamente ahí, cuando le falta tan poco. En esos casos uno, si está muy derrumbado, resucita y sa-*

* INTERVIU las publicará la próxima semana, como cierre de este trabajo.

ca fuerzas de donde no tiene y llega a donde quiere. Resulta difícil, muy difícil creer que un hombre se siente y se entregue y muera congelado como afirmó Zeller.

—Entre el lugar donde usted encontró la piqueta y el lugar donde fue hallado Cooper, ¿cuántos metros habían?

—Habían entre la piqueta y el cadáver unos 600 metros. El cuerpo estaba 600 metros más abajo.

—Todos los testimonios e inclusive el de Zeller dicen que la piqueta de Cooper no apareció nunca más. ¿Usted qué piensa de eso?

—Pienso que la piqueta que encontramos allá arriba era la de Cooper y la encontramos enterrada, no caída. Eso es también sugestivo.

—¿Usted tiene la piqueta?

—No, fue pasando de mano en mano por distintos miembros de la expedición, finalmente creo que la regalaron; vaya a saber por dónde anda.



Este es el cadáver de Jeanette Johnsson. Lo encontró el escalador Guillermo Vieiro el 13 de febrero de 1975. Pero no pudo ser rescatado hasta el marzo de 1976.

«LO QUE VI CUANDO ENCONTRE EL CADAVER DE JEANETTE»

—Sigamos con las sospechas. Usted y los hermanos Colombero encontraron el 13 de febrero de 1975 el cadáver de Jeanette. Cuente qué fue lo que vio, qué comprobó por su cuenta, qué le pareció contradictorio con las declaraciones del andinista policial William Zeller.

—Yo no sé si Zeller fue o no el asesino. Eso no lo puedo afirmar. Lo que sí puedo afirmar es que no creo nada de lo que dijo en relación a su último contacto con Jeanette. No creo eso de que Jeanette le haya dicho: "Seguir adelante, yo ya voy en seguida". En la montaña no se actúa así. O se convence al compañero para que siga o se le carga o se le espera. Pero muy difícilmente uno se va y lo deja al otro.

—En el terreno de las simples suposiciones, usted aparentemente supone que Jeanette no murió por accidente ni por congelamiento. En tal caso, ¿por qué cree que fue ultimada?

—A primera vista lo lógico sería suponer que fue ultimada porque había "visto demasiado", porque tal vez había sido testigo del crimen de Cooper y había que hacerla callar para siempre.

—¿Qué encontró, qué vio, qué le llamó la atención en el cadáver de Jeanette?

—Varias cosas: en la frente tenía un golpe terrible, se le veía el hueso. Inclusive le di vuelta al anorack y estaba todo lleno de sangre. Se dijo que eso fue producto de un golpe. Y eso es otra falsedad imposible de creer. Aun siendo neófito de la montaña, en un terreno plano donde hay esa especie de colcha que es la nieve, donde apenas hay un declive de diez centímetros, aun así es imposible darse un golpe y producirse una herida tan tremenda como la que tenía Jeanette en la frente. Ni siquiera arrojándose deliberadamente de cabeza al piso. Si como Zeller dice que se lastimaron, hubieran regresado juntos, como compañero de cordada que eran. Sin embargo él dijo que la dejó descansando. ¡Imposible de creer!

—¿Qué otras cosas sospechosas vio en el cadáver de Jeanette?

—En la cintura tenía una soga de seguridad, que llamamos slinga. Esa soga estaba increíblemente apretada, como si alguien hubiera tironeado muy fuertemente de ella.

—Dígame, Vieiro: si se trató de homicidio, para quienes lo hicieron ¿no habría sido mucho menos engorroso y a la larga menos problemático tomar el cuerpo de Jeanette y arrojarlo definitivamente por una grieta? ¿Qué le parece a usted?

—Coincido con eso. Pero para hacer esa operación tendrían que haber hecho un escalamiento, y eso era muy difícil para hombres como Zeller y McMillen. Ninguno de los dos son andinistas de primera línea. Les hubiera resultado muy difícil bajar de allá arriba.

—Sigamos con su análisis del cuerpo de Jeanette. ¿Qué más vio?

—Vi cosas muy reveladoras que fundamentan mi sospecha. La soga que tenía Jeanette enredada en las piernas, tras su supuesta caída, no tenía aspecto de estar enredada, ni mucho menos. Directamente estaba atada, en forma de ocho. Ninguna soga se enreda formando sucesivos y perfectos ochos entre las piernas. Pregunto: ¿cómo una persona se puede hacer, en el trayecto de una caída, semejante atadura? Yo me inclino a suponer que con esas sogas tan torpemente colocadas se quiso fraguar un accidente.

—¿Cuál era la actitud de la ya congelada Janette?

—Me llamó la atención la actitud de sus manos: estaban crispadas. Por mi experiencia, la gente que muere congelada nunca tiene las manos así de tensas, yo diría expresando terror. Las manos de los muchos congelados que vi aparecen más bien relajadas, como quien duerme.

—Las contradicciones de los escaladores Zeller y McMillen, ¿no pueden ser consecuencia del apunamiento, de los problemas ocasionados por el deterioro físico y la altura?

—No, porque ellos se contradijeron aun mucho después, cuando hablaron por televisión a su regreso en la ciudad de Mendoza. Allí no estaban apunados, salvo que subir siete pisos en ascensor los apune.

—En resumen, usted cree que las muertes de Cooper y Jeanette Johnson no fueron provocadas por la montaña, sino provocadas por seres humanos...

—Desgraciadamente todo lo que vi con mis ojos me hace pensar y sostener lo segundo, aunque sinceramente me duele como hombre de montaña que se ensucie la pureza que hay en las altas cumbres.



La próxima semana
EN COLOR
El rescate del cadáver de Jeanette Johnson en fotos inéditas y escalofriantes

5 INTERROGANTES INEVITABLES

Imposible sustraerse a las conjeturas múltiples que se tejen y destejen en los alrededores del segundo juzgado de instrucción de la provincia de Mendoza. Entre tantas conjeturas sobre los móviles del doble crimen recogedos dos, no por más creíbles, sino simplemente por ser las que resumen los elementos de muchas otras.

Según una de ellas, el resorte que movilizó esas muertes fue un problema pasional entre el triángulo Cooper, Jeanette, Zeller, al que se adhirió McMillen, enfurecido con Cooper, cuando éste decidió el regreso cerca de la cumbre.

La otra conjetura recorre los caminos del alto espionaje. Según ella *John Cooper* era un funcionario de la NASA que poseía cuantiosos conocimientos. Se habría decidido a negociarlos, a trasladarlos a los rusos. Con motivo de la ascensión, ante la proximidad de Mendoza con Chile, *Cooper aprovecharía para entregar información secreta de la NASA al Gobierno de Salvador Allende, quien obraría como intermediario con los rusos.* Ante tal evidencia se resolvió «preparar» esta expedición para eliminar a John Cooper. Por eso sería que, a último momento, se agregaron al grupo expedicionario ***McMillen*** y especialmente el policía ***William Zeller***, precisamene los únicos que quedaron en el último tramo con Cooper y Jeanette.

En tal caso, esta dolorosa historia pasa a ser el episodio criminal que, sobre tierra firme, sucedió *en el lugar más alto del mundo*, a 6.800 metros, entre esas nieves del Aconcagua, que si hablaran, terminarían de una vez por todas con las dudas, con las conjeturas, con los enigmas.

Las nieves no hablan. Pero los hombres, a la corta o a la larga, si hablan. Y terminarán por decir lo que las nieves callan.

El dedo en el ojo

por José Ilario

DEMOCRACIA A LA ESPAÑOLA

Desde un punto de vista subjetivo un problema ofrece siempre dos posibilidades de solución, una la que nosotros queremos, la otra, la que verdaderamente tiene. Sólo en contadas ocasiones ambas soluciones coinciden y se convierten en una sola. El país trata de conseguir un «status» y más que un «status» un «modus vivendi», vulgo convivencia, entre enfrentados sectores de opinión. Es evidente que puestas así las cosas, la convivencia como problema tiene como posibilidad de solución cada una de las que ofrece cada sector de opinión y la que «te pongas como te pongas» más pronto o más tarde se obtendrá. Entre la propuesta del Gobierno y las ideas de la oposición hay un abismo y ese abismo precisa de un puente.

Se nos ocurre que una de las maneras de construir ese puente consiste en aclarar y decir con palabra llana cuáles son los objetivos de las dos partes. La oposición quiere simplemente que dejen de mandar los que han mandado siempre, al margen de las ideas quiere ante todo que cambien los nombres y que cualquier persona que haya sido ministro, gobernador, director general, subsecretario, etc. desaparezca para siempre y subrayo el para siempre, del ranking político del país. Esto es lo que quieren y están dispuestos a hacer escasas concesiones. El Gobierno, a quien la oposición llama l o s de siempre, quiere seguir donde están y que la reforma les dé tiempo a quitarse la etiqueta de franquistas para ponerse la etiqueta de demócratas. Se diga lo que se diga, todos saben muy bien lo que quieren en primer lugar. Cierto que en segundo lugar los unos y los otros quieren que el país y las gentes de este país, y éstos si de verdad son los de siempre, disfruten de la fórmula política que cada grupo considera ideal para la paz, el bienestar, la convivencia, etcétera, etcétera.

Durante los últimos años, me tiene sin cuidado cuántos, tanto pueden ser cuarenta como cuatrocientos, algunos sectores del país han disfrutado de licencia para robar. Me apresuro a aclarar que no nos diferenciamos en nada de cualquier sociedad europea paralela en el tiempo a la nuestra. Para qué insistir en los problemas del país, desde la reforma agraria a la mejor distribución de la renta. Hablar claro significa reconocer que estamos haciendo el avestruz, puesto que lo que hay que reformar sigue estando como siempre a nuestro lado, ante nuestros ojos. Lo que hay que encontrar es la forma de hacerlo y entender que lo imposible es conseguirlo a plena satisfacción de todos. Pero... a ver si esto ayuda. No anda desencaminado el presidente Arias cuando habla de una democracia a la española, lo que ocurre es que no ha tenido el valor de explicar en qué consiste una democracia a la española. ¿Por qué no hacerlo? Vamos a intentarlo mediante un decálogo práctico.

1. Deben seguir vigentes todos los aspectos fundamentales de una sociedad de consumo de corte occidental.
2. Se protegerá la iniciativa privada.
3. La desigualdad de oportunidades permitirá a todo español por oscura y pobre que sea su cuna llegar a la cima. Si lo consigue será aceptado de igual a igual.
4. Nadie perderá nada de lo que ha obtenido.
5. Nadie obtendrá nada de lo que ha perdido.
6. La libertad podrá ser total mientras no atente contra el «statu quo».
7. Dentro de este contexto se podrá ser de derechas de izquierdas y de lo que se quiera.
8. La derecha posible será conservadora.
9. La izquierda posible tratará de mejorar las condiciones de la clase obrera sin que pierda su condición fundamental de clase obrera.
10. Gobernará el partido que ponga menos en peligro la situación.

Y a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

No está mal, es más o menos lo que tienen los americanos, los del Norte, claro.

■

Gallegos en el poder

por Andrés de la FRANJA

SON MUCHOS, PERO NO HAN HECHO GRAN COSA POR EL TERRUÑO

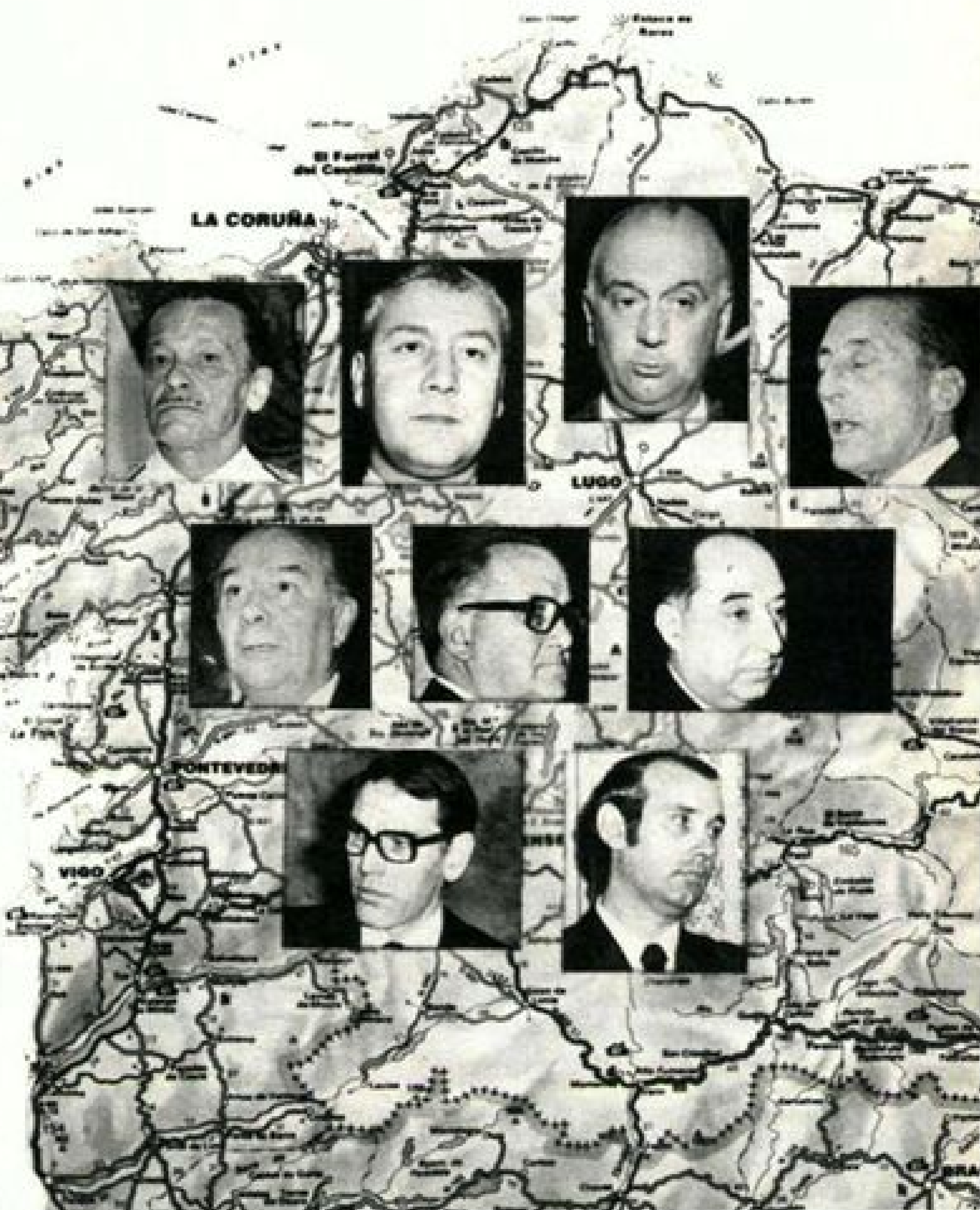


Hay que convenir, vistos los momentos actuales, que no hay un auténtico poder gallego en España. La esfera potencial galaica está desplazada en Alemania, Francia, Suiza, Argentina, donde el Centro Gallego bonaerense es un poder dentro del poder.

El gallego siempre ha vivido con una frenética esperanza: morar en la propia tierra. En ocasiones su inteligencia, su imaginación, pretendió cortar el nudo gordiano de su destino y elevarse en un golpe de valor o de fortuna por encima de las deficiencias y acontecimientos heredados.

Unos, los más, fueron a la emigración, al exilio: Castelao. Otros a Madrid para tomar, destruyendo obstáculos y aniquilando enemigos, el poder.

El gallego, el ser gallego, es como un delirio de esperanzas, abnegaciones y cálculo frío. Se le ha discriminado, desatendido y puesto en un estado de



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Gabriel Pita da Veiga, Alejandro Armesto, Enrique Salgado Torres y Jesús Suevos; Manuel Blanco Tobío, Víctor Castro Sanmartín y José Luis Taboada; Alejandro Rebollo y José Manuel Romay-Beccaría.

atonía tal que se lamentaba así:
«Mexan por un e hay que dicir
que chove».

al tiempo que la paciencia le hacía recordar que



De estos tres gallegos — Franco, Casares Quiroga y Calvo Sotelo — se dice que fueron los «causantes» de la guerra civil.



«A cada porco lle chega
o seu San Martiño».

Dícese que tres gallegos fueron los «causantes» o protagonistas de la guerra civil: Calvo Sotelo, Casares Quiroga y Francisco Franco. Uno murió acribillado en una furgoneta; el segundo en el exilio parisino y el tercero Caudillo y Generalísimo por cuarenta años, en la clínica que él mismo había inaugurado y visitado en varias ocasiones.

Galicia no se ha sentido solidaria con el gallego en el poder, porque éste poco o nada ha hecho por su región. Quizá remozar paradores y albergues de turismo. El gallego —en esta ocasión no le echemos culpas a los foráneos— ha sido casi siempre explotado por sus propios paisanos.

Si las gentes del noroeste español han podido sobrevivir en su dignidad aun a costa de humillaciones sin cuento, ha sido gracias a su viveza y paciencia. Porque Galicia ha tenido que soportar desde los Reyes Católicos una cruenta doma y castración. El gallego, ayer como hoy, levanta *sus esperanzas teja a teja. La memoria de algunos posiblemente tenga* los ojos indulgentes.

Hablar el idioma estaba mal visto y era privativo de gente baja e inculta. La colonización del castellano sobre la lengua de Rosalía, de Curros, de Pondal fue evidente. Así Alfonso Rodríguez Castelao respondía: «Falar galego non e falar mal; es falar diferente».

«Os galegos no poder»

Los gallegos en el poder, hoy. Finales de 1975. Franco agoniza en La Paz cuando llega Fraga de Londres rodeado de amigos catalanes. Abrigo azul marino con solapas de terciopelo negro, arriba del aeropuerto a la clínica sobre las cuatro y media de la tarde. Hacía frío a mediados de noviembre. «Milian, te espero en mi casa», dijo al introducirse en el automóvil. Franco moría horas después y el resorte del poder estaba a su alcance. Sus reformistas artículos en *ABC* le habían preparado el camino; un ministro del Interior sabe, conoce, tiene el control de lo que sucede en el país momento a momento.

Proclamación de don Juan Carlos de Borbón como Rey de España. Las Cortes Españolas y el pueblo de Madrid le aclaman. Arias Navarro forma Gobierno. Se mantiene un gallego de El Ferrol (Pita da Veiga) en el Gabinete y otro llega a una cartera clave procedente de Villalba (Lugo), Secretaría General del Movimiento, Instituto de Estudios Políticos, cátedra universitaria complutense, Ministerio de Información y Turismo (baño incluido en Palomares) y Embajada en Londres.

Al doctorarse en la Escuela Diplomática cuentan que paseó ante el Café Gijón con bombín y paraguas. Después, bastante después, levantó la liebre Matesa, que le costó el puesto ministerial a él y la solicitud de reintegrarse al servicio activo, para ascender, a don Víctor Castro Sanmartín, entonces en Aduanas, y hoy al frente del aparato policial del país que es la Dirección General de Seguridad. ¡Quién ha dicho que los gallegos no son agradecidos...!

Fraga publica libros. La literatura no es su fuerte. Y «Las leyes» al estilo dialogante de Platón es soporífero. Manuel Fraga Iribarne concede amplias entrevistas a importantes diarios extranjeros y a algunas hojas parroquiales suizas. A Fraga, ¡qué narices!, tenemos ganas de entrevistarle muchos periodistas españoles, pero sin manejos ni maquillajes ante la televisión paisana. A Fraga, los redactores gráficos tienen ganas de «sacarle» normal; sin mirar para arriba o para abajo, para la derecha o para la izquierda y sin poner los ojos en blanco; muchos han desistido.

Fraga, reformista él, tiene un hijo miembro de un grupúsculo de extrema

derecha de matiz nazi. No se me enfade el señor ministro, que eso también sucede en otras muchas familias. Fraga «coloca» a su cuñado al frente del Ministerio de Educación y Ciencia. Un gallego-consorte siempre va bien en otro puesto clave. A Romay Beccaría, este gallego de pura cepa de Betanzos, la antigua Brigantium, que tiene fama de echar a volar todos los quince de agosto el globo más grande del mundo y sin permiso de la NASA, lo coloca a su lado: subsecretario. Fraga, en fin, mete peones como a García Sido, oriundo lucense también, en el caserón reservado en la calle Mayor para el gobernador civil de Madrid ...Y muchas cosas más que hará Fraga, si no al tiempo, lector. Su capacidad de trabajo es tan grande como su ambición y su orgullo. Ello tampoco es un gran defecto; suele ser una constante galaica.

Prensa institucional a ritmo de «muiñeira»

Prensa del Movimiento, tras la era Romero, es feudo gallego. Manda Manuel Blanco Tobío, pontevedrés de pro, ayudado en las bandas por Félix Morales Pérez y Alejandro Armesto, al frente del diario cabecera de la cadena.

Blanco Tobío, corresponsal de *Pueblo en los USA*, director de *Arriba* de la Escuela de Periodismo, director general de Prensa, etc., es ahora el mandón de treinta y siete periódicos como delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento. El «cuarto poder» apoyado por tal número de diarios, aunque algunos ni se lean, tiene su mérito. A Blanco Tobío, más que la ideología le preocupa la cuestión monetaria, la economía y rentabilidad de Prensa del Movimiento. Cosa lógica, tratándose de un gallego. «Amigos, sí; pero a vaquiña po lo que vales».

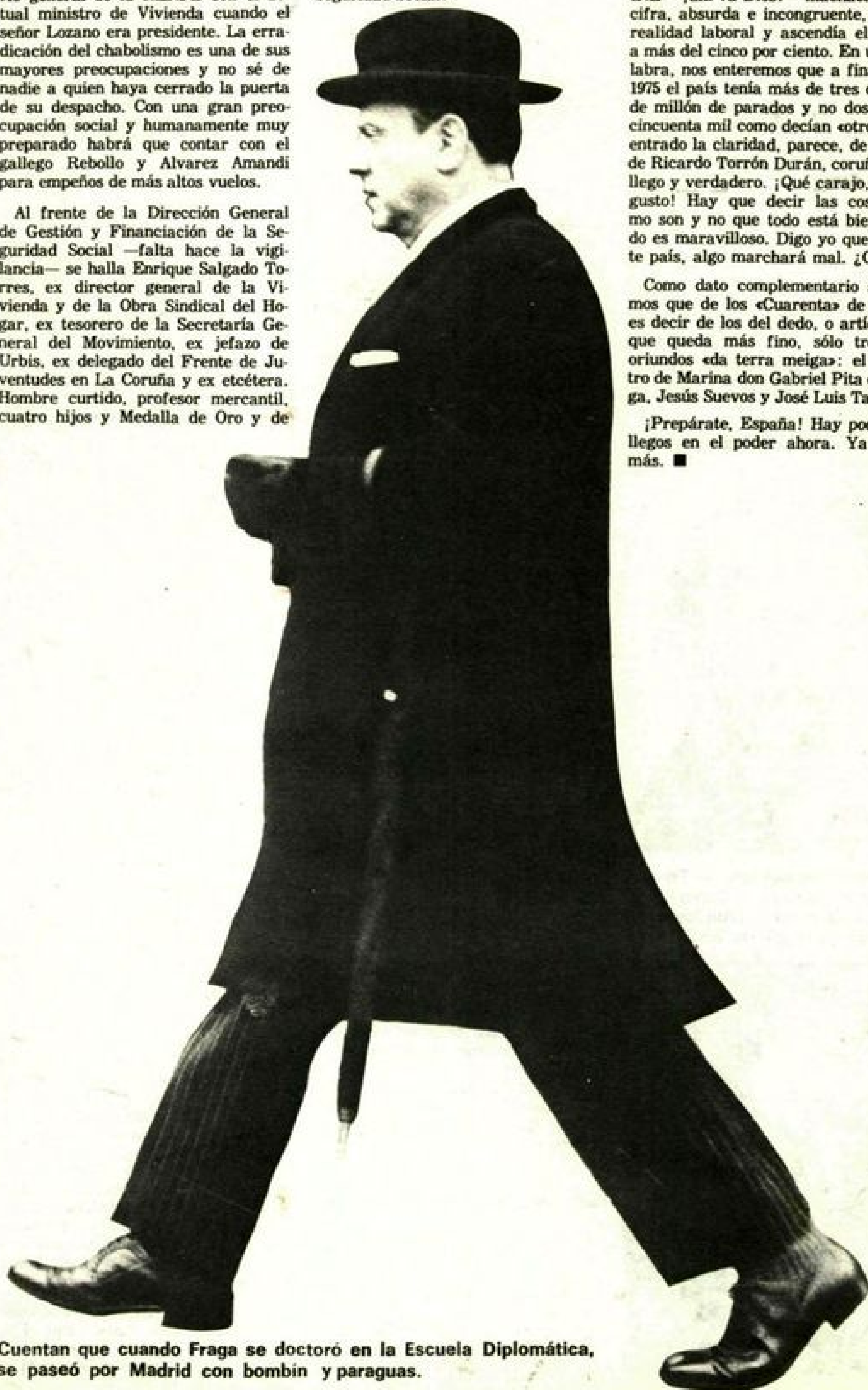
Armesto, don Alejandro, lucense que pasó de *Faro de Vigo* a la agregaduría de Prensa en Roma con Sánchez Bella, y cuando éste fue nombrado ministro de Información, sustituyendo al tantas veces renombrado Manuel Fraga, ocupó la dirección de EFE, en el puesto de Carlos Mendo quien ha sustituido a su vez a Armesto al mando de la agencia oficial nacional; Armesto, don Alejandro, se ocupa de *Arriba* con tres lebreles periodísticos y galaicos a su lado: Fernando Onega, José Antonio Gurriarán y el «ínclito» Pedro Rodríguez, a quien algunos en su mal café motejaron en pasada época de Pedro Romero.

La prensa oficial, la prensa institucional, pues, en manos de gallegos. Menos da una piedra.

De la vivienda a la Seguridad Social, pasando por Estadística y otros «chollos»

En la Dirección General de la Vivienda sienta su humanidad y hombría de bien otro Alejandro. Rebollo y Alvarez Amandi. Coruñés, ex alumno marista como sus hermanos, defensor militar de Julián Grimau en el Consejo de Guerra de 1963, y ex secretario general de la RENFE con el actual ministro de Vivienda cuando el señor Lozano era presidente. La erradicación del chabolismo es una de sus mayores preocupaciones y no sé de nadie a quien haya cerrado la puerta de su despacho. Con una gran preocupación social y humanamente muy preparado habrá que contar con el gallego Rebollo y Alvarez Amandi para empeños de más altos vuelos.

Al frente de la Dirección General de Gestión y Financiación de la Seguridad Social —falta hace la vigilancia— se halla Enrique Salgado Torres, ex director general de la Vivienda y de la Obra Sindical del Hogar, ex tesorero de la Secretaría General del Movimiento, ex jefazo de Urbis, ex delegado del Frente de Juventudes en La Coruña y ex etcétera. Hombre curtido, profesor mercantil, cuatro hijos y Medalla de Oro y de Hijo Predilecto de su ciudad natal: Coruña. Hombre de Solís, tiene fama no desmentida de hombre honesto y cabal, serio pero no hosco. ¿Arreglará el señor Salgado las cuentas de la Seguridad Social?



Cuentan que cuando Fraga se doctoró en la Escuela Diplomática, se paseó por Madrid con bombín y paraguas.

Parece que vuelve a funcionar el Instituto Nacional de Estadística. El último «palo» al Ministerio de Trabajo fue sonado. Mientras éste cifraba el paro en menos del 2'9 por ciento, el INE —¡ahí va Dios!— machacaba esa cifra, absurda e incongruente, con la realidad laboral y ascendía el índice a más del cinco por ciento. En una palabra, nos enteremos que a finales de 1975 el país tenía más de tres cuartos de millón de parados y no doscientos cincuenta mil como decían «otros». Ha entrado la claridad, parece, de manos de Ricardo Torrón Durán, coruñés, gallego y verdadero. ¡Qué carajo, así da gusto! Hay que decir las cosas como son y no que todo está bien y todo es maravilloso. Digo yo que en este país, algo marchará mal. ¿O no?

Como dato complementario señalemos que de los «Cuarenta» de Ayete, es decir de los del dedo, o artículo 33 que queda más fino, sólo tres son oriundos «da terra meiga»: el ministro de Marina don Gabriel Pita da Veiga, Jesús Suevos y José Luis Taboada.

¡Prepárate, España! Hay pocos gallegos en el poder ahora. Ya serán más. ■

LAS VEGAS



Un oasis de placer en medio del desierto oeste americano, donde personas de toda clase y condición, procedentes de todo el mundo, sacian su sed de aventura, de amor y de azar, mimadas por una superestructura con la que se juegan los cuartos... y a veces también la vida

mujeres, mafia y dinero

Las Vegas, ciudad disipada, anclada en medio del desierto. La vida es extraña en Las Vegas: es un lugar donde se conoce con toda facilidad mujeres para todos los gustos, pero que luego son olvidadas con la misma facilidad. En la siembra de casinos que es toda la ciudad puede ganarse mucho dinero en un segundo, para luego, al cabo de un instante, volver a perder todo lo ganado ... y aún más. Los señores de la mafia son los más fáciles de conocer, pero los más difíciles de olvidar. Y entre todo el conjunto de mujeres, dinero y mafia, quedan gran cantidad de rincones oscuros, en los que sería mejor no intentar rebusar.

Todas las mujeres estaban locas por «Icepick-Willy». Era asombroso lo que podía hacer ese hombre con sus manos. Debe ser esa cualidad lo que más reforzaba su atractivo frente al sexo femenino. Su precisión era perfecta. Preparaba los mejores cocteles de Las Vegas, pero lo mejor de él era la precisión con la que mataba a la gente.

Con el picahielo les daba un ligero roce detrás de la oreja en el momento preciso, generalmente, cuando estaban entre un grupo de amigos. Con un movimiento fantásticamente rápido, había terminado con la vida de su víctima.

No había gritos ni lamentos, tan sólo lo inevitable en estos casos: la muerte.

Desde que «Icepick» trabajaba tan limpiamente para la mafia, han pasado 2 años. Mientras tanto, es posible que «Icepick-Willy» haya fallecido de muerte natural.

Tipos como él han hecho de Las Vegas, la ciudad perdida en el Lejano Oeste, lo que ahora es. ¿Pero, qué es exactamente esta ciudad de Las Vegas? ¿Quién puede imaginarse lo que pasa en el escenario y detrás del telón de esta ciudad brillante, masculina y pecaminosa? La imagen que se tiene a distancia de esta ciudad suele estar equivocada.

Si realmente es la mafia la que dirige la ciudad a base de sus métodos, ya conocidos, ¿cómo se explica que diariamente lleguen voluntariamente miles y miles de americanos? ¿Por qué personas como Frank Sinatra prefieren este pequeño trozo de tierra habitada a cualquier otra ciudad?

¿Por qué precisamente en esta ciudad, donde bellísimas mujeres se ofrecen a los aventureros, son tantos hombres los que deciden estabilizar su vida y casarse?

Para contestarse a todas estas preguntas, para conocer la fascinación de esta ciudad famosa y desacreditada a la vez, es preciso conocerla personalmente. Suponiendo que vaya usted a pasar una semana allí, sus experiencias podrán ser las siguientes:

Por ejemplo, tomará usted el avión para Las Vegas en Los Angeles. Desde el aeropuerto de esta ciudad parten varios aviones cada hora en dirección Las Vegas. En uno de los numerosos mostradores de facturación se encontrará con un grupo de americanos retozones. Los hombres vestirán pantalones a cuadros de un colorido bastante peculiar y las mujeres, por regla general, llevarán gafas multicolores. En la forma en que las personas se mueven puede reconocerse fácilmente: «Vaya, toda esta gente va a Las Vegas».

No cabe duda, todas estas personas se alegran enormemente ante la idea de que dentro de pocos minutos van a llegar a Las Vegas. Hay que aclarar que la vida del norteamericano medio transcurre de una forma muy tranquila. De vez en cuando, van al teatro, o celebran una fiesta en su club, o están invitados a cenar a casa de un vecino, pero nada más.

Los juegos de azar están prohibidos en todos los Estados Unidos, a excepción del estado de Nevada, en el que se encuentra situada Las Vegas.



—*Sammy Davis Jr. actúa dos veces al día y tres los fines de semana en el hotel Caesars Palace. En el hotel vecino se espera a Elvis Presley.*

El porqué está permitido en Nevada, lo que en el Estado vecino está terminantemente prohibido, puede explicarse, cuando se contempla el paisaje a partir del despegue en Los Angeles. Durante toda la hora de vuelo, lo único que se ve a través de las ventanillas, es desierto, unas veces de tierra roja, otras amarilla, blanca o gris. A esta tierra monótona sólo se atrae a alguien, si se utiliza un buen pastel bastante excepcional, como es en este caso, la permisión de todas aquellas experiencias castigadas en cualquier otro sitio.

Al mirar hacia el desierto se siente que después de él no hay nada, que es el final del mundo. Y de hecho hay algo después. Una ciudad formada por un par de calles muy largas, algunas colonias de casas de un solo piso con jardín y piscina, cuyas aguas han de ser refrigeradas en verano, numerosos supermercados y en el centro, una calle llamativamente más ancha que las demás. Cada cientos de metros surgen gigantescos hoteles de construcción moderna como brotados del desierto.

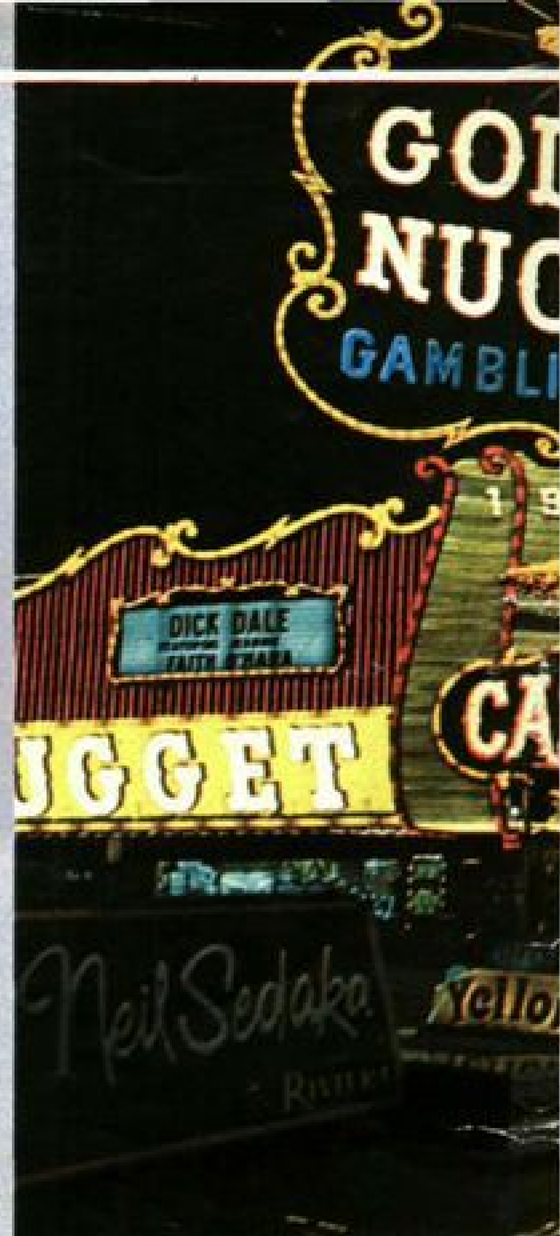
Uno se pregunta, ¿y es aquí donde ocurren todas esas historias de las que tanto se oye hablar? En el aeropuerto ya sólo se piensa en las ganas de salir y ver. El edificio es supermoderno, ideado para la comodidad del viajero. Cada cinco segundos se oye una voz a través de los altavoces, que mitad en serio, mitad en broma va diciendo: «Ha, ha, ha! Manténgase a la derecha amigo. A la izquierda hay que dejar espacio para los rápidos, ha, ha, ha!».

Es evidente que se hace todo lo posible para facilitar el camino a los que tienen prisa por gastar dinero, y también a aquellos que no pueden caminar tan rápido como quisieran, aunque tengan la misma intención que los primeros. En el hall principal del aeropuerto se tropieza uno por primera vez con un sonido característico, del que ya no se va a poder liberar hasta dejar Las Vegas. Son las famosas máquinas tragaperras, que aparecen en esta ciudad a cientos en los lugares más inesperados, prácticamente, en cada esquina.

En taxi se tardan 10 minutos hasta el hotel más grande, el MGM Grand, propiedad de la legendaria Metro-Goldwyn-Mayer: 2.100 habitaciones, cuyos precios oscilan entre las 1.500 y las 50.000 ptas.

El MGM Hotel funciona exactamente igual que todos los demás grandes hoteles de Las Vegas. Es un modelo que da una idea precisa del funcionamiento del negocio de la diversión en esta ciudad:

El hall de entrada es como un campo de fútbol de grande, que está todo plagado de máquinas tragaperras, llamadas «Slot-machines», de todos los colores y formas imaginables. Alrededor de ellas pulula un pequeño ejército de espléndidas mujeres, que ofre-







cen cambio a los jugadores. Otras ofrecen cigarrillos, bebidas, o se ofrecen ellas mismas.

Pronto se llega a la conclusión de que es verdad que los americanos sean capaces de pasarse un día entero ante una máquina de esas. De vez en cuando, alguien alquila una máquina para todo un día, para no perderse el premio principal, premio que nunca se sabe cuándo va a aparecer.





Se cuentan casos que son como para tirarse de los pelos. Una vez, alguien alquiló una máquina en MGM para 24 horas. Cuando acabó el tiempo sin haber ganado nada, un joven recién casado, jugando tres dólares, consiguió ganarse 169.000 dólares.

Al lado del ejército de máquinas hay mesas de juego, que desde el techo están constantemente vigiladas a través de cámaras de televisión, que junto con 300 policías están encargadas de controlar el juego limpio y el orden público.

A los lados del gran hall se abren varias puertas a restaurantes y a dos enormes salas de espectáculos, siguiendo el mismo modelo que el resto

Impresionantes espectáculos de música, sexo y color. Millares de máquinas tragaperras. Salas de juego desde un dólar a un millón... y más, si se tiene.





de los grandes hoteles. En una de las salas actúa algún personaje famoso y en la otra se ha organizado un gigantesco show, el mejor del mundo, según muchos, titulado «Desde que el emperador Nerón arrojaba cristianos a los leones, para su alimento y diversión». El montaje ha costado muchos millones de dólares, y se tardó más de año y medio en prepararlo y montarlo.

Naturalmente, ambas salas trabajan con pérdidas, pero es lo de menos, porque cumplen con su función, que es la de introducir al cliente en el ambiente propicio, para que empiece a gastar dinero lo antes posible. Para aquellos que lleguen a Las Vegas con el único propósito de jugar fuerte, hay una sala especial de juego en la primera planta, como adelanto de los casinos, que funcionan aún a mayor escala.

Los casinos de Las Vegas están abiertos 365 días al año, y durante las 24 horas del día. No se construyen ventanas en los edificios destinados a casinos. Las que se ven en los grandes salones son artificiales, de manera que el cliente que esté concentrado en el juego, pierda o gane, no siente el paso del tiempo. Desde luego, no cabe duda de que en Las Vegas, todo lo que gire alrededor del dinero está bien pensado.

La calle principal de Las Vegas es la llamada «Strip». Es impresionante, porque aunque no se pueda ver, se tiene conciencia de que lo único que hay alrededor es el desierto, y la calle es una auténtica orgía de colores. Los anuncios luminosos se extienden hasta donde la vista alcanza. Y sobre todo, cada nombre tiene historia.

En el Caesars Palace Hotel actúa Sammy Davis Jr. Como en todos los espectáculos, actúa dos veces al día, tres veces el fin de semana, hasta la 1'30 de la madrugada. En el Hilton Hotel, situado a pocos pasos, es esperado Elvis Presley.

Dos personajes famosos suelen acomodarse en un hotel, en forma de torre marrón, llamado Sands Hotel. Uno de ellos es Frank Sinatra, quien posee una suite en el último piso. El otro era hasta hace poco, el supermillonario Howard Hugues, a quien el personal del hotel no llegó a ver nunca. Los botones cargaban sus maletas, le subían la comida pero ninguno le vio personalmente.

La vida misteriosa del millonario recientemente fallecido estaba rodeada de cientos de seguridades. Los ascensores estaban regulados y nadie sin previa autorización podía llegar hasta su planta.

A pocos pasos de el Sands está el hotel Flamingo, uno de los de más relevancia histórica en la ciudad.

En el siglo pasado, donde ahora se levanta la ciudad, unos mormones se asentaron por poco tiempo, y encontraron plata en las cercanías. Inmediatamente acudieron aventureros, que introdujeron la necesidad de locales de juego, de bares; es decir, con su dinero abrieron paso al negocio de la diversión. Negocio, que años más tarde sería el fundamento y la razón de existir de toda la ciudad: Las Vegas.

En 1940, la población tenía 8.000 habitantes. Hoy viven en la región 250 mil personas.

El boom auténtico de Las Vegas surgió cuando un delincuente profesional llamado «Bugsy» Siegel abrió un hotel, llamado Flamingo. Un año después, Bugsy fue asesinado en su casa de Los Angeles.

Desde entonces, todo el mundo sabe cómo es el negocio de Las Vegas. La mafia, modernizada, sigue teniendo el control subterráneo de casi todo lo que pasa en la ciudad. Pero los empresarios no están contentos con el nuevo estilo. Algunos de ellos prefieren a los antiguos jefes, que trabajaban por simpatías, más que por otra cosa. Pero de ninguna manera puede pensarse que la vieja mafia haya cambiado sus antiguos métodos. El asesinato y la extorsión están a la orden del día.

En cuanto a mujeres podemos decir que en Las Vegas se encuentran las discotecas mejores de todo el mundo. Allí pueden encontrarse mujeres para todos los gustos, que acuden a bailar o a tomarse una copa, al terminar sus trabajos en los hoteles o en los casinos. Sean rubias, morenas, altas o bajas, todas ellas son de espléndida belleza, y... generalmente, muy amables.

Son muchos los hombres que acuden a Las Vegas en busca de mujeres bonitas, pero también en busca de hombres. Esta ciudad es realmente la ciudad del pecado y del vicio. En ella, la persona que normalmente lleva una vida reprimida y tranquila, puede liberarse a través de un negocio canalizado. Y desde luego, legal.

Así es esta ciudad loca y disparatada, brillante y pecadora. Está llena de esa fascinación que las mujeres bonitas y los hombres valientes crean en todo el mundo, cuando se reúnen en un mismo ambiente. Es una ciudad atractiva. Todo el mundo quiere conocerla, verla de cerca. Las estrellas y las chicas de revista, los ganadores y los perdedores han dado carácter a la ciudad. Y al contrario: la ciudad ha hecho de ellos lo que son.

Es posible que a los pocos días de estancia se sepa suficiente de Las Vegas, y se sientan deseos de regresar. En algunos casos, con los bolsillos vacíos, pero siempre satisfechos de haber conocido la ciudad más pecaminosa de nuestro planeta.

De regreso a Europa, se recordará siempre con algo de nostalgia el juego del dinero en Las Vegas. Esa ciudad del desierto, que surgió de una mina de plata.

ARMIN ZIPZER

Fotos: *MICHAEL MONTFORT*



—Todo está pensado para atraer al dinero, desde el altavoz del aeropuerto hasta el hall de todos los hoteles y los casinos donde nunca entra el sol... ¡Ni falta que hace!



CAPITULO I

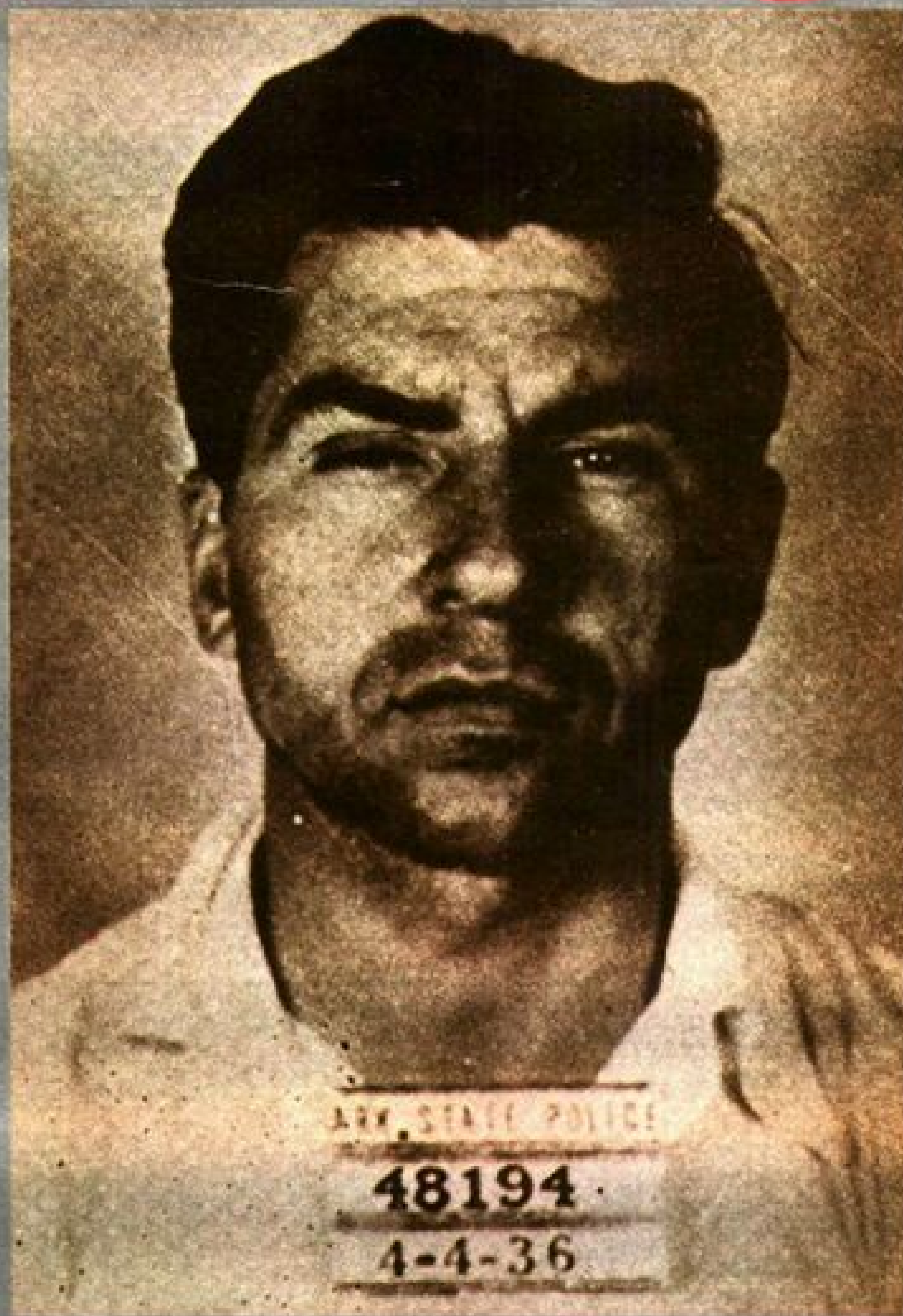
HISTORIA DEL REY DEL CRIMEN

LUCKY LUCIANO

POR
FRANCOIS PACQUETEAU

LA MAFIA NO LLEVA ARCHIVO

Hoy día, Luciano sigue siendo uno de los personajes más complejos de la mafia internacional. Calificado como el decano del tráfico de drogas entre el Medio Oriente, Europa y América del Norte, su vida y sus métodos de trabajo en realidad son poco conocidos. Personaje legendario, mundano pero misterioso, es evidente que debía su éxito a su habilidad.



Salvatore Lucania, alias Charles «Lucky» Luciano, el 4 de abril de 1936. La trata de mujeres le valdría diez años de cárcel, durante los que siguió dirigiendo a distancia parte de la mafia en América... y parte de la guerra americana en Sicilia. Con ello se ganaría, parece, la libertad para seguir en el crimen.

Situándonos en un extremo es posible afirmar que Luciano no fue más que un comerciante que jamás mató a persona alguna. Al menos es posible sostener este juicio si uno se da por satisfecho con la versión oficial de los hechos, que por otra parte no dejan de ser inquietantes. En el extremo opuesto, parece que existan por otra parte elementos suficientemente razonables como para acusar al mismo hombre de los crímenes más abominables. ¿Acaso no se le pueden reprochar decenas de asesinatos? ¿No ha obligado a centenares de jóvenes a prostituirse? ¿No ha corrompido a centenares de miles de adolescentes procurándoles, y a qué precio, toda clase de estupefacientes?

El antagonismo entre estas dos interpretaciones refleja la complejidad del personaje y de su entorno. La vida de Lucky Luciano, en apariencia, no es de aquellas que permitirían escribir una brillante novela policíaca —él no fue ni Dillinger ni Al Capone. No obstante, es rica en indicaciones si la aborda uno desde un punto de vista crítico, examinando los aspectos internos de una sociedad —la mafia— que goza todavía de un poder político y económico comparable al de los grandes trusts internacionales.

El reciente film de Francesco Rosi «Lucky Luciano», ha mostrado por primera vez los engranajes de una mecánica cuya realidad, según el autor, sobrepasa la ficción. A este propósito Jean de Baroncelli escribe en *Le Monde:*

Rosi iluminó determinados sucesos históricos y formuló preguntas. Tres de estas preguntas son primordiales y resumen el escenario del film: 1) ¿Por qué Lucky Luciano, a quien un joven procurador neoyorquino llamado Thomas Dewey había hecho condenar a una pena de 30 a 50 años de prisión, fue indultado 10 años después por el mismo Dewey, convertido entretanto en gobernador republicano del Estado de Nueva York? 2) ¿Cómo es posible que después de su liberación la mafia pudiese extender y reorganizar su imperio, casi bajo la protección de las tropas americanas? 3) ¿Por qué "milagro" Lucky Luciano, a quien Harry J. Anslinger, jefe del Departamento de Narcóticos, consideraba con el "cerebro" del tráfico mundial de la droga, consiguió jugar hasta su muerte, que sobrevino en 1962, impunemente su papel de napolitano tranquilo, de ciudadano irreprochable?

No hay mejor forma de plantear el problema. La dificultad para obtener una respuesta se debe a la precariedad de los documentos. La mafia no lleva archivos, Luciano jamás escribió sus memorias (1) y el Pentágono americano guarda el secreto sobre todo lo que se refiere a la colusión entre la mafia y las tropas americanas en el momento de la liberación de Italia.

Salvatore Lucania nació el 24 de febrero de 1897 en Lercara-Friddi, pequeña localidad siciliana a medio camino entre Palermo y Agrigento. Los

(1) Luciano «dictó» la historia de su vida a Martin Gosch en 1961, informe publicado por Stock en 1975 bajo el título «Lucky Luciano.-Su testamento».

pocos millares de habitantes de Lercara-Friddi viven pobremente, dedicados a la ganadería y a la agricultura, al pie de las colinas que vigilan el valle de Platani. Una mina de azufre les asegura una magra prosperidad.

El padre de Salvatore es carpintero. Se gana la vida trabajando duramente. Alguna vez presta atención a los rumores según los cuales algunos de sus compatriotas hacen fortuna en los Estados Unidos. Hace acopio de valor, recoge sus ahorros y se embarca en abril de 1906, con sus tres hijos, en un navío de emigrantes. Un mes después la familia se instala en los arrabales del este de Nueva York. Tropieza con numerosas dificultades, pero el nuevo mundo resulta fascinante. El puerto y los barrios rebosan de lugares enigmáticos. Las grandes calles están iluminadas por luces eléctricas, y los escaparates muestran gran cantidad de productos que en Sicilia no se conocerán jamás.

Salvatore aprende rápidamente el inglés. No obstante, no es posible dejarle continuar sus estudios. A los 16 años su padre le coloca en casa de un sombrerero. El muchacho se resigna a trabajar. No siente pasión alguna por su oficio y se integra mal en aquella empresa. Su único consuelo reside en los pocos billetes que recibe al final de la semana. ¿Pero acaso su padre no le había afirmado que América es el país de la oportunidad y de la fortuna?

El acento italiano del adolescente no le impide infiltrarse en los medios oscuros del ambiente de Nueva York, donde los negocios se tratan según reglas muy particulares. Se inicia en el juego y no se deja intimidar por los mayores, que en una noche arrebatan su paga a un pobre bribón. Algunos establecimientos están especializados en este género de estafa.



El 20 de junio de 1947, Bugsy Siegel fue acribillado en su mansión de Beverly Hills. La «Unión» había votado esta ejecución en diciembre de 1946, estando Lucky en La Habana.

UN JUGADOR SOBRA

Cuando se siente seguro de sí mismo, Salvatore recoge sus ahorros y se dirige una tarde hacia uno de aquellos bares en cuyos pisos superiores se encuentran chicas y mesas de juego. Prueba su suerte con las cartas. Permanece indiferente a las sonrisas y a las bromas de sus adversarios y se cuida mucho de no beber demasiado. Aquella tarde vuelve a casa con 224 dólares en el bolsillo. En las semanas siguientes gana sumas aún más importantes. Poco le importa ahora ya el salario irrisorio que le procura su trabajo. Informa a su patrón que su padre le ha encontrado otro empleo mejor remunerado y que tiene que dejarle. En aquella época la mano de obra barata no faltaba y nadie retiene al muchacho, decidido a gustar los placeres del ocio.

Luciano cambia su ropa raída y demasiado grande por algún conjunto de moda, corbatas de seda y sombrero de fieltro. Frecuenta a señoras imponentes de costumbres dudosas. Después de las cartas, prueba con los dados. Pero tiene la mano menos feliz y pierde todo su dinero. Sin trabajo y sin dinero, busca en torno suyo algún medio para subsistir. No le faltan ofertas. Un amigo le propone un empleo como pasante de drogas. Poco escrupuloso, acepta llevar sobres que contienen polvo blanco a las personas que se le indica.

Pero ahora comienzan sus desventuras. La policía, que no encuentra acceso a los grupos muy organizados, arresta a numerosos traficantes y entre ellos a Salvatore, que es conducido al correccional. Sorprendido, su padre se entera de la realidad de las nuevas ocupaciones de su hijo, y le prohíbe que regrese jamás al hogar paterno.

EL ENGRANAJE

Lejos de lamentar su falta, Luciano aprovecha su encarcelamiento para entablar nuevas amistades, entre las cuales figuran los proxenetas, que le proponen una asociación. A su salida de la cárcel, pocos meses después, se consagra a su nueva función. Tiene bajo sus órdenes a los reclutadores, que seducen a las obreras en paro y a las bailarinas ansiosas de gloria. Cuando es necesario, secuestran, violan y pegan a las que se resisten. Mientras va afirmando sus cualidades de jefe de «empresa», Luciano no desdeña ocuparse por sí mismo del reclutamiento de las mujeres. Alto, delgado, elegante e intrigante, llega a conocer la eficacia de sus talentos de seductor. No duda en hacer asiduamente la corte a sus víctimas y gasta para ellas lo que sea, sin contarlo jamás. Les ofrece dinero, joyas y su cama. Algunas se dejan convencer y el oficio de mujer fácil vale tanto como cualquier otro. Permite en todo caso obtener ganancias sustanciales. La mayoría, sin embargo, se ven obligadas a dejarse caer. Se les ofrece una cena suculenta que contiene un soporífero después se las lleva a una habitación, donde son drogadas y violadas. Despiertan en una atmósfera brumosa, con la cabeza pesada e incapaces de oponer la menor resistencia. Desde entonces se encuentran bajo la autoridad de un protector que ha adquirido la propiedad sobre su cuerpo y sus sentimientos.

Luciano encuentra muy pronto a Joe Masseria, que le sitúa a la cabeza de una importante cadena de casas de citas. Giuseppe Masseria, llamado Joe the Boss, es desde hace poco el jefe de la mafia italo-americana. Después de la condena y la reclusión perpetua del siciliano «Lupo the Wolf» en 1920, el puesto de *capo* ha permanecido vacante. Su ambicioso compatriota se ha dedicado entonces a visitar las secciones locales de la Unión Siciliana, para encontrar apoyo. Su campaña le ha costado mucho y le ha valido bastantes antipatías.

En aquella misma época, Luciano es introducido por Frank Costello en el universo de las máquinas tragaperras.

Desde ahora, Luciano se rodea de colaboradores eficaces. Frank Erickson y Joe Adonis se unen a él. Sus relaciones mundanas le han valido numerosas protecciones. Si uno de sus amigos es arrestado por tráfico de drogas, violación o incitación a la prostitución, se transmiten seguidamente consignas a las autoridades

competentes para obtener su liberación. El trabajo de los magistrados y de los inspectores concienzudos se reduce al fracaso. Aquellos que muestran un celo excesivo, acaban por enmudecer o verse intimidados.

Según una encuesta federal de 1929, los ingresos anuales de Luciano se elevan ya a 200.000 dólares. Circula sentado en un Cadillac o en un Buick guarnecido de cuero rojo. Posee un apartamento lujoso y hace gala de sus riquezas. A los funcionarios que le interrogan acerca de sus ingresos les responde que tiene muchos amigos generosos y que es un experto en los negocios. Pero siempre resulta imposible saber de qué negocios se trata.

UN SOBRENOMBRE MERECIDO

El fasto del que se rodea tal vez no sea ajeno al incidente que el 16 de octubre de 1929 está a punto de costarle la vida. Aquel día, tres individuos se apostan en el cruce de la Sexta Avenida con la calle 33 de Nueva York. Luciano no tiene apenas tiempo para explicarse, cuando le han torcido ya el brazo hacia detrás de la espalda para mantenerle inmóvil. Le empujan hacia el fondo de un vehículo y le obligan a mantenerse en silencio, bajo la amenaza de un revólver. El no ignora que este género de viajes ofrece generalmente a la víctima pocas probabilidades de supervivencia. Pero le resulta imposible hacer el menor gesto de oposición sin arriesgarse a lo peor. El vehículo se para en las afueras de la ciudad y Luciano es conducido a un hangar abandonado. Se le interroga acerca de un depósito de drogas, del cual acaba de apropiarse una banda rival. Luciano conoce las reglas. Permanece mudo. Para mostrarse más convincentes, sus adversarios le atan por los pies a una viga. Le golpean la cara, le sacuden latigazos y le laceran la espalda con un cuchillo. Cuando parece haber perdido el conocimiento lo desatan sin grandes miramientos. Cuando recupera su lucidez se guarda muy bien de abrir los ojos, para no tener que sufrir un nuevo interrogatorio. Cansados de tal obstinación los tres gángsters vuelven a cargar el cuerpo casi muerto de Luciano en su vehículo. Toman las mismas precauciones al pararse para depositarlo en la acera. Tiene los puños atados con un hilo de alambre. Una mujer le descubre a la mañana siguiente.

En el hospital es interrogado por la policía, que no comprende cómo un hombre que ha sufrido semejantes torturas se muestra tan poco colaborador. Luciano no recuerda nada. Ignora todo acerca de aquellos que le han agredido, incluso su rostro. La prensa americana se indigna. La policía federal, en cambio, sabe que Luciano vive del tráfico de estupefacientes, y que su desventura es el fruto de una venganza o de la áspera competencia a que se libran los mafiosos. Pero no dispone de argumentos irrefutables para probarlo.

Luciano sale de esta mala experiencia con un prestigio acrecentado. Le llaman «Lucky» (el afortunado). Extiende sus actividades al tráfico del alcohol y, junto con Costello y Dandy Phil, ejerce su chantaje sobre los encargados de ciertos establecimientos en Nueva York.

En el interior de la mafia se registra, a partir de ahora, un cambio que afecta a los hombres y a los métodos de trabajo. La reunión del 13 de mayo de 1929, organizada por los jóvenes lobos en Atlantic City, fue el punto de partida para una reorganización del hampa americana. Las iniciativas individuales quedan abolidas, y el oficio de mafioso se vuelve comparable al del director de una sociedad. Se fijan exactamente las reglas de la competencia. Los que desobedecen, sufren casi siempre la pena de muerte. La mafia tradicional tiene dificultades para adaptarse a este nuevo clima. Replegada sobre sí misma y respetuosa hacia la estructura familiar, da prueba de un corporativismo desusado.



Giuseppe Masseria, alias «Joe the Boss», fue ejecutado por orden de Lucky Luciano. Le quería mucho pero no le dejaba subir.



El fiscal Thomas E. Dewey, que consiguió encerrar a Luciano gracias a muy dudosos testimonios, permitió después su liberación, siendo gobernador del Estado de Nueva York. En USA, los gobernadores son elegidos.



Don Calogero Vizzini, jefe incontestado de la mafia siciliana desde el fin de la gran guerra hasta su muerte en 1954. Gracias a su ayuda (parece que en colaboración con Luciano), conquistaron la isla los americanos en la segunda guerra mundial.

UN ASCENSO «RESISTIBLE»

Celoso del ascenso de Masseria, Umberto Valenti siente la tentación de eliminarlo. En agosto de 1922, coloca a dos matones delante de la puerta de Masseria. Cuando éste aparece es recibido por varios proyectiles que no le alcanzan. Sin perder su sangre fría, se adentra por la calle y se refugia en casa del sombrerero Fritz Heiney. Los dos asesinos se han lanzado a su persecución y han vaciado sus cargadores sin tocar a su presa, que no creían tan ágil. Al faltarles la munición, vuelven a marchar a bordo de sus vehículos.

Masseria difunde el mito de su invulnerabilidad. Se hace llamar el Patrono, y cree reinar sobre el hampa. Reúne una conferencia donde se discuten las atribuciones de cada uno y los sectores reservados a ellos. Invita a su rival, Umberto Valenti que, poco orgulloso de su audacia y de la incapacidad de sus agentes, se apresura a reconciliarse con él. No se da cuenta de su error más que en el momento en que dos hombres hacen fuego sobre él, cuando acaba de celebrar el apretón de manos con Masseria. Intenta ponerse al abrigo de las balas llamando a un taxi. Herido por varios proyectiles Valenti se desploma sobre el asiento de atrás, mortalmente lesionado.

Ahora es Masseria quien ostenta la autoridad. Consigue la colaboración de Frank Yale (y a través de éste de la Unión Siciliana y del grupo Capone-Torrio), confiándole el sector de Brooklyn.

El sector de Manhattan recae sobre Luciano, que llama a su lado a Lepke Buchalter, Bugsy Siegel y Meyer Lansky, futuros miembros del Sindicato del Crimen. Desde ahora, las tareas más ingratas les son confiadas a ellos. Acompañados del matón Gurrah, participan en expediciones de castigo.

Aunque Masseria ha conseguido que reine la paz en el seno de la mafia, no por ello se deja de criticar. Respetuoso con la tradición, no comprende que se imponen nuevos objetivos. La mayoría de sus hombres ven en él a un moderado que entorpece los negocios. Luciano es uno de los disidentes más convencidos de la necesidad de una reforma.

A pesar de sus divergencias de opinión, Luciano y Masseria sostienen excelentes relaciones. Especialistas del crimen y de la corrupción, hablan un lenguaje afectado y hacen gala de una diplomacia aparente que no permite en nada adivinar sus intenciones.



Luciano (a la derecha), con tres ejecutores famosos. De izquierda a derecha: Ed Diamond, «Legs» Diamond (brazo derecho de Rothstein, el «rey del juego»), y Bill Walsh.

A LA MODA SICILIANA

En abril de 1931 el más joven invita a su jefe a que desayune con él en Scarpato. El cocinero de este establecimiento sabe preparar platos a la manera siciliana. El menú incluye siempre una selección copiosa de frutos de mar, y los vinos son excelentes. Masseria, que no desdeña una buena comida, acepta con mucho gusto. En el día señalado, los dos amigos se encuentran en el restaurante. El cigarro acompaña a los licores y la atmósfera es distendida. Pasa la tarde. Pronto se encuentran solos en el gran salón donde los sirvientes se ocupan de poner todo en orden. En cierto modo, cuando Luciano ha marchado a los lavabos, irrumpen cuatro



lista de víctimas del Sindicato del Crimen, continúa su lucha contra el hampa. Ha reunido numerosos documentos sobre las nuevas formas de criminalidad y la actitud comprometida de determinados funcionarios. Ha estudiado con atención particular el voluminoso «dossier» consagrado a Luciano, culpable de proxenetismo, extorsión de fondos, y tráfico de estupefacientes.

Durante meses, Dewey ha intentado tenderle una trampa a Luciano. Se ha abierto una investigación fiscal, pero no ha dado resultado alguno. El mafioso no guarda su fortuna en el bolsillo; la invierte en numerosas empresas controladas por la mafia.

Asimismo le resulta difícil sacar a la luz del día la red del tráfico de drogas. Su organización escapa todavía al Departamento de Narcóticos. Decenas de navíos arriban diariamente a Nueva York. La policía marítima es incapaz de verificar todos los cargamentos. Los cargadores de los muelles están bajo el control de la mafia e ignoran el origen de las mercancías. Sólo algunos fumadores de opio o de hachís son arrestados.

Dewey se orienta entonces hacia la prostitución. Centenares de muchachas trabajan para Luciano, y millares de mujeres han estado a su servicio. Hace mucho tiempo ya que no se ocupa de su reclutamiento. Las prostitutas no le ven jamás. Por casualidad se enteran algún día de que él es su patrono.

LA TRAMPA

El objetivo del fiscal general es encontrar el fallo de este sistema organizado día a día. Sabe que determinadas muchachas han sufrido mal trato y están dispuestas a declarar como testigos para vengarse. Pone en juego a los periodistas y policías vestidos de paisano. Estos visitan los hoteles de citas, se mezclan entre los clientes e interrogan a las muchachas acerca de su vida. Son raras aquellas que después de una noche de trabajo muestran reticencias en confiarse al hombre que las escucha.

En abril de 1936 se extiende una orden de arresto contra Salvatore Luciano. Los agentes de la policía federal van a buscarle a Arkansas, donde está de vacaciones. El 13 de mayo de 1936 es presentado ante el juez Philip J. McCook, del Tribunal Supremo de Nueva York. La prensa y los fotógrafos han acudido a la cita. De la defensa se encarga el abogado George Morton Levy, asesorado por el maestro Moses Polakoff, brillante abogado de Nueva York.

Luciano se muestra sonriente. Lleva un traje claro y permanece indiferente a las palabras amenazantes del juez. Los testigos se suceden. En su mayoría se trata de prostitutas que declaran estar al servicio de los hombres de Luciano. Pero ninguna aporta una prueba irrefutable. Algunas confiesan haber recibido cartas de amenaza antes de acudir ante el tribunal.

Curiosamente, la opinión pública se sitúa del lado del acusado. Se divierte con este desafío lanzado a la justicia. El maestro Levy desbarata cada una de las trampas tendidas a su cliente. El juez, como si se confesara vencido, amenaza con retener a otros jefes de banda inculpados. Reprocha a Luciano de haber sido sorprendido el 19 de julio de 1926, con dos revólveres y una pistola ametralladora encima. «¡Es que iba de caza!», se escucha como respuesta.

TESTIGO PAGADA POR LA ACUSACION

La tensión sube cuando se llama a declarar a una mujer joven, Cokey Flo Brown. Después de haber trabajado primero por su cuenta, trabajó después para un cierto Nick Montana. Seis meses después, Luciano en persona le exigía que le pagara directamente un porcentaje de sus beneficios. También oyó hablar de una asociación criminal que se parece mucho al Sindicato del Crimen.

El acusado ya está en pie. Abuchea a la testigo y a la justicia. Declara no haber visto jamás a esta mujer y ser víctima de una maquinación. Para asegurarse de la veracidad de esta declaración, el juez McCook prosigue el interrogatorio de la testigo, que mantiene sus afirmaciones. A pesar de los esfuerzos de la defensa, Luciano es condenado, el 18 de junio de 1936 a una pena de treinta a cincuenta años de prisión.

LA SIBERIA AMERICANA

Mientras su cliente es transferido a la penitenciaría de Dannemora (Clinton State Prision), el maestro Levy solicita la revisión del proceso. Dice tener pruebas de que Flo Brown ha recibido dinero de la policía para declarar contra Luciano. Se aprendió de memoria las palabras que debía pronunciar. Pero Dewey permanece in-

hombres en el restaurante y disparan sobre Masseria. Luciano aparece corriendo, cuando la sangre de la víctima tiñe ya el mantel. A los policías que le interrogan les responde con un desconcierto perfectamente fingido que, por desgracia, no ha visto a los asesinos que dispararon en su ausencia. Los testigos creen haber reconocido a Vito Genovese, Albert Anastasia, Joe Adonis y Bugsy Siegel. Pero no podrá sostenerse ningún cargo contra ellos.

La desaparición de Masseria es el signo precursor de una depuración expeditiva. Hasta el 11 de septiembre de 1931, podrán enumerarse de 30 a 40 víctimas entre los mafiosos.

En 1932, Costello y Luciano pretenden sacar beneficio de las próximas elecciones presidenciales. Hasta entonces los mafiosos se han contentado con intervenir en las elecciones para el nombramiento de un alcalde, un sheriff o un gobernador.

UN PROCURADOR CELOSO

Por entonces en Nueva York, el fiscal general Thomas Dewey, que ha debido a la insistencia de Luciano y de Costello el no figurar en la larga



Lucky, custodiado por dos policías, llega al Tribunal Supremo del Estado de Nueva York. Iría a prisión por el negocio de las prostitutas, que entonces ya casi había abandonado. De lo demás, nunca se pudo probar nada.

quebrantable y obtiene del jurado la confirmación de la pena pronunciada.

La prisión de Dannemora se conoce como «la Siberia americana». La ciudad está situada a 12 millas al oeste de Plattsburg, en el norte del Estado de Nueva York. La frontera con el Canadá está a tan solo 30 kilómetros. Los edificios de ladrillo de la prisión fueron construidos en 1845 para recibir a los mayores criminales del noreste del país. A principios del siglo XX se instalaron talleres y una clínica. Después, aquello fue un hospital para acoger a los prisioneros del Estado afectados por trastornos mentales.

En 1936 hay allí aproximadamente dos mil detenidos, todos vestidos de uniforme de rayas. Trescientos entre ellos son asesinos condenados a cadena perpetua. Trescientos veinte guardianes aseguran una vigilancia permanente. Las visitas son raras. Nueva York se encuentra a más de 500 kilómetros. Las familias tienen que realizar a veces dos días de viaje para conseguir una hora de visita. En principio, Luciano no se beneficia de ningún régimen de favor. Pero sus amigos no le olvidan. Los ve con regularidad y continúa dando órdenes. Durante el otoño de 1942, Moses Polakoff le comunica que el Gobierno desearía solicitarle un servicio. Polakoff es el abogado de las causas desesperadas. Tiene numerosos clientes entre la mafia, y muchos le deben el haber escapado a la silla eléctrica. Acompañado de dos policías el abogado visita a Luciano en su celda. ¿De qué se habló allí? Aquellos que podrían aportar informaciones acerca de esta conversación continúan callando. Lo cierto es que el prisionero, aquel día, cambio su libertad por una colaboración que resulta difícil precisar con el Gobierno americano.

UN REGIMEN DE FAVOR

Poco después, Luciano es transferido primero a Sing-Sing, después a la penitenciaría de Great Meadow, cerca de Albany. Ahora tiene derecho a una celda individual y confortable. Ya no queda sometido al régimen de trabajo obligatorio. Entre sus visitantes hay algunos políticos renombrados. Sus camaradas de prisión le ven desaparecer durante varios días, a veces durante algunas semanas. Uno de sus principales confidentes es Adonis, «Señor A», que se ha forjado una reputación sin igual en Brooklyn.

Después de esta demostración de fuerza, Adonis se ha convertido en el Jefe de Brooklyn. A él se dirige Luciano cuando quiere dar órdenes desde su celda. En 1942, las instrucciones se habrían referido al apoyo prestado por la mafia siciliana a las tropas americanas de liberación. Sin duda es esta iniciativa de Luciano la que invoca George Levy, el 8 de febrero de 1943, cuando pide la revisión del proceso de su cliente. Este recurso no es aceptado, pero merece ser constatado que jamás ha sido objeto de un rechazo categórico. Thomas Dewey se ha retirado tras una barrera de silencio prudente. A finales del mismo año, el maestro Levy reitera su demanda cerca del juez McCook. Por «haber colaborado de una manera significativa con los servicios de la guerra», Luciano obtiene una reducción de su pena. Estos trámites dieron lugar a su liberación, el 2 de febrero de 1946.

CHARLA CON EL JUEZ

No debe sorprendernos que la mafia se haya visto solicitada por los servicios secretos americanos. Durante la segunda guerra mundial, Costello y Adonis tienen un poder considerable sobre el hamba, los sindicatos y los políticos. Ostentan las riendas de una fuerza oculta que actúa en el interior del país, en Sicilia y en otras partes. Adonis y O'Dwyer (alcalde corrupto de Nueva York) tienen amigos comunes, como el juez George Joyce. El juez del Tribunal Supremo de Nueva York, Thomas A. Aurelio, debe su nombramiento a los esfuerzos de Costello. A este propósito, el *New York Times* del 28 de agosto de 1943, publicó la transcripción de una conversación entre estos dos hombres:

Aurelio. —*Buenos días, Francesco. ¿Cómo te va? Muchas gracias por lo que has hecho.*

Costello. —*Te felicito cordialmente. Esto ha marchado muy bien. Cuando te digo que algo se va a arreglar, puedes contar siempre conmigo.*

Aurelio. —*Es realmente perfecto.*

Costello. —*Me siento feliz de oírtelo decir.*

Aurelio. —*El doctor (apellido de un mafioso) me telefoneó ayer noche. Le voy a ver hoy. Parece estar mejor. Creo que no tardará en salir para Hot Springs.*

Costello. —*Sí, tiene esa intención.*

Aurelio. —*"X" también me ha felicitado. Deberías hacer algo por él, se lo merece.*

Costello. —*Por cierto, deberíamos vernos pronto.*

Aurelio. —*Perfecto. Hoy lo que quería era ante todo agradecerte todo lo que has hecho por mí. Sobre todo tu lealtad.*



Los grandes de la mafia nunca ejecutan por su propia mano. A Lucky le pillaron una vez con dos pistolas y una metralleta. «¡Es que iba de caza!», le dijo al juez.

CUANDO LA MAFIA SE TRANSFORMA EN RESISTENCIA

En un artículo del 17 de julio del mismo año, el *New York Herald Tribune* informa que la mafia siciliana se muestra más cooperante con las fuerzas aliadas de lo previsto. A pesar de las inclinaciones fascistas y las simpatías que sienten algunos de sus miembros por Mussolini, la mafia no ha seguido a los fascistas.

Durante la guerra los sicilianos viven en una miseria indescriptible. Padecen más que nunca su atraso económico y la penuria que se extiende por toda Europa. Las importaciones de productos alimenticios procedentes de Italia, han pasado de 50.000 a 2.000 toneladas al día. Unicamente los propietarios de tierras comen a gusto. En las ciudades el pan escasea y la carne se desconoce. Los obreros agrícolas reciben un salario miserable y los asalariados temen el paro.

Esta situación ha exacerbado los instintos nacionalistas. La mafia se apresura a frenar el descontento, para poder controlarlo mejor. Organiza la resistencia y se pone en relación con las tropas aliadas. Algunos navíos alemanes anclados en el puerto de Palermo o de Messina, han sido saboteados. En los diarios se imprimen consignas de rebelión en el dialecto local. Se distribuyen panfletos contra la política de Mussolini. Los servicios secretos ingleses se apoyan en la nobleza para establecerse en la isla y preparar el desembarco. A lo largo de Trapani, Balestrata y Castellammare salen a la superficie los submarinos, cuyos ocupantes son llevados a tierra por los pescadores. D'Alger, el coronel de Agello Cinotta, tiene a su mando la operación de lanzar en paracaídas a varias decenas de espías aliados. Allí mismo, don Calogero Vizzini, amigo de Luciano, redobla sus esfuerzos para preparar a la población para una intervención americana.

¿«L» DE LUCIANO?

En la mañana del 14 de julio de 1943, un avión de reconocimiento de la artillería americana sobrevuela Villalba. Después de haber escapado a los tiros de los milicianos emboscados en las colinas, describe varios círculos por encima de la ciudad y lanza un paquete colgado de un paracaídas. El viento caluroso que sopla arrastra el objeto hacia el valle. Es hallado a la tarde por el soldado Romiero Nuzzolese, y va dirigido a don Calogero Vizzini. Nuzzolese es un soldado sin convicción, nativo de Capri, que hace la guerra por obligación. Su patria no le importa más que la mafia, e ignora todo acerca de los



tratos políticos que tienen lugar detrás de los bastidores. Por lo tanto, entrega el paquete a su destinatario. En el interior hay una bufanda amarilla, en el centro de la cual va pintada la letra «L». A la mañana siguiente, reaparece el avión en el cielo de Villalba y lanza un segundo paquete similar al anterior. Aquella misma tarde, un hombre de don Calogero sube a una mula y marcha a Mussomeli, donde se encontrará con Genco Russo.

El 10 de julio de 1943 las tropas del general Patton avanzan lentamente por tierra siciliana. Los aviones bombardean los focos de resistencia. El octavo ejército inglés ya está en Siracusa; la primera división canadiense, en Ragusa, y el séptimo ejército americano en Licata. Las posiciones italianas caen una después de otra. Su material ha sido saboteado, su estrategia es deficiente y sus hombres luchan sin entusiasmo.

Los pueblos están en llamas, las poblaciones civiles abandonan sus bienes y huyen hacia el norte. En Mussomeli se espera lo peor. Las informaciones más alarmantes circulan de boca en boca. La cuarta división americana se acerca. El *colonello*, que está al mando de las tropas italianas, ha comprometido a la población a oponerse, cueste lo que cueste, al avance de los aliados: «Aunque os maten, no debéis capitular». Parece desconocer la mentalidad de los habitantes del pueblo y la amplitud de la ofensiva.

SICILIA, LIBERADA EN TREINTA Y NUEVE DIAS

El 20 de julio, la mafia toma la dirección de las operaciones. Se encarga del *colonello*, le desarma y le secuestra. Genco se dirige seguidamente a las tropas y les hace deponer las armas: «No disparéis ni una bala cuando lleguen los americanos. Si no nos obedecéis, la mafia hará desaparecer a vuestra mujer y vuestros hijos». Cuando se anuncian los tanques, Russo va a su encuentro con un pañuelo blanco en la mano.

Aquel día hay ocasión para una fiesta. Los civiles reciben chocolate y cigarrillos y albergan en sus casas a los militares. Los niños se suben sobre los tanques y juegan a la guerra. Las únicas víctimas que hay que lamentar son los que se oponen a la mafia, y que son fusilados discretamente. Pero oficialmente no se ha disparado ni un tiro.

En Villalba, los sucesos se desarrollan con una lógica similar. Los dos jeeps colocados a la cabeza del convoy, son parados por Don Calogero, que da la bienvenida a los liberadores. Su hermano, el pastor Giovanni Vizzini, se sube a uno de los vehículos y exhorta a la población a que se reúna en la calle. El 6 de agosto, el frente está en Catania, el 14, en Messina. Tres días más tarde, toda Sicilia está liberada.

¿Podría haberse conseguido esta rapidez sin la colaboración de la mafia? Las dos bufandas amarillas, portadores de la letra «L», ¿tuvieron algún significado estratégico? Las respuestas son muy matizadas. La leyenda dice que esta «L» enigmática representaría la inicial de Luciano, enarbolada como signo de apoyo por parte de la mafia. Lo cierto es que Luciano gozaba en aquel entonces de una gran popularidad. Pero nada indica que las órdenes recibidas desde Nueva York hayan sido determinantes para la actitud que tomaron los sicilianos, ya que éstos alimentaban cierto resentimiento respecto al ejército italiano. Es comprensible que la mafia, opuesta al Gobierno de Roma, y que tenía ramificaciones importantes en los Estados Unidos, se haya alineado junto a los americanos, de los cuales podía esperar cierta ayuda.



Lucky rehuyó a los fotógrafos cuando fue trasladado desde Sing Sing al «country club» de la prisión de Great Meadow, donde esperaría confortablemente su libertad. La consiguió a cambio de una incierta colaboración con el Gobierno americano.

LA MAFIA SICILIANA REPARTE CON BUENA BMANO

A finales de julio de 1943, Don Calogero acude ante el cuartel de carabineros de Villalba, a la cabeza de una pequeña columna de vehículos americanos. Aquel día, el director de la oficina de asuntos civiles le nombra gobernador de la región. Dispone a partir de entonces de un poder ilimitado. Para facilitarle la tarea se le entregan dos camiones, un tractor y vales de gasolina. Este nombramiento da ocasión a una ceremonia a la cual asiste Monseñor Piccielo, del Obispado de Caltanisseta. Grandes terratenientes, importantes abogados, médicos y notables están presentes. Se sirve un suntuoso banquete. Algunos amigos de Calogero se ven gratificados con 50.000 dólares por su colaboración.

Bajo el pretexto de exterminar a las milicias fascistas que se están reagrupando en el campo, se encargan armas. Se organiza un amplio mercado negro. Algunos artículos se compran a un precio irrisorio a los americanos y se revenden después a la población. El que molesta es eliminado. Pietro Purpi y Piazze Madrice caen bajo las balas.

En Palermo, el coronel americano Charles Poletti permanece indiferente a la corrupción de las tropas por la mafia. El mismo sirve de mediador entre el hampa siciliana y el hampa americana. Sus amigos de aquel medio le han procurado información que le sirvió de ayuda en el desembarco y en el avance de las tropas por el continente.

A principios del otoño de 1943, algunos creen haber visto a Lucky Luciano retornado a su tierra natal. Otros lo habrían reconocido en el curso de una reunión de mafiosos. Cualquiera que sea la verdad, estas alegaciones muestran que Luciano no había perdido nada de su prestigio. Por otra parte, no tenía necesidad de venir a Sicilia para dar sus órdenes. Los oficiales americanos eran excelentes agentes intermediarios.

LA VENGANZA DE LUCIANO

Estos hechos pueden parecer insuficientes para explicar la liberación anticipada de Luciano. De hecho, una razón más pérfida explica la complacencia de la cual hizo gala Dewey. Dewey había aspirado poco antes a la presidencia de la República. Defendía los colores del partido republicano y tenía a Truman por adversario principal. Es sabido que en estos casos los partidos derrochan millones de dólares para financiar su campaña electoral. En principio no reciben más que las cotizaciones de los adeptos y donativos de personas particulares. No obstante, los fraudes y las malversaciones son moneda corriente.

Luciano ha hecho enviar expresamente 90.000 dólares a un recaudador de fondos del partido republicano, que le firmó un recibo sin inquietarse por el origen de este dinero. Luciano no tuvo más que advertir a Dewey de que había llegado el momento. El gobernador comprendió la trampa en la cual había caído: la de haber aceptado, para llevar su campaña electoral, la ayuda de un mafioso que le hará un chantaje si no consigue su liberación.

Para justificarse, Dewey declara que es mejor desembarazarse de un individuo como Luky Luciano y devolverlo a su país natal.

Próximo capítulo:
EL EXILIO Y EL FIN

Los turbios asuntos

Por Josep Ramoneda
y José Martí Gomez



DE UNA ADULTERACION

● Sigue tan viscoso como en 1970 el «affaire» de los millones de kilos de aceite adulterado descubiertos en Barcelona.

Durante la campaña 1968-1969, la firma comercial aceitera González Miranda, de Andújar (Jaén), vendió a la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes (CAT) un total de 1.177.849 kilogramos de aceite. Sólo una partida representó un talón —la CAT paga con talones— superior a los tres millones de pesetas.

Este aceite, debidamente analizado por los técnicos de la CAT fue definido como «virgen» y superó lo que se conoce como «índice Belier». Una vez adquirido por la CAT, fue depositado en los trujales o depósitos subterráneos del organismo estatal que es la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, dependiente del Ministerio de Comercio. Mucho tiempo después de que la operación de venta, análisis, almacenaje y precintado en los depósitos de la CAT fuese realizada se descubrió la adulteración en dos partidas depositadas en los depósitos de descarga de Demagrisa en el puerto de Barcelona.

Era el día 4 de mayo de 1970 cuando las dos partidas fueron decomisadas por el juez especial nombrado al efecto. Intervenidos y decomisados judicialmente quedaron 2.942.781 kilogramos en los depósitos de Demagrisa y 998.786 kilogramos en el depósito número uno de Sadesa, también ubicado en el puerto de Barcelona. Se cumplen ahora seis años de un fraude con implicaciones políticas del que judicialmente no se ha vuelto a saber nada más.

He aquí el resto de la historia.

ANALISIS DE LOS TRUJALES

Abierta la investigación oportuna tras los primeros indicios de irregularidades, técnicos de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes recogieron las muestras que se solicitaron de los diversos trujales que podían tener implicación en el asunto. Expertos en temas aceiteros afirmaron en su día que era un tanto extraño que un año después de que ese aceite hubiese estado en los trujales estos contuvieran todavía residuos del mismo.

El dato extraña por dos motivos: por no haber sido limpiados como simple medida de higiene en previsión de la llegada de otra partida y porque esos residuos eran vendidos en fábricas dedicadas a la fabricación de jabones. Por otra parte y según fuentes muy próximas a los abogados que llevan la defensa del único procesado en el «affaire», el gerente de la empresa vendedora del aceite, se sostiene la teoría de que no fueron tenidas en cuenta las normas todavía vigentes promulgadas según Real Decreto de 22 de diciembre de 1908 respecto a la toma de muestras, que tendrá efecto siempre ante el dueño o representante «de quien figura como vendedor». Por otra parte, el artículo quince de ese mismo decreto dice que «la muestra necesaria se dividirá en tres partes iguales que se empaquetarán, o envasarán, lacrarán, sellarán y etiquetarán en forma que no haya posibilidad de sustitución de ninguna clase. Una de estas muestras se dejará al interesado para que



Enrique Fontana Codina era ministro de Comercio —y, por tanto, responsable de la CAT— cuando se descubrió el «affaire» del aceite. Fontana Codina es de Reus (Tarragona), donde radica también la fábrica «Arpa», principal cliente de la CAT en la compra de grasa de cerdo.

A UN «SUICIDIO»

- **El entonces ministro de Comercio, Fontana Codina, debía ser objeto de una investigación... según el fiscal, que fue trasladado.**

- **El juez especial que llevó el escándalo también fue trasladado... y ahora procesa en Canarias a un inspector de policía acusado de homicidio.**

la utilice en caso de disconformidad con el fallo del laboratorio y las otras otras dos serán entregadas en el laboratorio municipal, empleándose en la ejecución del análisis y dejando otra en depósito como garantía para el nuevo análisis a que diera lugar en cualquier protesta por parte del interesado sobre los resultados analíticos comunicados a los alcaldes».

Nada de lo preceptuado por la ley se cumplió: la recogida de muestras fue efectuada unilateralmente por personal de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes.

CONTRADICCIONES

Ante la pregunta de cómo la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes adquirió un aceite adulterado que di por virgen tras haber procedido a su análisis, la Comisaría parece responder que por aquellos años todavía no se podía detectar una adulteración por grasa de cerdo, ya que no existían aparatos apropiados. Pero diversos técnicos —y así parece constar en el sumario, recogido a través del informe pericial— afirman que esos aparatos aptos para analizar mediante cromotografía gaseosa ya existían por aquella época en muchos laboratorios de análisis esparcidos por el Estado español. Concretamente, se sabe que una firma norteamericana vendió el primero que existió en España el año 1960, nueve años antes de que estallara el «affaire», y por aquella época aparatos semejantes los adquirieron también el Instituto Químico de Sarriá y el Consejo de Investigaciones Científicas Juan de la Cierva. Ya en el año 1964, todavía cinco años con anterioridad al escándalo, este sistema para detectar la adulteración del aceite por grasa de cerdo lo tenía también el Instituto de la Grasa y Derivados, de Sevilla. Parece, pues, probado que sólo la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, dependiente del Ministerio de Comercio, seguía confiando sus análisis poco menos que al primitivo sistema del paladar y el olfato.

En todo caso, y según los expertos, ni aún así el organismo oficial tiene posibilidad de redención en este caso: el aceite adulterado descubierto en Barcelona tenía un índiec de adulteración con grasa de cerdo no inferior al veinte por ciento. Un experto manifestó: *Una adulteración del veinte por ciento, como es este caso no necesita de cromatografía gaseosa, de índice Belier, ni de poner un envase en la nevera: a esas alturas de adulteración, una buena cocinera la huele cuando hace un huevo frito.*

EL ASUNTO DE LAS GRASAS DE CERDO

Por los años inmediatamente anteriores al descubrimiento de esta adulteración, la grasa de cerdo tenía un gran «stock» de excedencias. Curiosamente, era la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes la principal compradora de la misma, al precio de diez pesetas kilogramo. Una firma de Reus —Arpa, según parece filial de una importante industria dedicada a la fabricación de productos lácteos— fue la principal cliente de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, cuyo anterior comisario y ministro de Comercio cuando se descubrió la adulteración del aceite, señor Enrique Fontana Codina, es natural de Reus. Según cifras facilitadas por la propia Comisaría, la empresa de Reus llegó a comprarle más de dos millones setecientos mil kilogramos de grasa de cerdo.

Es del todo punto irrebatible el hecho de que la producción nacional de grasas animales, por una parte, y el consumo más los stocks existentes de las mismas, por otro lado, no cuadran en absoluto. ¿Qué pasa? Si tenemos en cuenta que los ácidos grasos pueden ser sometidos a un proceso de esterificación o transesterificación en plantas industriales legalizadas como de refino —y clausuradas en Italia, por ejemplo— una vez convenientemente tratadas, el aspecto que presenta la grasa animal es idéntico al que pueda presentar cualquier aceite. Hay que tener en cuenta, además, que en el Instituto de Investigaciones Científicas se halla registrada una curiosa patente de Ipoquimia que, dicho en forma muy clara, consigue que la presencia de productos similares al aceite aparezcan como si aceite puro de oliva fuera.

Si el aceite adulterado de Barcelona se descubrió con esos seis mil kilogramos de grasa de cerdo —que no olvidemos, la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes compraba a diez pesetas el kilogramo— se debe a que, por lo que fuere, la mezcla no se realizó bien y cuando una de las personas que tenía que efectuar el análisis regresó del fin de semana y se dirigió al frigorífico para recoger la botella en la que había introducido la muestra se encontró con la sorpresa de que una masa amarillenta, que luego resultó ser aceite, se había hecho un compacto y helado iceberg que navegaba por la parte inferior del recipiente, alejado de la grasa de cerdo que ocupaba la parte inferior del envase.

EL ASUNTO SE POLITIZA

El 14 de noviembre de 1971 el Ministerio Fiscal que entiende en el asunto emite un dictamen solicitando que el juez especial que investiga el viscoso asunto, con jurisdicción en todo el Estado español, se inhiba en favor de la sala segunda del Tribunal Supremo. El día 7 de marzo del año siguiente —1972— el sumario es remitido a Madrid junto con un dictamen en el que se considera la necesidad de investigar judicialmente la conducta de la persona que desempeñó el cargo de comisario general de Abastecimientos y Transportes con anterioridad al actual titular, sobre el que pesa asimismo una acusación de prevaricación, basada en supuestos delitos de maquinaciones para alterar el precio de las cosas, desobediencia a las órdenes del Gobierno, delito contra la salud pública y otros.

Dicho con nombres y apellidos, se solicitaba del Supremo una investigación judicial sobre las actuaciones de los señores Enrique Fontana Codina y García Andaiz, ministro de Comercio y comisario general de Abastecimientos y Transportes, respectivamente.

El 29 de junio de 1972 la sala segunda del Tribunal Supremo dicta un auto disponiendo que se remitan de nuevo las actuaciones al juez especial con reserva para la citada sala del Supremo del poder seguir sumario aparte a aquellas personas que ocuparan altos cargos cuando ocurrieron los hechos perseguidos por la ley y que pudieran estar enteradas de los mismos sin cumplir con el deber de denunciarlos, por lo cual

habrían caído en responsabilidad y sería competencia de la sala segunda del Supremo —por ser personas aforadas— juzgarlas.

Poco tiempo después, el fiscal especial que entendía en el asunto fue trasladado a Lérida.

EL UNICO PROCESADO

Seis años después de que el «affaire» emprendiera el camino judicial, sólo hay un procesado, el mismo que lo fue desde el primer día, el hombre que ocupaba el cargo de director gerente y técnico químico en la empresa que vendió el aceite a la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes.

Como gerente en la citada empresa llevaba tres años. Es padre de seis hijos y en la actualidad trabaja como agente comercial. Tras la denuncia presentada en el mes de abril de 1970 fue llamado a declarar ante el juez especial que entendía en el asunto. El 18 de septiembre de aquel mismo año ingresó en prisión, en donde permaneció por espacio de cuarenta días, ejerciendo durante ese tiempo como maestro de la cárcel Modelo de Barcelona. Salió bajo fianza de medio millón de pesetas depositadas por su padre.

En el interín, la empresa, «González Miranda», en la que trabajaban cincuenta personas, se declaró en crisis tras el expediente correspondiente y cerró sus puertas. «González Miranda» se dedicaba al aceite de oliva, aceite de orujo, refinería y envasado. Su antigüedad era considerable, pero como sociedad anónima venía actuando desde el año 1941. Tras la denuncia presentada por la adulteración, se procedió contra ella con embargo preventivo por valor de quince millones de pesetas.

Mientras todo eso se iba sabiendo, el sumario crecía en sabiduría y grosor. Encerrando celosamente los nombres de las personalidades «políticas» que podían estar implicadas en el asunto aunque sólo fuese por negligencia y con Redondela al fondo, más de dos mil quinientas páginas eran el resultado del trabajo eficaz de funcionarios del Cuerpo General de Policía investigando las ramificaciones del «affaire» por Jaén, Andújar, Valencia, Madrid, Barcelona, Orense, Tarragona... Mientras, el ministro de Comercio saludaba y alentaba a los que iban a participar en la primera semana de consumidores y el comisario general de Abastecimientos y Transportes clausuraba en Sevilla la semana contra el fraude, afirmando que él participaba en la lucha.

El señor comisario ya había prestado por entonces declaración respecto al sumario paralelo seguido contra él por denuncia presentada ante el juzgado de guardia de Barcelona por el presunto delito de prevaricación.

AUTO DE PROCESAMIENTO

En el auto de procesamiento se acusa al director gerente de la empresa aceitera de Andújar del delito de estafa, artículo 528.1 y 529.1 del Código Penal en el que incurrió «con el afán de obtener una ventaja patrimonial ilícita, ofreciendo a la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes en la campaña 1968-1969...».

Los artículos del Código Penal a los que se hace referencia en el auto de procesamiento, dicen:

»De la estafa y otros engaños:

»Artículo 528. — El que defraudare a otro en la sustracción, cantidad o calidad de las cosas que le entregare en virtud de un título obligatorio, será castigado:

1.° — Con la pena de presidio mayor si la defraudación excediera de 100 mil pesetas.

»Artículo 529. — Incurrirá en las penas del artículo anterior:

1.° — El que defraudare a otro usando de nombre fingido, atribuyéndose poder, influencia o cualidades supuestas, aparentando bienes, créditos, omisión, empresa o negociaciones imaginarias o valiéndose de cualquier otro engaño semejante.

Según este artículo del Código Penal, el procesado puede ser condenado a un máximo de doce años de prisidio y a un mínimo de seis. Puede también el fiscal, en el momento de elevar a definitivas sus conclusiones, modificarlas en el sentido de considerarlo como delito contra la salud pública en lugar de como estafa. En este caso sería inferior la pena a imponer.

¿Pero puede procesarse por delito contra *la salud pública si* el propio comprador (el acusado) ha pedido y ha logrado que ese aceite adulterado se venda?

UN TELEGRAMA SORPRENDENTE

El 22 de octubre de 1973 —tres años después de que se dictase el auto de procesamiento anteriormente transcrito— la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes dirigió al juez especial que entiende en el asunto este sorprendente telegrama:

«Con esta misma fecha he tenido la honra de cursar a V.I. el siguiente despacho telegráfico: para completar documentación precisa relativa a urgente necesidad de poder disponer partidas de aceite oliva inmovilizadas por orden de ese juzgado en depósitos de «Demagrisa» y «Sadesa» puerto esa capital comunico a V.I. que dicho aceite mencionado que totaliza 3.941.567 kilogramos será aplicado previa refinación al abastecimiento público con arreglo normas dictamina decreto 2580/1973 Ministerio de Comercio fecha diecinueve actual. Su precio a aplicar será de 55 pesetas kilo a envasador para su refinación y posterior envasado con objeto pueda ser vendido público precio máximo sesenta y dos pesetas litros ya envasado rogándole que en atención a las especiales circunstancias que concurren actualmente en el mercado de aceites y de manera especial en el de aceite de oliva tenga a bien en ordenar se autorice a la Comisaría para poder disponer las dos partidas intervenidas por ese juzgado.»



Presentación a la prensa de una partida de aceite almacenado por la CAT. Este acto es de 1975, o sea, cinco años después de un escándalo que sigue sin esclarecerse. Y el aceite envasado sigue guardando un incógnito total en torno a su calidad.

UNA TERMINOLOGIA SIN DESPERDICIO

Teóricamente, la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes debió haber sido, a lo largo de su más bien tumultuosa existencia, un organismo estatal dedicado al servicio y defensa del consumidor con algo más que palabras huecas de contenido y con algo menos que sucias implicaciones como las de este «affaire» o el de Redondela.

En el telegrama anteriormente transcrito, la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes usa una curiosa terminología comercial: resulta curioso constatar cómo se habla en kilogramos cuando el aceite se compra al abastecedor y cómo se pasa a escribir la palabra litros cuando se hace referencia a las ventas al consumidor. Aunque la cantidad parezca la misma, no lo es en realidad: un litro de aceite de Aragón —que es el más sutil— viene a pesar sobre los 912 gramos y un litro de aceite andaluz no pasa de 923 gramos. En el paso de los kilogramos a los litros hay, pues, ganancia para la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, o para los intermediarios que ella haya amparado, y perjuicio para los consumidores que la misma Comisaría hubiese tenido que defender.

INTERROGANTES

Si el aceite comprado por la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes a la empresa jienense fue dado por bueno en todas las ocasiones por los técnicos del ministerio



José Matute Fernández, inspector jefe de la Brigada de Investigación Político-Social de Tenerife, acusado de homicidio en la persona de Antonio González Ramos, un obrero detenido «por comunista». Lleva su caso el mismo magistrado que actuó como juez especial en el caso del aceite de Barcelona. Y dice el sumario, entre otras cosas: «Mientras el detenido tenía esposadas las manos a la espalda tan fuertemente que luego aparecerían erosionadas, el inspector Matute le golpeó repetidamente...» En nota oficial se dijo que Antonio se había arrojado de un vehículo policial en marcha.

de Comercio hasta un total de once partidas ¿es que los técnicos de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes eran ineptos en su totalidad por aquellas fechas para no darse cuenta de la adulteración?

Si la empresa de Andújar vendió aceite puro de oliva a la Comisaría ¿es factible que una vez que este aceite hubiese sido trasladado a los trujales dependientes de la propia Comisaría, trabajadores de la empresa vendedora se introdujesen subrepticiamente en los mismos, levantaran los sellos del precinto, procedieran a la adulteración y procedieran de nuevo al sellado de los trujales con sellos que previamente se habrían agenciado en forma ilegal?

¿Puede haber delito contra la salud pública cuando el propio Gobierno, a través de uno de sus ministerios, autoriza la venta del producto motivo de la acusación?

¿Puede haber delito de estafa cuando la parte acusadora compró ese aceite a treinta y dos pesetas kilogramo y lo vendó a sesenta y dos pesetas el litro al consumidor?

POR QUE SE VENDIO EL ACEITE

Tras permanecer por espacio de más de tres años en los depósitos precintados judicialmente, el aceite fue autorizado a venderse el mes de noviembre de 1973.

Con fecha cinco de dicho mes, la sala cuarta de la Audiencia de Barcelona, tras dictamen emitido por el ministerio fiscal, dictó auto mediante el que procedía a acceder a lo solicitado por la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes «siempre que se cumplan todas las garantías que la sala exija».

Algunas de esas medidas fueron:

- De las partidas de aceite que se entreguen a la Comisaría deben sacarse las correspondientes muestras que, debidamente selladas y precintadas, han de quedar a disposición de la Sala. Cada muestra se fija discrecionalmente en cinco litros.
- El público destinatario de ese aceite debe saber las verdaderas condiciones y calidad del mismo.
- Las partidas de aceite debían ser previamente refinadas.
- Las sumas que se obtuvieran como precio de ese aceite que se vende serán depositadas en la Caja General de Depósitos y a disposición del Tribunal.

No era la primera vez que la Comisaría intentaba vender el aceite precintado judicialmente. Apenas un año después de estallar el escándalo, la Comisaría ya pidió al juez especial que le dejase comercial el producto y, más concretamente, añadió que pensaba exportarlo a Italia, lo que dado que era un aceite adulterado y partiendo la idea de un estamento oficial que teóricamente debe defender la calidad de la exportación española a través del Ministerio de Comercio, deja perplejos a los observadores desapasionados de las actitudes de nuestras clases políticas.

El aceite se vendió. Por aquella fecha, un buque soviético descargó aceite de soja en el puerto de Barcelona; el sumario siguió creciendo, ya no en sabiduría —se sabía todo desde hacía un par de años— pero sí en trámites de papeleo burocrático; la personalidad de Fontana Codina se perdió entre los innumerables complejos financieros que acogen amorosamente a los ex ministros que han sabido ser lo que se dice discretos hasta en el trámite doloroso de dejar de serlo; del señor ex comisario general de Abastecimientos y Transportes nadie se acuerda; el fiscal que pidió al Supremo investigación judicial sobre ciudadanos fuera de toda sospecha pasó en Lérida algo más de tres años; el juez especial marchó a Canarias...

UN JUEZ COMBATIVO

El juez-magistrado Soto entró con buen pie: merced a las investigaciones judiciales practicadas —investigaciones que según el propio sumario se vieron obligadas a superar constantes dificultades a lo largo de veinte días ante la actitud de los interrogados dispuestos a mantener un muro de silencio— la autoridad judicial ordenó la prisión preventiva en Madrid del inspector Jefe de la Brigada de Investigación Político-Social de Santa Cruz de Tenerife, José Matute Fernández, cinturón negro de judo, como principal encartado en un delito de homicidio en la persona del obrero Antonio González Ramos, presunto miembro del Partido de Unificación Comunista de Canarias (PUCC).

Según el auto de procesamiento los hechos, con carácter de indicio, se desarrollaron la noche del 30 al 31 de octubre de 1975. Antonio González Ramos fue detenido en su domicilio de La Laguna y sometido a un «hábil» interrogatorio por el inspector Matute, quien a lo largo de cuarenta y cinco minutos dio rienda suelta a sus facultades como judoka a fin de hacer confesar al detenido dónde escondía unos explosivos que se sospechaba estaban en su poder para la ejecución de actos subversivos. Según el sumario, «mientras el detenido tenía esposadas las manos a la espalda tan fuertemente que luego aparecerían erosionadas, el inspector Matute le golpeó repetidamente con la mano abierta en el cuello, propinándole rodillazos en el estómago, arrinconándole contra la pared y, una vez derribado en el suelo y en posición decúbito supino, se dejaba caer (no el preso, sino el inspector Matute) con las rodillas sobre la caja torácica y boca del estómago, ocasionándole, según reveló la autópsia, fractura de la segunda a la séptima costillas izquierdas, así como la quinta, sexta y séptima costillas derechas, fracturándole asimismo el mago del esternón con hemorragia en el mediostino interior y produciéndole asimismo múltiples lesiones contusivo-equimóticas en la región epigástrica e hipocondrio izquierdo, con hígado desgarrado y contundido en la unión del lóbulo derecho con el izquierdo y con hematoma en celda renal derecha alcanzándole la columna vertebral, en la que se dio lugar a una ligera infiltración sanguínea en la región cérvico-dorsal y hematoma en la región torsolumbar izquierda, lo que causó la muerte del señor Antonio González Ramos sobre las tres y media de la tarde de ese día».

Con exceso de modestia por su parte, el inspector Matute no quiso anotarse en su historial tan brillante servicio. Según el autor de procesamiento, «al objeto de ocultar los hechos y evitar la acción de la justicia, se intentó hacer pasar el delito por suicidio»; en nota oficial hecha pública «en cumplimiento de lo dispuesto por el gobernador civil» se vino a decir que Antonio González Ramos se había arrojado repentinamente de un vehículo policial en marcha. Las dificultades que la autoridad judicial encontró en el camino de la investigación estaban basadas en las presiones efectuadas sobre testigos presenciales de los hechos en el sentido de estar amenazados con frases como «silencio o ejecución» y «más vale un cobarde vivo que un valiente muerto» lo que, según recoge el sumario, movió a que más de un guardia civil pusiera su pasaporte en regla para abandonar el país.

El hilo del ovillo parece se encontró cuando un cabo de la Guardia Civil que había practicado la detención de la víctima junto con el inspector Matute puso a sus superiores en conocimiento de las amenazas que pesaban sobre él, amenazas del propio inspector, al que —oportuno es repetirlo— se acusa de homicidio.

EL DERECHO A SABER LA VERDAD

De un suicidio a un homicidio media la distancia, enorme distancia, que va del oscurantismo dictatorial a la verdad democrática o a la justicia ejercida como poder independiente.

Quizá sea todo un símbolo de que han pasado unos años en los que los fieles servidores del régimen eran sujetos fuera de toda investigación simplemente por el hecho de ser fieles, aunque esa fidelidad estuviera en muchas ocasiones al servicio de sus propios intereses. Si los símbolos de los tiempos nuevos se consolidan, quizá sea bueno, interesante, y diríamos que incluso sanamente divertido, saber qué pasó hace seis años con esos miles de kilogramos de aceite que llegaron a Barcelona poco menos que hediendo a grasa cerdo y saber también qué implicación tuvo en el hecho un ministro de Comercio y un comisario general de Abastecimientos y Transportes.

El escrito que el juez especial y el fiscal que entendían en el asunto remitieron al Supremo no era un papel al albur. Si el pueblo está maduro es porque durante muchos años no ha sido sino testigo mudo, pero no ciego, ni sordo, de un país que tiene muchas páginas negras por desvelar.

«NO DEBEMOS OCULTAR NUESTRO AMOR»

LA REBELION DE LOS HOMOSEXUALES



Organizaciones y movimientos creados para reivindicar la liberación de unas minorías socialmente oprimidas y reprimidas.

En la actualidad muchos homosexuales empiezan a considerarse como un grupo minoritario que debe organizarse y luchar en la defensa de sus derechos contra la hostilidad de la mayoría dominante que es heterosexual en nuestro contexto cultural.

Una vez un grupo o un individuo se identifica como homosexual, se enfrenta o sufre los juicios sociales oficiales y tradicionales. Son actitudes tanto de defensa del «yo» como de reacción a la persecución que pueden oscilar entre la pasividad, la marginación y el ocultamiento hasta la organización de la lucha por sus derechos contra la mayoría opresora. Esta característica es común a cualquier tipo de minorías (raciales, minusválidos, religiones no oficiales, etcétera), sometidas a presiones, injusticias y crueldades.

En los Estados Unidos funciona una de las asociaciones homosexuales más importantes en nuestros días:

GAY LIBERTION FRONT

Este Frente Revolucionario de Liberación Homosexual nació en julio de 1969 en USA, y es la primera organización que habla en términos revolucionarios.

La chispa que provocó la reacción fue la oposición de los clientes de un bar de Greenwich Village, ante una redada de la policía y que aglutinó los dispersos grupos de homosexuales.

A partir de esta acción, el GLF se extiende rápidamente por las más importantes urbes americanas. En la primavera de 1970 ya tiene un papel activo en el seno de la comunidad americana y su forma de actuación está tomada del Black Panthers Party.

Después de una serie de tanteos, realizan una alianza combativa el BPP, el GLF y el WL (Woman Liberation).

La actuación del GLF consiste en la creación de centros e instituciones (para homosexuales), el procurarse la protección legal, la lucha contra la discriminación de la que son objeto en los puestos de trabajo, los debates en la Universidad y las manifestaciones públicas.

Los periódicos del GLF se publican en muchas ciudades americanas y el 28 de junio de 1970, alrededor de 1.200 homosexuales desfilaron atravesando Hollywood Street, en celebración del primer aniversario de su acción en Greenwich Village.

En el desfile aparecieron imágenes y carteles alusivos, banderas, etc., con textos como: *Gay Pride* (orgullo homosexual) y *Lesbians Unite* (lesbianas, unámonos), *We will not hide our love* (no debemos ocultar nuestro amor). Muchos homosexuales desfilaban acompañados de grandes perros y otros en moto. Todos iban vestidos de colores alegres y cantaban y bailaban. Más de 30.000 espectadores se agruparon en el camino que va de Hollywood Boulevard hasta Vine Street, y recibieron muchos más aplausos y ovaciones que muestras de desaprobación.

El reverendo Troy D. Perry, fundador de la Metropolitan Comunity Church (iglesia enteramente dedicada a los homosexuales) es detenido durante esta manifestación, por entorpecer la circulación en la vía pública. Al día siguiente, cuando es puesto en libertad, es aclamado por una multitud de homosexuales en el Federal Bulding de Los Angeles.

El 4 de julio, también en Los Angeles, se realiza una marcha de homosexuales al Ayuntamiento, al Palacio de Justicia y a la comisaría de policía.

Surge durante este período el Gay Activist Alliance, que se constituye en diciembre de 1969, con elementos del GLF que no estaban de acuerdo con la línea política agresiva y pretenden realizar una acción más de tipo legal y ordenada. Este grupo empieza a formar centros culturales y de reunión.

En los primeros meses del año 1972 el GLF se dedica especialmente al medio universitario. En la actualidad no ha variado todavía en mucho la situación de los homosexuales norteamericanos. El GLF representa sin duda una fuerza en potencia (tanto social como política).

Los contactos del GLF con otras minorías humanas en América son principalmente los siguientes:

WOMAN LIBERATION FRONT. — Frente de Liberación Femenina, a las que consideran como aliadas naturales y con las que se intenta llegar a un acuerdo. Entre este grupo se cuenta con muchos homosexuales femeninos. El nexo de unión es la opresión y dominio con que estas mujeres pertenecientes al *WL* se sienten sometidas por los hombres, por la sociedad patriarcal y «falocrática» y de la que buscan liberarse por completo.

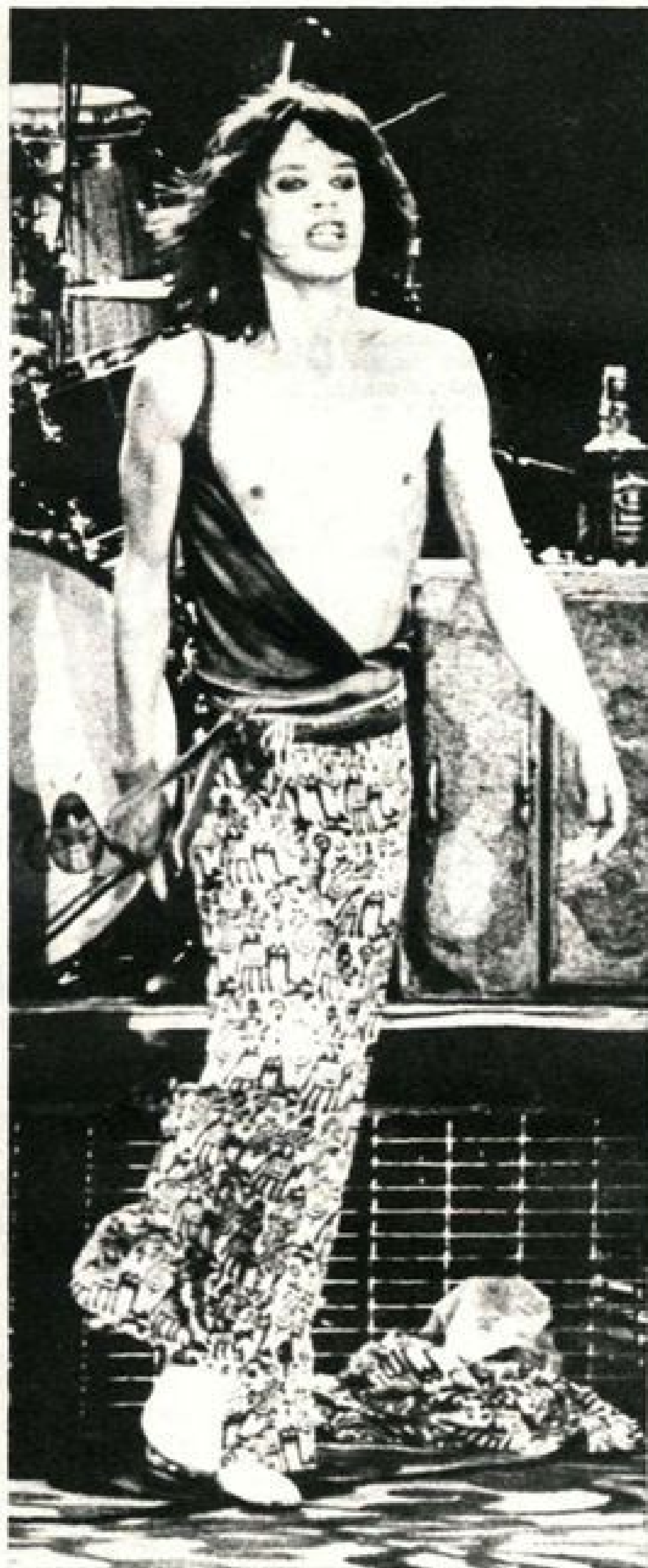
BLACK LIBERATION. — Minorías negras, atacadas asimismo por el sistema social americano y con unas estructuras enemigas comunes: la policía, el capitalismo, el racismo...

MINORIAS MEJICANAS Y PORTORRIQUEÑAS. — Con la que tienen similares puntos comunes de marginación que con los negros.

MINORIAS IDEOLOGICAS. — Hippies y otros grupos surgidos bajo el aglutinante laboral, ideológico o racial.

EL MANIFIESTO HOMOSEXUAL

El manifiesto homosexual de Carl Witman, promulgado por Carl Witman en San Francisco en el año 1971, constituye una pieza fundamental en el movimiento de liberación homosexual: *"La homosexualidad no es odio o rechazo hacia el sexo opuesto. Tampoco es una enfermedad o una neuro-*



David Bowie y Mick Jagger no pasan de afeminados con más fama que nada. Detrás de ellos está una auténtica legión de hombres y mujeres que se niegan a ser considerados «diferentes» o «enfermos mentales» en razón de sus tendencias sexuales. (Fotos: Europa Press.)

sis. La naturaleza no define el objeto del deseo sexual. Es la sociedad la que impone tal objeto. En el pasado, los hombres han llenado de prohibiciones la homosexualidad porque tenían una necesidad vital de procreación. La supervivencia de la especie era el problema fundamental. A causa de la sobrepoblación y de la evolución tecnológica estas prohibiciones en la actualidad no tienen razón de ser. Hoy, los hombres y las mujeres que nos amamos entre nosotros no nos consideramos desgraciados."

En este manifiesto se tratan varios puntos en defensa de la actitud homosexual y en contra de las estructuras sociales que reprimen, persiguen y marginan a los homosexuales.

LA ORGANIZACION HOMOSEXUAL EN LA UNIVERSIDAD AMERICANA

En las universidades americanas y coincidiendo con el movimiento de la Gay Liberation, comenzaron a promoverse reuniones de estudiantes homosexuales en las que proclamaban abiertamente su forma de expresión sexual, organizándose en asociaciones sociales, educativas y políticas en muchas universidades del país, que cada día han ido adquiriendo más preponderancia.

Existen en la mayor parte de los países asociaciones homosexuales, todas orientadas hacia el mismo sentido de reivindicación de derechos sociales y sexuales. Las más importantes y consolidadas son las siguientes:

- **El G.L.F., Gay Liberation Front, nacido en Los Angeles el 18 de julio de 1969.**
- **El Gay Liberation Front Inglés, que surgió en Londres en 1971.**
- **El F.H.A.R. (Front Homosexuelle D'Action Revolucionarie) formado en Francia en 1971.**
- **El F.U.O.R.I. (Fronte Unitario Omessesuale Rivolucionario Italiano), formado en Italia en 1971.**
- **El I.H.R. (International Homosexuelle Revolutionnaire) constituido después del Congreso de San Remo de 1972, y que pretende unificar los movimientos mundiales de liberación homosexual. Su órgano de difusión se titula «Gay International New».**

Las más importantes publicaciones de los movimientos homosexuales se editan en Norteamérica: el «Gay Sunshyne», aparecido en septiembre de 1970. «The Furies» (Lesbian Feminist Monthly), aparecido en enero de 1971. «De New Magazine For Women», publicado en Nueva York desde 1972. El manifiesto de la Gay Liberation Front de Londres de 1971. «Come Together», aparecido en 1971. La publicación «Tout», órgano del F.H.A.R., aparecido en mayo de 1971.



—A Dios gracias, a nuestro pequeño Abelardo no le interesa ni la política ni los hippies...

Esta situación se ha ido convirtiendo en un hecho admitido por las autoridades y aprobado por los demás estudiantes.

Estos movimientos universitarios pretenden crear una imagen aceptable de la homosexualidad y ser admitidos como integrantes de la misma, en el mismo nivel de derechos y deberes que los heterosexuales.

Parece desprenderse de estos hechos que paulatinamente se está consiguiendo un cambio en las posturas de intolerancia hacia los homosexuales. En los campus universitarios de muchas ciudades se admite con perfecta naturalidad la existencia de las asociaciones de homosexuales.

CADA VEZ MAS

Por lo general, los homosexuales son indistinguibles de sus compañeros heterosexuales, «normales», en su conducta universitaria. Parece ser que el número de homosexuales va aumentando hasta el punto de que en el National Student Center Association se ha abierto recientemente una sección denominada National Gay Student Center.

En el Queen College de Nueva York se ha propuesta una encuesta general, dirigida por los profesores, para demostrar el trato diferente y la marginación de que son objeto en el país los estudiantes y los jóvenes homosexuales en general.

También se preocupan las organizaciones homosexuales, por medio de psicólogos, de adaptar al joven homosexual a su realidad vital ante la revolución de su tendencia sexual.

Los universitarios y las autoridades universitarias mantienen, por lo general, una actitud neutral ante estos nuevos movimientos de grupo. Sin embargo, algunos psiquiatras han manifestado la preocupación de que los adolescentes que atraviesan su fase de intersexualidad en busca de su propia identidad sexual y social, puedan ser influenciados por estos movimientos organizados, inclinándolos hacia la homosexualidad.

Otros autores, sin embargo, opinan que no existe razón científica suficiente para considerar que un individuo que se desenvuelva normalmente hacia una conducta heterosexual pueda ser desviado de su línea por el simple hecho de que en la Universidad existan grupos y organizaciones homosexuales.

En la Universidad de Minnesota, el líder de la organización homosexual, Jack Baker, fue elegido en 1971 presidente de la general estudiantil.

En definitiva, los movimientos de defensa homosexual pretenden demostrar a la opinión pública y científica que la homosexualidad no es una enfermedad psíquica (1), intentando crear asimismo una conciencia colectiva de aceptación de sus valores sexuales. ■

(1) La sociedad norteamericana de psiquiatría excluyó la homosexualidad de su clasificación de las enfermedades mentales, a finales de 1974.

Crónica gris*

* *En esta página debía ir una sección llamada CRONICA NEGRA. Pero, por azares de la vida, en este primer número nos ha salido en gris. Pedimos disculpas a quien corresponda y esperamos que no se repetirá. (N. de la R.)*

1° de Mayo en comisaría

Según parece, a raíz de los últimos acontecimientos nacionales, ser objeto de detención en nuestro país no constituye noticia de primera plana, y mucho menos en la víspera del Primero de Mayo. Ese día, con motivo de un viaje que realizamos a Manresa, en unión de un matrimonio joven y una amiga ocasional (en el proyecto del viaje, se entiende), tras la celebración de una conferencia en la que intervino un destacado sindicalista italiano, Gina Piero Oddi, miembro de las ACLI, se nos detiene acusados de un supuesto delito de propaganda ilegal y somos trasladados a las dependencias locales de la jefatura de policía.

UNA SEÑORA EMBARAZADA

El grupo que formamos, tras el susto inicial de verse convertido en subversivo a tenor de las apariencias, estaba compuesto por una señora embarazada de ocho meses, una chica a la que no conozco personalmente y que, según nos informa el cuerpo de policía es de estado casada (su marido aparecería posteriormente y sería igualmente detenido), un amigo de Barcelona que conducía el automóvil (que precisa de una renovación; el automóvil, se entiende) y otra señora que se llamaba Encarna. Objeto de curiosidad, nuestro grupo fue aumentando gracias a nuevas detenciones, que se internacionalizaron gracias a la presencia de un súbdito italiano y del esposo de la señora (mencionada anteriormente) que se presentaron voluntariamente.

Habíamos llegado a las doce de la noche y permaneceríamos esperando hasta cerca de las tres de la madrugada, mientras observábamos la actividad de los señores funcionarios del cuerpo. El italiano, vestido con gran elegancia y conversando exclusivamente en su lengua natal, mantenía una sonrisa permanente, que no desaparecería.

No obstante, el señor Oddi, tras ser abandonado solo en una habitación embadurnó las paredes de la misma con la palabra «AMNISTIA». Según nuestras noticias, todavía disponía de un bolígrafo.

Mientras, antes de ser conducidos a los calabozos, mencionemos que dos nuevos compañeros se habían sumado al grupo, totalizando finalmente cuatro hombres y cuatro mujeres. O sea, que todos estábamos prácticamente emparejados. Pero por poco tiempo. Nuestra bajada, y nuestra reclusión se dividió por sexos.

LA LEY ES LA LEY

Con anterioridad yo había tenido oportunidad de conversar con algunos de los miembros de la policía social que se había encargado de nuestro *caso*, discutiendo (en el buen sentido) sobre la existencia de unas leyes que ponían en un problema, por una parte, la actuación policial; es decir, que se compartía por parte de los funcionarios la necesidad de una reforma y actualización de determinados preceptos legales.

Más adelante tuve ocasión de comprobar que existe un deseo de que se aplique la ley a toda clase de delincuentes, incluidos aquellos de delitos de corrupción económica o política, que en razón de sus influencias no aparecen nunca por las dependencias policiales. Pero este concepto es muy complicado de discutir, máxime si se intenta conocer la verdad en casos como Matesa y determinados aceites, y no intenté polemizar con funcionarios que básicamente se limitan a cumplir con una legislación y hacerla ejecutar.

Y, a pesar de algunas diferencias entre policías y detenidos, encontramos un punto de acuerdo cuando se hablaba de las diferencias sociales (léase injusticias) y de los deseos comunes de alcanzar una sociedad libre sin prohibiciones.

¿COMO DORMIR?

Ya en los sótanos, húmedos y fríos, la situación cambió y el problema consistió en cómo poder dormir, porque en nuestra celda estábamos instalados tres detenidos y una sola superficie estrecha de cemento con cabida para una sola persona. Pues bien, allí no durmió ninguno de los tres, en realidad por la falta de colchonetas en el interior, así como de mantas, tuvimos necesidad de practicar alguna clase de ejercicios de gimnasia para desentumecer el frío en los huesos y agilizar la circulación de la sangre.

Por su parte, el grupo de las cuatro señoras, incluida la embarazada, dispusieron de alguna clase de colchonetas y de ciertas mantas, lo que preindicaba que la presencia de la señora embarazada favoreció al resto de las detenidas. Existieron problemas de pastillas y píldoras que las señoras acostumbran a tomar como norma, por lo que presupongo que no sería fácil proseguir el tratamiento acostumbrado de anticonceptivos y las consecuencias previsibles en la relación de las casadas con sus maridos, excepción hecha de la embarazada, naturalmente.

TODOS EN EL MISMO SACO

En resumen general, dado que alguna acusación se dirigía hacia la presencia de algún miembro del SOC (Solidaritat d'Obrers de Catalunya), es preciso explicar que únicamente contábamos con tres, a saber, don Xavier Canelles, don Josep Fargas y doña Montserrat Torra. Los demás, según parece, no se dedican «oficialmente al sindicalismo extraoficial, aunque en cierto diario barcelonés, en crónica de su corresponsal (informativamente, confiamos se informe mejor) me atribuyeron a mí y al súbdito italiano la distribución y colocación de «pegatinas» por las calles de Manresa. ¡Pues, sólo faltaba eso! Que en las pocas horas libres que tenemos los periodistas nos dediquemos a empapelar las ciudades, como si no tuviéramos suficiente papeleo en el trabajo.

La hora de la comida no llegó por la noche (no habíamos cenado); tampoco a primeras horas de la mañana; finalmente a las tres de la tarde recibimos nuestro bocadillo correspondiente y otro al atardecer (uno de *pollo* y otro de *jamón*, que todo hay que decirlo). Hágase constar que tras el frío de la noche y la falta de desayuno o café, el citado bocadillo se agotó rápidamente, y asimismo que uno de ellos correspondía al instante de la cena siguiente.

UN DIA «LABORIOSO»

Aprovechando que estábamos prácticamente solos los detenidos (en sus celdas), y para elevar la moral caída, las canciones afluyeron rápidamente y se organizó una pequeña distracción. El escándalo era mayúsculo, pero los funcionarios policiales no aparecieron, afortunadamente. Suponemos que, debido al «trabajo» del citado día, primero de Mayo.

En la tarde del primero de mayo, tras las convocatorias de manifestaciones en la mañana de dicho día y encierros de grupos de ciudadanos de Manresa en petición de nuestra libertad, salimos los primeros y otros permanecieron hasta el día 2 de mayo, o sea, hasta 36 horas de detención en los calabozos de Manresa.

A nuestra salida, en mi caso personal, se me dieron toda clase de excusas por las molestias que había experimentado y el deseo de saludarme en otra ocasión, lo que si fuera debido al cumplimiento de la ley por los funcionarios de policía, no poseo ninguna clase de interés en repetir la experiencia. Los huesos todavía estaban resentidos, y no seremos los últimos hasta que no se modifiquen las leyes en este país, y una realidad de mayores libertades. ■

ADOLFO C. BARRICART

Sally sube de tono

De extra a protagonista, en año y medio. Sally Booker es una principiante. «Pero, ¡qué principiante!», dice Warren Beatty hablando de ella. Se fijó por primera vez en



Sally hará un año y medio, cuando producía e interpretaba «Shampoo» con Julie Christie y Goldie Hawn. Entonces, Sally sólo interpretó un pequeño papel de peluquera en el salón de belleza que se montó en los estudios de la Universal. Después que la revista «Playboy» la lanzara a los cuatro vientos en su edición internacional de diciembre pasado, Warren se ha puesto en contacto con ella y la ha contratado para interpretar con él en su próxima película, «Danny y Leila», que actualmente está escribiendo









y cuyo rodaje
empezará
en agosto de este año.
Todo el mundo sabe
que Warren Beatty
tiene
buen ojo para las chicas.
Esperemos que
Julie Christie
no se muestre
muy celosa...
(pero, ¿qué digo?, ¡eso
ya pasó a la historia...!)
esperemos que
su última compañera
y asidua
acompañante,
Michelle Philips,
no se muestre celosa. ●



¡Odio a
la extrema
derecha!

No creo
en la política,
no creo
en nada

Si tengo algún
escándalo,
siempre será
con gente
importante



...Diría
que soy
socialista

La igualdad
no podrá
existir
nunca

SARA LEZANA habla de política

por C. Lara Fuente

El porqué de Sara Lezana es difícil de explicar. Ella está ahí y todos los días parece haber un motivo para que se pronuncie su nombre y salgan fotos sin pudores de sus bellezas.

Pero quiere que exista otra imagen de esta mujer de 24 años, artista sobre todo —eso quiere—, donde se vea al ser pensante, al animal político, a la persona.

Ella bailó en palacios persas y conoció a Aristóteles Onassis, sin olvidar algunos cabarets donde tuvo que bailar y las miserias familiares de la Castilla pobre. Ahora es empresario, escribe sus propias obras y todavía pretende demostrarse a sí misma de cuánto es capaz.

Aunque vive con sus padres casi siempre, tiene una casa en rosa, apartada del mundanal, donde reposa el guerrero en su descanso. Su lucha diaria es mucho más dura de lo que dan las fotos de su sonrisa...

—En el tocadiscos, un concierto de Chopin. En la librería y en la cabecera de la cama, ¿qué tiene Sara, cuando se encierra en su piso de soledad?

—Por ejemplo, Quevedo. Que como otros dentro del Arte, no se pasa; sus personajes son siempre de actualidad; siempre está moderno en cualquier momento. Ese hombre siento que no ha muerto, que no se pasa su lenguaje, su sátira valen ahora Como el Chopin del concierto, que siendo del siglo pasado, su música fresca tiene un interés, porque es eterna

—¿Te atreverías a bailar a Chopin?

—¡Hombre el atrevimiento está relacionado con la capacidad de osadía de uno! Cada persona debe saber su medida y su especialidad y si no, adaptarse. Un día viendo una zarzuela, me di cuenta de que las cosas deben ponerse al día. No se pueden hacer cosas antiguas tal como las dijeron los antiguos. Y vi que la zarzuela se muere porque hay muchas personas que no hemos vivido esa época. El tema puede seguir, pero no con esas cosas de la coronita y ese lenguaje.

—Está hablando una mujer que va a hacer en teatro una obra escrita por ella, «La tierra es de todos», que sólo con el título ya demuestra que va a estar lejos del lirismo de aquel género. Tema «progre», revolucionario, donde Sara va a expresar con el baile, aquello de las opresiones del campesinado y la redención de las masas por la toma violenta de conciencia. Ella solita ha concebido, madurado y puesto las palabras. Dice que sin ayudas. La obra se representará como parte de un homenaje a Manuel de Falla.

¿Qué va a decir la gente ante Sara autora?

—Muchas veces no hay que pensar si las cosas van a funcionar o no, el resultado es un enigma. En principio la obra tiene condición humana y el espectador puede identificarse con el problema. Eso ya es importante. Y en todo caso lleva un reflejo de mí, como toda obra artística, espontáneo, sin copiar de nadie.

—Pero el artista se prostituye a veces. Para poder estrenar, para pasar la censura, para seguir adelante...

—No, lo que hay son sacrificios para seguir evolucionando. Cada vez hay más competencia, somos más y hay que superarse cada día. Yo todavía no llegué a la etapa de tener que sonreír al director general para ir tirando.

—Después de aquel cine de éxito, casi una niña, una boda frustrada porque ella quiso, desapareció en las salas de fiesta de Japón, Oriente menos lejano, Grecia. Vuelve la artista, nadie la recordaba en varios años de ausencia, y de repente el «boom». No había semana, ni periódico, ni prensa de provincias siquiera, que no hablara de ella cada día. Eso sin empezar a trabajar todavía. ¿Qué pasó? ¿Quién se fijó en ella? ¿Quién creyó en su talento, todavía sin demostrar?



—Al llegar me salió un contrato en "Las Brujas", empezó a correrse la voz y... Pero de ahí a mantenerse, a ir escalando, a hacerme una artista seria, hay un abismo. Lo fulgurante me da miedo. Esos "booms" publicitarios de repente, me dan terror. A mí me gusta lo moderado, poco a poco. A la gente la puedes empalagar, cansar, desinteresar. En la vida hay que andar con medida, amigo. Porque como en política, los extremos son nefastos.

—¿Y si te escapa la moderación de las manos?

—Sí, pero como decía Ortega, aunque la suerte influya, uno es la circunstancia. Eso lo busca uno propiamente, pero hay que estar alerta a la inconsciencia. Los lobos están ahí con las orejas esperando el momento de sacar a relucir tus puntos débiles con saña feroz.

—¿Ha sido la crítica muy feroz contigo?

—Lo que más perjudica es cuando te dan una de cal y otra de arena. Cuando te dicen que eres una maravilla, pues muy bien, eso es lo que deseamos todos. Y cuando un crítico pone a parir a una persona que ha tenido un nombre, que ha hecho una cosa importante y te pone de mierda, eso para mí no es una crítica negativa. No es nada. La gente pensará que algo raro pasa, para que digan cosas tan poco constructivas. Lo peor que me ha pasado fue bueno para mí después. Un señor de Sevilla escribió cosas horribles y se demostró después que no había asistido al espectáculo.

—¿Le contestaste?

—Yo no replico más que a la gente importante. A los... en fin, no me pongo a su nivel. Podría contestar a gente con capacidad de diálogo, pero elevado. Yo he huido siempre del sensacionalismo y no quiero caer en los errores de otros, chillando por lo que sea para darse nombre.

—Cuando "Cambio 16" sacaba una semana tras otra una foto tuya con Emilio Romero en un homenaje o algo así, poniendo un texto debajo



más allá de la ironía, ¿no sentiste ganas de defenderte?

—Ya digo que no busco sensacionalismo y he tenido oportunidades así a patadas, de hacerme una propaganda increíble. Y no creo que callando, quede como una tonta. Hay un refrán castellano que dice: "La mierda cuanto más se remueve, más huele". Yo estoy llena de tantas cosas, que mucha gente tendría que aprender a amar la vida y amar a los demás, en toda su longitud. Cuando algo no me va a ayudar a llenarla, lo dejo. También pienso que la mejor bofetada que puedes dar es ignorando.

—Pero es que si, como dices, han recortado la fotografía para darle una intencionalidad determinada y tendenciosa, si a tu lado está un director de periódico famoso, algún lector puede asociar tu éxito con el apoyo de un profesional de la prensa...

—Yo puedo replicar a todo el que haya pensado eso. Y en todo caso, puedo decir que cuando hay valía en una persona, puede estar apoyada por alguien, como todo el mundo. Y después tengo la satisfacción de que si salgo a bailar, la gente dice: "¡Qué bien lo hace!" ¿No es eso una contestación? Mi imagen pública es la que yo doy cara a cara, no la que exhiben y retratan otras personas. El que da de comer a los lobos, se hace partícipe de los lobos mismos.

—Te defines vitalista, como una forma de egoísmo, fría, generosa y sin rencores.

—Soy muy apasionada en el carácter, como todo artista que siente. Luego soy realista para diferenciar lo bueno de lo malo. Soy joven por años y porque siento ganas de vivir, de luchar.

—Políticamente dices que eres de una especie de socialismo.

—Una cosa son los credos y otra las realidades. Político es el que se define bajo un partido y obra como se ha definido, pero siempre. Y si eso es la política, hay muy poca gente que dé la talla. Aquí y en todas partes, no creo en la política, no creo nada. Son los hombres los que la hacen y hay muy pocos idealistas de verdad que merezca la pena dar la vida por ellos. Si me pusieran una pistola en la cabeza para que me definiera, pues sí, diría que soy socialista.

—¿Y religiosa?

—Mezclo religión y política. Ya verás. Es que sólo creo lo que veo. Y no he visto a Jesucristo en mi vida, aunque se ha escrito mucho sobre él. Yo para definirlo prescindo de lo sobrenatural. No he visto en El nada sobrenatural. Y lo veo un gran personaje, sin embargo. Pero también importante, otro hombre que vivió mucho antes que El, un faraón egipcio, Akenatón, que tampoco escribió nada. Pues fue el primer socialista de la Historia, luego los griegos hicieron lo que se llama la política y Platón escribió "La República".

"Jesucristo es para mí el más completo. Hacia una política idealista, una religión. Las dos cosas, un credo. Y creo que hay que dar una oportunidad a la gente. La igualdad no existe jamás, no podrá existir nunca. Todo lo que sea extremista es nefasto, pero el mundo acabará socialista. Y tiene que haber alguien que rija este mundo. Una potencia, no sé. Se ha inventado la palabra Dios para definir eso. No importa. Yo sin ser religiosa rezo siempre. Y el testimonio que dan los religiosos que se definen así, es nefasto. Van todos los días a la iglesia y cuando salen es para fastidiar al prójimo, aunque ese Dios nos haya hecho distintos. Soy socialista por instinto. ¿Entiendes cómo detesto la injusticia?

—También eres anticomunista visceral.

—Sí, porque es una derivación de la dictadura. Como odio la extrema derecha.

—¿Cómo ves la España política de ahora mismo?

—Turbulenta, la gente está desorientada como resultado de una mala dirección. El problema es que no se puede estar tantos años bajo un sistema, para, de repente, pasar de una dieta determinada a salirse de madre. Los cambios tienen que ir poco a poco, las libertades concedidas progresivamente por alguien que estudie la situación y sepa cómo aplicarlas.

—¿Asociaciones, partidos...?

—No se puede disfrazar la situación y jugar a lo que no se es. Derechas, centro, izquierdas... Cada cosa en su sitio, pero sin querer estar a la moda (partidos), utilizando términos conservadores (asociaciones). Las asociaciones, ¡tantas, además!, fueron una engañifa. Uno de los políticos que más admiré nunca es Fouché. Inteligente, supo adaptarse siempre que el sistema cambiaba para seguir en la brecha. Le tacharían de vividor u oportunista, pero fue un político del pueblo que siempre sabía dar la réplica a las acusaciones.



—"Folklóricas" en este país es una especie de género humano que agrupa a una serie de artistas muy especiales. ¿Te han encasillado en el grupo totalmente?

—No han podido. Yo me consideraría folklórica fuera, si la palabra se acepta en su sentido total. Aquí es una "troupe" de retrasados mentales. ¡Qué lástima que este país haya estado representado por esa gente, con esa talla artística y humana!

"Yo no he tenido a Máximos Valverdes en mi vida, ni otras referencias que las que da mi reflejo a los demás. Si me cuelgan algún escándalo con la peor intención siempre será con gente importante, en todo caso. A mí no me cojerán en "Cambio 16" junto a un cantante de medio pelo. En la medida del causante, también darás una talla...

—¿Cómo es el hombre de tu vida?

—Creo que el hombre importante de la vida de una siempre es el último. Hace falta tiempo para que las cosas se enfríen y poder analizarlas, si aquello ha sido lo mejor o no. Los amores se acaban, pero siempre existe un amanecer y otras posibilidades. He llegado a la conclusión de que todos los hombres que pasan por la vida de una mujer le aportan algo positivo. O te educan o te hacen reaccionar de una forma u otra, marcándote una personalidad.

"De momento, para que alguien me guste tiene que tener sensibilidad, cultura. Que no note el paso del tiempo, darme un aliciente, que cada día encuentre algo para admirarle.

—¿Y la guapura?

—Eso se pasa cuando no hay algo más detrás. Hay otra belleza, la que entra por el espíritu, que resiste más la fuerza de una relación. A mí el aburrimiento me da horror, prefiero estar sola cuando empieza a entrarme el hastío.

"La pasión pasa y la gente que no tiene imaginación se ha cavado su propia tumba.

Sara, segura de sí, sonríe sabiendo que puede haber todavía muchos hombres importantes; el último romance es el más auténtico y lo que dure, duró. Ella tiene madurez, intransigencia y ganas de sacrificarse poco. Lo primero el baile, el arte, como repite continuamente. De momento, ni boda, ni hijo natural, como mandan las modas al uso. Y muchos cálculos para mantener el difícil equilibrio de la fama.



LLEVE LA FRAGANCIA AGUA BRAVA A SU AFEITADO



línea completa de afeitado

Puig · Barcelona

PARECE INCREIBLE, PERO...

SE PUEDE MORIR DE MIEDO

por R. P. GUILLOT



NUMEROSOS CASOS PERMITEN AFIRMARLO

Por ejemplo:

En el Hospital de San Bartolomé, en Londres, hay un asistente que es detestado por sus alumnos. Estos le arrastran un día a una cámara oscura, donde han preparado un hacha y un tarugo de madera. El joven mira, desconcertado, a los estudiantes, vestidos de negro, como si fuesen enterradores...

«¿Es una broma?...», les pregunta. «¡No!», le responden ...y después le anuncian que va a morir ...¡decapitado!

Le atan. Le cubren los ojos con un paño. Le arrojan sobre el tajo improvisado. Uno de los «verdugos» hace silbar el hacha en el aire. Otro deja caer sobre la nuca del «condenado» una toalla mojada...

Este permanece extrañamente inmóvil... Se inclinan sobre él: ¡está muerto!

«Se puede morir de miedo», afirma el profesor Mosso, de la Universidad de Turín, que relata este caso...

EL MIEDO, UN «RADAR» DEL PELIGRO

¿Morir de miedo? ¿Miedo a morir? Son dos expresiones opuestas en lo que sugieren. Puesto que el miedo es igual a ser. Y muerte es igual a no ser. No obstante, son dos expresiones solidarias, porque implican una misma toma de conciencia. Es la de la soledad: solo ante la muerte; solo ante el miedo... Y también la del misterio. Y de lo desconocido: solo ante el peligro.

Todos los observadores coinciden en este punto: el hombre no tiene miedo más que porque existe un peligro para él. Además es un peligro insólito, inesperado. Pero urgente: exige una respuesta inmediata.

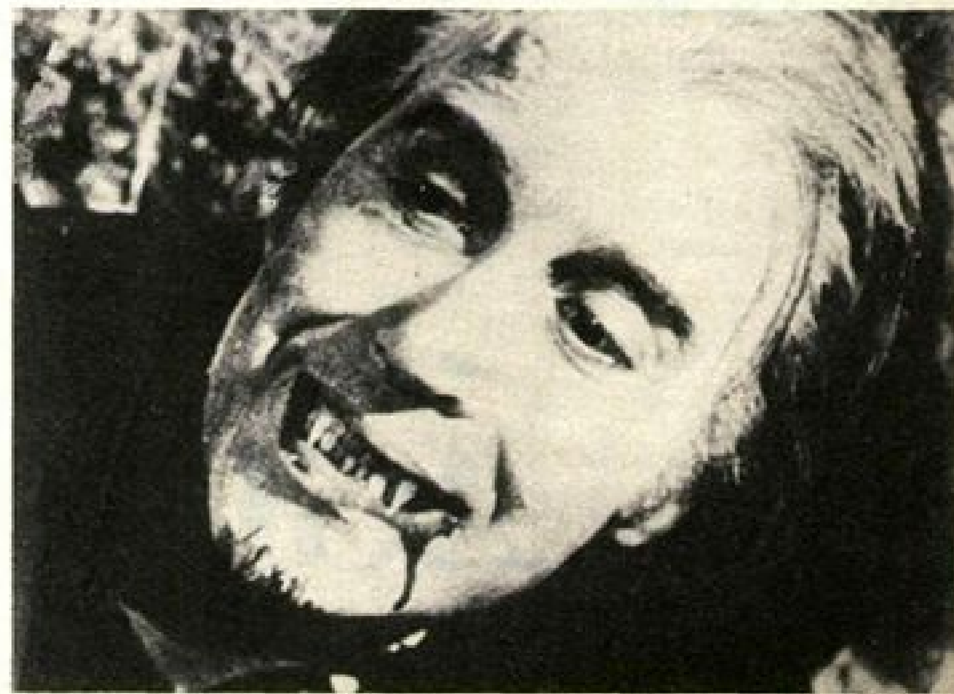
Es menos la situación peligrosa lo que le conmociona, que la sensación de no conocer en absoluto lo que va a suceder. De encontrarse desnudo y sin respuesta ante lo que es imperioso e irremediable.

En su origen, sin embargo, este miedo que resultará (tal vez) mortal, no es nocivo. Por el contrario, es una especie de «radar» del peligro, que advierte al hombre de los peligros que corre, y que entraña una activación vital, una movilización energética, un acrecentamiento de la lucidez, una puesta en juego de todas las facultades de defensa y de adaptación.

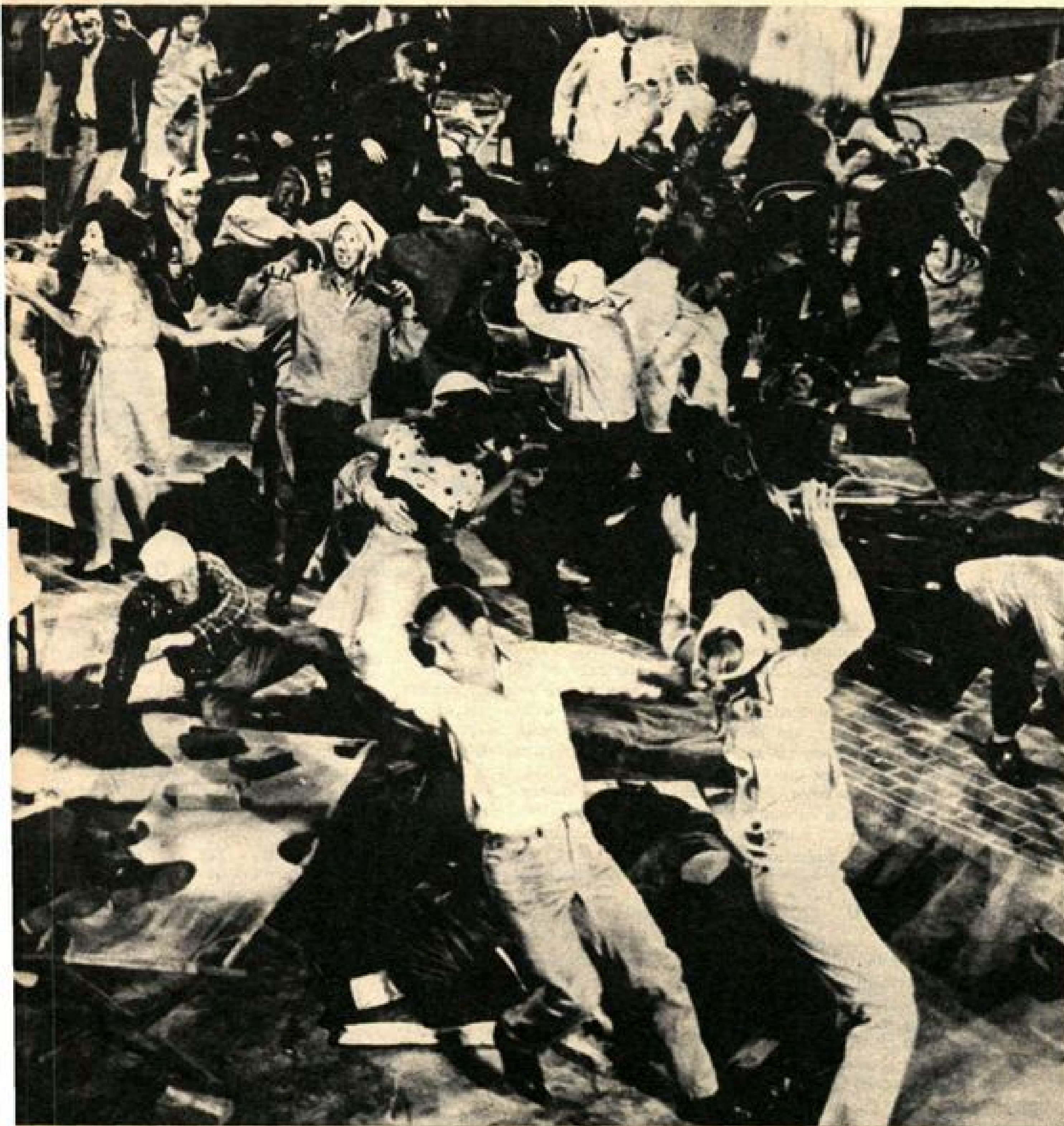
Tan sólo en el momento en que su intensidad desborda las reacciones posibles del sujeto es cuando se vuelve traumatizante. Porque no es solamente el terror visceral que hiela la sangre y abate a la víctima. Es también el temor psicológico, que se adueña de los repliegues oscuros de la conciencia. Acerca de este último no sabremos jamás con precisión cuál es su peso, cuáles son sus efectos y cuáles sus matices.

Algunos investigadores han intentado una definición puramente biológica del miedo. En 1957, Jameson y sus colaboradores suprimieron en efecto las reacciones de miedo entre los monos mediante ablación de la corteza temporal.

Pero el hombre no es un mono... y para los psicólogos modernos, el problema es más complejo. El miedo corresponde a un «stress». Es decir, a un ataque psicológico que desencadena por su intensidad reacciones fisiológicas. Sus observaciones abarcan a los soldados en el combate, las víctimas de los campos de concentración, los que se salvaron en Hiroshima, en Agadir, en Skoplje, etc. Bajo el efecto del pánico, todos ellos manifiestan una actividad excesiva del sistema simpático y endocrino. En épocas normales, esto tiene una misión útil: implica modificaciones orgánicas que permiten al individuo adaptarse a toda nueva situación. Pero si este último no dispone ya de una respuesta intuitiva o adquirida al «stress», el funcionamiento del simpático se amplía y se desorganiza.



Es en el fondo del alma, en las capas ocultas del inconsciente, donde habitan los más grandes temores.



En situaciones límite, el miedo se vuelve traumatizante. Es la derrota biológica. Porque no es sólo el terror visceral lo que hiela la sangre y abate a las víctimas.

bre citado por Haller: Al atravesar un cementerio pisa una tumba... se siente retenido por la pierna. ¡Fallece el mismo día!

Otro caso igual de extraño: el de aquel pequeño inglés de tres años, que fallece después de haber sido asustado por una tempestad. Los psicopediatras consultados confirman su ignorancia: «Es un caso extremadamente raro...» dicen. ¿Será tan segura esta afirmación?

Después de cada una de las grandes catástrofes que han sucedido, suelen nombrarse muertos de miedo, faltos de toda lesión corporal. Y todos los médicos pueden citar algún caso aislado de éstos. Como el de aquella mujer que durante la guerra, al enterarse del avance alemán sobre París, grita: «¡Me ahogo!», se lleva la mano al corazón y se desploma. Como aquel septuagenario que, conmocionado por el incendio de una casa vecina, en pleno centro de Lyon, baja para prevenir a los demás inquilinos, y vuelve a subir a su piso. Y allí se muere.

¿Un paro de las glándulas suprarenales que implica el paro del corazón? ¿Brusca parálisis mental, que desequilibra el funcionamiento del organismo e impide que se ponga nuevamente en marcha?

Todas las hipótesis son válidas. Todo depende de la circunstancia. Y todo depende del hombre. De su estado general, de sus condiciones de vida, de su edad: los viejos resisten menos al «stress» que sus nietos... Para pronunciar un juicio de valor, habría que verificar el grado de conmoción de cada uno.

Ahora bien, conocemos mal el cuerpo del ser humano. Y conocemos mucho menos aún su alma...

Esta es la derrota biológica. Las glándulas suprarrenales liberan entonces un exceso de hormonas cortico-suprarrenales (la cortisona y sus derivados); de adrenalina (de ahí la aceleración del ritmo cardiaco, el aumento de la presión arterial, el paro de la digestión) y de noradrenalina, que implica una disminución de la sección de los vasos, por contracción de las fibras musculares.

TEMOR PSICOLOGICO

El alemán V. Holst, de la Universidad de Munich, ha sido uno de los primeros que ha intentado demostrar que un suceso psicológico puede llevar a la muerte a cualquier mamífero.

Un «tupaio-glis», primate de los bosques de Birmania, fue introducido en una caja enrejada, vecina a la de un congénere más robusto y que en muchos casos le había dominado. Intenta huir. Comprendiendo que es imposible se refugia en un rincón de la caja, mirando a su vecino, durante horas. El pelo de su cola está erizado. Sus corticidas sanguíneos se elevan. La urea sanguínea aumenta. Muere en el transcurso de dos a tres semanas.

Por su parte, Braly estudia el comportamiento de dos monos sometidos cada 20 segundos a un breve choque eléctrico. Uno dispone de un botón que le permite sustraerse a la descarga de corriente, y cuyo manejo aprende muy rápidamente. El otro dispone también de un botón... ¡pero es un engaño! Y rápidamente se desinteresa de él. Padecen, pues el mismo choque físico. Pero sólo uno de ellos padece el choque psicológico. Ahora bien, es éste el que muere poco después...

Ritcher a su vez, informa de algunos casos que nos inclinan a presuponer una especie de conciencia y por lo tanto la posibilidad del «stress» entre los animales: en un zoológico americano, según nos cuenta, un almizclero es inmovilizado para cortarle las uñas, y muere en pocos minutos. Al igual que sucede con un puma o un chimpancé que han sido atados. Y con los pájaros salvajes que expiran en las manos de aquellos que los han cazado...

LA TEMPESTAD QUE MATA...

No obstante, la mayor parte de los veterinarios son formales a este respecto: «Si bien es verdad —dicen— que una necrosis desencadenada por el terror puede resultar mortal y si bien hemos observado animales que manifiestan reacciones de pánico, jamás hemos visto un animal de buena salud que se haya muerto de miedo». No obstante, al menos esta muerte radical puede ir gestándose mucho tiempo en las zonas inconscientes del ser, como le sucedió a aquel hom-

LOS FANTASMAS QUE ANUNCIAN LA MUERTE...

Sin embargo, es en el fondo de este alma, en las capas ocultas del inconsciente, donde habita la respuesta... y donde habitan los mayores temores...

No hablamos ahora de estos temores primitivos, enormes y petrificantes, que aniquilan brutalmente el organismo, sino de aquellos terrores latentes, agazapados como bestias en lo hondo de la psique, que matan de muerte lenta y de lenta agonía.

El profesor Rhine cita el caso de un adolescente de 17 años, que afirma ante su madre haber «visto» a uno de sus compañeros, que falleció meses antes. El fantasma le habría predicho su propia muerte como consecuencia de una crisis cardiaca, y le ha indicado la fecha exacta: 5 de diciembre, a las 15 horas. El joven se encuentra en perfecta salud. No obs-

tante, el día 4 se despide de sus amigos. El día 5 se levanta como de costumbre. Desayuna, se comporta normalmente... al mediodía se siente mal... a las 15 horas 10 minutos se le para el corazón. ¿A qué traumatismos de la infancia o de la adolescencia corresponden estos comportamientos? ¿A qué temores lejanos mucho tiempo reprimidos? Porque no es el temor provocado por las «apariciones» y sus predicciones lo que mata. Esto no es más que el signo sensible, finalmente puesto de manifiesto, de un temor mucho más antiguo, que, presente entre las posibles reacciones humanas, no encuentra jamás la respuesta necesaria. Y que se actualiza por el hecho de la aparición del fantasma. Porque la aparición (salvo en casos excepcionales) es un invento del hombre. Y no le anuncia su fin más que en la misma medida en que él mismo lo desea. Pero esto sucede cuando él no es capaz de asumirlo. De ahí que se invente a un «responsable»... y que bajo el aspecto del «otro» no es más que el doble de *sí mismo*...



En muchos casos han muerto seres humanos sin padecer ninguna lesión ni enfermedad. O sea, de puro miedo.

MORIR DE MIEDO... A MORIR

Pero sucede a veces que el «responsable» existe... en carne y hueso.

En 1965, el British Medical Journal informa de ciertos hechos extraños. En labrador, una mujer acaba de morir en la fecha que ella misma ha fijado... Es una mujer activa, equilibrada, madre de cinco hijos. Ha muerto ocho días después de su 43 aniversario y de haber salido de una operación ginecológica sin gravedad alguna. Una hora después de haberse despertado sin síntoma extraño alguno, manifiesta un estado de *shock* imprevisible, acompañado de una hemorragia abdominal de un tipo rarísimo. Muere a la mañana siguiente. Diagnóstico médico: «¡Incomprensible!»...

Ahora bien, cuando ella tuvo cinco años, una vidente le había predicho que moriría a los 43 años. A la víspera de la operación recordó este detalle a su hermana, añadiendo que no esperaba despertar de aquello...

En el hospital de Baltimore, una joven de 23 años afirma a su médico que desaparecerá dentro de tres días... una profetisa de la buenaventura había afirmado a su madre, después de su nacimiento, que no alcanzaría su 23 aniversario. Y muere la víspera de aquel día, «después de haber manifestado un terror intenso acompañado de abundante sudor...». El doctor Barker, médico y psiquiatra, recibe la visita de una mujer de 34 años, en buenas condiciones físicas, pero que padece de dolores dorsales. Se le practica una laminectomía. Lesión benigna... la intervención no dura más que 35 minutos... al término de los cuales la paciente ha fallecido... Un astrólogo le había desaconsejado la operación bajo el pretexto de que no sobreviviría a la anestesia. Esto la había impresionado hasta el punto de distribuir todos sus bienes... Y este detalle es significativo: ¿por qué no había retardado una intervención que no tenía urgencia alguna? ¿Por qué había elegido morir, como si la muerte, agazapada en el fondo de su alma, no hubiese esperado más que un pretexto? Todo esto convierte al astrólogo en cómplice, sin saberlo, de una suicida... Pero no sabremos jamás si aquellos que quieren morir de este modo no son empujados a ello por el temor atroz a la muerte. Es una forma de morir de miedo... a morir. Y el matiz entre sugestión y autosugestión es muy sutil...

EL TERROR VAUDOU

Todo depende del encuentro... y del deseo de vida o de muerte del cual se ha hecho depositario al «otro». La o el vidente que anuncia la muerte a quien les consulta, no se la desean. En principio... No obstante, le suministran el arma de la muerte: el miedo. El sujeto responderá a ello según sus propias dotes: rechazándola o aceptándola. Pero sucede que el «otro» es portador de una voluntad de muerte. Y esta voluntad consciente se encuentra con el deseo inconsciente del «sujeto». A partir de ello existe un poder mortal...

En 1942, Walter Cannon publica sus estudios sobre el vaudou, este culto importado del Congo y de Dahomey por los esclavos negros a los Estados Unidos y a las Antillas. Su epicentro es Haití. Su arcano: el totemismo de la serpiente. Una «especialidad»: la fabricación de zombis, es decir, de muertos vivos.

El brujo especializado en este arte hechiza a un individuo agotando su capacidad nerviosa con la ayuda de ritos y drogas apropiadas... y descomponiéndole «espiritualmente». No se trata, pues de que se le administre un veneno o sea un enfermo en el sentido físico de la palabra. Se trata de un tóxico psíquico que tiende a la desagregación del alma. El indígena tratado así, dice Cannon, «padece y muere en el curso de 24 horas, y nada puede arrancarle a un destino que él cree inevitable».

En Nueva Guinea, según nos cuenta, un indígena pretende estar condenado por hechizo. El médico consultado no detecta ningún síntoma anormal. Pero el hombre se debilita día a día. La autopsia no proporcionará ninguna explicación de su muerte.

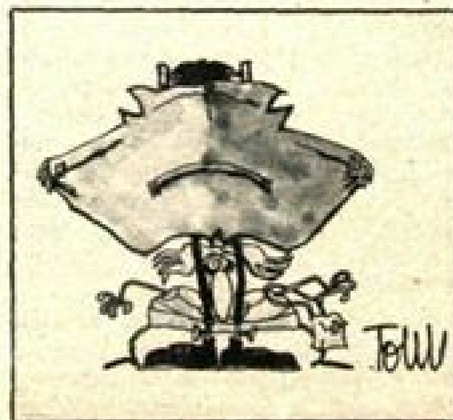
En Uganda el doctor C. A. Wiggins, director de los servicios médicos, hospitaliza a un hombre que también se declara hechizado, y está convencido de morir la noche siguiente, a medianoche:

«Le exploré y no le encontré nada... en el curso de la ronda que hice por la noche lo encontré sentado, inmóvil, la mirada fija... Indiqué a mi asistente que le vigilara, proponiéndome volver a verle antes de medianoche...

»Yo tenía que asistir a una velada y me olvidé de aquel hombre. Cuando sonó la campanada de medianoche, me precipité hacia el hospital y me encontré a aquel indígena muerto. Mi asistente me dijo que no le había quitado la vista de encima, pero que a la primera campanada de medianoche había caído fulminado mortalmente...»

MORIR POR MIEDO A VIVIR

¿Qué conclusión hemos de sacar? Que puede uno morirse de miedo, es cierto. O al menos, que un temor excesivo, brutal y prolongado puede —debido a los mecanismos vitales que desorganiza— provocar la muerte. Como un virus...



Lo que podemos afirmar es que en muchos casos han muerto seres humanos, sin padecer lesión ni enfermedad alguna. Como consecuencia de la muerte del alma. Pero el alma misma ¿acaso está expuesta a una neurosis secreta? El sabor de la muerte tal vez había abierto ya cavernas más grandes y más profundas que las que abre la enfermedad en los pulmones de un tísico? Y el miedo, cuando se experimenta —espontáneamente o por sugestión— tal vez no sea más que el simple reflejo del espejo del inconsciente, de un terror más sutil: ¿el de vivir?

En diciembre de 1972 se descubrió en un bosque próximo a Amsterdam, a una muchacha de 19 años, muerta por disparo de una bala en el corazón, con la sonrisa en los labios. ¿El asesino? Un joven de 20 años, locamente enamorado de ella. Pocos días después, la madre de la víctima encontró diez líneas escritas en el cuaderno de notas de su hija: «...¿Por qué he de crecer? Me gustaría quedarme siempre niña, pero esto es imposible... Muchas veces he deseado morir, pero tengo miedo a hacerlo yo misma... Voy a encargar de ello a Mathieu...».

Existe decididamente en el ser humano alguna cosa que no poseen ni la ameba ni la rata, ni el mono: ellos mueren por miedo a morir... ¡es un miedo visceral! Pero jamás mueren por ese miedo a vivir que hace que el alma sea mortífera para el alma. Y que hace al hombre franquear sus fronteras prohibidas, más allá de las cuales la vida ya no tiene sentido. Y donde se «reduce a la nada».

¿Morir de miedo? ¡Atención, peligro! Hay que manejar el espanto con precaución. Pero éste es un peligro que no perdona... según las palabras del psiquiatra de Lyon, J. P. Baccara: «Morir por temor a vivir... ¡esto es mortal!».

niki gentile y...

¿Quién es el actual «poseedor» de esta belleza americana?

NIKI Gentile es una preciosa jovencita de 22 años. Sus cabellos son de un color muy de moda en el mundillo cinematográfico, pero su cuerpo escultural ya no resulta tan corriente de ver ni aun en el mundo del cine. Es extraordinaria. Niki llegó a Europa hará solamente unos siete meses afincándose definitivamente en Roma, capital del cine europeo. Lógicamente, ante tanta belleza y juventud todos los productores se rindieron y le llovieron contratos. Y, algunos actores también se han mostrado muy interesados en tenerla como compañera de rodajes. Claro, que...

...y marcello mastroianni





Claro que, el afortunado ha sido una vez más Marcelo Mastroianni, con el que ha rodado una comedia muy simpática que los italianos han titulado, «Culo astrisce», tal como suena. Pero, ahí no acaba todo, los periodistas de la prensa italiana les han descubierto juntitos en muchos lugares de moda de la bella capital romana, algún que otro restaurante y también discotecas nocturnas. Al parecer, Mastroianni no está dispuesto a dejarse arrebatar ninguna super-belleza llegada a él y siempre es el primero en cortejarlas durante algún tiempo





(recordemos si no su lista de «affaires»: Catherine Deneuve, Faye Dunaway anteriormente, etc., etc.). En Nueva York, de donde procede Niki Gentile, ha trabajado mucho de fotomodelo con los mejores fotógrafos del mundo entero, incluso con Avedon, considerado éste posiblemente como el mejor. Sus fotografías han aparecido con mucha frecuencia en «Vogue» y otras revistas internacionalmente famosas. Es de esperar que nuestra belleza americana tenga al menos el mismo éxito cinematográfico que sus predecesoras con Mastroianni.

El  está   ...

LAHORE (PAKISTAN)

CAMAS BLANDAS, BATALLAS DURAS

El ganadero de Queensland resulta un angelito al lado de otro señor de Lahore (Pakistán), a la hora de enfrentarse a la mujer. A mediados del pasado mes, en la citada localidad sucedió lo siguiente: cierta joven contrajo esponsales con un sujeto al que no conocía. Le vio la noche de bodas y no le gustó. Y se lo dijo en la cara. El marido consumó el matrimonio. Y luego la mató.

¿Qué se habría creído la joven pakistaní? El Año Internacional de la Mujer quedó atrás. Las cosas vuelven a ser como antes. Es que hay gente que no aprende.

LYON (FRANCIA)

EL MAQUINISTA DE LA GENERAL

En este mundo suceden a diario hechos de todos los calibres. Por ejemplo, el registrado a finales de abril en París, cuando el maquinista del rápido París-Costa Azul, al bajar de la locomotora en la estación de Lyon de la capital francesa se encontró en el estribo con una pierna humana, seccionada a la altura de la cadera. El pie estaba calzado con una bota roja y había fragmentos de un pantalón de pana adheridos a los restos humanos. El maquinista no había percibido choque alguno durante su recorrido y en el momento de transmitirse la noticia no se había descubierto a quién podía pertenecer el despojo.

La gente es cada día más descuidada. Pierde una pierna y, a lo mejor ni se entera. En París nadie reclamó la pierna calzada con una bota roja.

QUEENSLAND (AUSTRALIA)

UNA MUJER MARCADA

La mujer es reposo del guerrero, propiedad del marido, criada, esclava, objeto erótico y lo que se tercie. Lo de la igualdad de derechos son gaitas. Para dejarlo bien sentado, un importante ranchero de Queensland (Australia) cuyo nombre no ha sido divulgado, ha hecho tatuar la marca de su ganadería en las nalgas de su joven y atractiva esposa. La mujer, cual si de una heroína de la célebre «Histoire d'O» se tratara, dice que le parece bien ostentar en las posaderas el «hierro» de la ganadería de su marido. El ganadero, por su parte, ha declarado que con la mujer con su marca en la grupa, cualquiera que llegue a vérsela se dará cuenta de que ella es de su propiedad.

Todo eso está muy bien. Pero, ¿qué sucederá si aparece un guapo cuatrero, convence a la señora y le cambia la marca de la nalga, como en las novelas?

HARLEM (EE. UU.)

¿QUIEN PUEDE MATAR A UN NIÑO?

Noticia reciente procedente de Nueva York: el otro día, en el barrio de Harlem, un ciudadano llamado Melvin Davis tenía problemas familiares. Sus problemas habían llegado al límite. Hay quien en situaciones así, harto de todo, dice aquello de: «Adiós, mundo cruel», y se tira por la ventana. El señor Davis ideó otra variante. Decidió que quienes debían salir por la ventana eran sus hijos. Agarró al primero de ellos y lo suspendió en el vacío, dispuesto a soltarlo y seguir soltando después a los otros. Por fortuna la policía intervino a tiempo, y después de una actuación digna de servir de argumento a un telefilme de Kojak o McGarret, disuadió al ciudadano y rescató con vida a los pequeños.

Después de pasar por experiencias así, no deberá extrañar que los hijos tengan problemas generacionales con sus mayores...

OCEANSIDE (EE.UU.)

MATADERO 5

En Oceanside (California), un coronel, dos capitanes y tres sargentos han resultado suspendidos de sus funciones de instructores de reclutas, después de una denuncia presentada por el abogado John Gyorkos y la declaración prestada ante el juez por dos «ex marines» de los Estados Unidos. Por sus declaraciones la gente ha podido saber que Lynn Mc Maclure, un recluta retrasado mental, fue golpeado repetida y sañudamente por cuatro o cinco de sus camaradas que se turnaban en darle palos, ante las martilleantes órdenes de su instructor que les conminaba a que le dieran muerte. Lyn Mc Maclure, de 20 años, a consecuencia de la paliza, entró en estado de coma y falleció en el hospital de veteranos de Houston, Texas.

Barbaridades de este calibre no nos extrañan, entre gentes que han llevado a cabo matanzas como las de My Lay, dirigidas por el tristemente célebre teniente Calley. Un retrasado mental puede excitar la agresividad sádica de un instructor y llevar a quitárselo de delante a golpe limpio. Lo que nos llama la atención es otra cosa: cómo un retrasado mental, como la víctima, puede ser dado apto para ingresar en el servicio militar de los Estados Unidos de América.





MADRID (ESPAÑA)

¿EN QUE QUEDAMOS?

Las agencias gráficas se quejan de lo difícil que resulta actualmente contentar a todas las tendencias de la prensa española. «Entre los osados y los conservadores la diferencia es tan grande que hemos tenido que recurrir a las dobles versiones», confiesa uno de los directores de Radial Press. He aquí una muestra de la misma noticia gráfica ofrecida a dos revistas de la capital de distinto enfoque de su labor informativa.

PEDRO PERES

el futuro ya es extraplano



Como el afilado diseño del Concorde. O la nave espacial de ida y vuelta del proyecto "SPACEPLANE".

Así es TELCRO QUARTZ LCD. El primer cronocómputer extraplano.
De avanzado diseño.
De tamaño normal y con tiempo de futuro.

Es de lectura directa (LCD). Siempre la hora a la vista. Sin usar la otra mano.
Además puede verla siempre porque lleva iluminación incorporada.

Pero no sólo indica la hora. También da el minuto, el segundo, el día y el mes.

TELCRO tiene una precisión impecable. Como la de una nave espacial.
Desviación máxima de ± 5 segundos al mes.

Su caja de acero y su corazón, de puro cuarzo, le proporcionan una larga y precisa vida.

El diseño es UNISEX, para hombres y mujeres que aman las mismas cosas, que viven ya en tiempo de futuro.

El cronocómputer TELCRO está programado para 4 años.
A fin de mes se cambia sólo la fecha.



Consulte a su relojero y pídale que le muestre el primer cronocómputer extraplano.

TELCRO
QUARTZ LCD

La pequeña ostentación.

Telecrono, S.A. Guipúzcoa, 22 · Tels. 308 02 91 · Barcelona-5

Los siete domingos de la semana.

Mire la fotografía.
¿Qué ve? .
Una botella de Terry 1900.
Y siete copas.
Son las copas de los domingos.
Fíjese bien:

- La primera -de izquierda a derecha- es la de aquel lunes que usted perdió el avión y tuvo que esperar una hora.

- La segunda fué el martes aquel en que Luisito le trajo las notas del mes:
¡Tres matrículas! .

- La tercera el miércoles aquel en que llovía y se quedaron en casa por la noche.

- La cuarta el día. . .
¿jueves, no? en que ganó la partida en tres "sets" a su eterno rival.

- Un viernes que usted estaba cansadísimo y necesitaba llegar a casa para descansar, la quinta copa le ayudó a relajarse.

- La sexta:
El sábado, ¡ah, el sábado! .
El fin de semana había comenzado.

- El domingo. . .
por ser domingo. La séptima.
¡Están bien las semanas de siete domingos! .
Mañana puede comenzar otra.
Terry 1900
lo hace posible.

Terry 1900
Reserva de Terry

RESERVA 1900
Brandy
1900
TERRY

TERRY 1900 El Brandy del domingo